

Tesis de Licenciatura en Sociología



Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Humanidades

Tema

**Modelo productivo neodesarrollista. Un estudio de caso del
puerto de Mar del Plata.**



Estudiante: González Aira Edit.

Matricula: 16785

Director: Romero Wimer Fernando.

Co-Director: Nieto Agustín.

Año: 2017

Índice

Presentación

Introducción.....	4
Justificación.....	5
Definición del problema.....	6
Objetivo general y objetivos específicos.....	11
Hipótesis.....	12
Lineamientos generales del Marco teórico.....	13
Estrategia Metodológica.....	15
Limitaciones.....	17
Estructura de la tesis.....	17

Capítulo I. América Latina y los modelos de producción.....22

1.1 Modo de producción, capitalismo y modelo productivo.....	22
1.2 América Latina y Argentina características de los modelos productivos.....	30
1.3 El modelo neoliberal	32
1.4 El modelo neodesarrollista.....	39
1.5 ¿Sustentabilidad ambiental, sustentabilidad diferencial o sostenibilidad?.....	42

Capítulo II. Los modelos de acumulación: corrientes interpretativas, núcleos temáticos y estado de la cuestión.....44

2.1 Disciplinas y subdisciplinas que utilizan el concepto de modelo de producción.....	45
2.2 Análisis del período 1990-2013 en Argentina desde la perspectiva de los modelos productivos.....	45
2.3 Análisis del recurso pesquero desde la apertura del comercio internacional en Mar del Plata a fines de 1990.....	47
2.4 Análisis de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata en la década de 1990	47

Capítulo III. Elementos significativos de la historia del puerto de Mar del Plata.....50

3.1 Argentina; lugar en el mercado internacional y la influencia del puerto en este proceso.....	50
3.2 Mar del Plata nacimiento y desarrollo de la pesca marítima.....	52
3.3 El paso de ser una actividad artesanal a una industrial.....	54
Capítulo IV. Recurso pesquero, cambios y continuidades desde 1990 a 2013.....	56
4.1 Problemática pesquera.....	57
4.2 Producción pesquera.....	58
4.3 Implicancias de la producción pesquera Argentina.....	59
4.4 Mar del Plata como principal puerto pesquero a nivel nacional.....	60
4.5 Análisis de situación de la pesca Argentina.....	67
4.6 Transformaciones en la extracción del recurso desde 1990 al 2013.....	70
4.7 Exportaciones pesqueras Argentinas desde 1992 a 2013.....	73
4.8 Conclusiones preliminares del capítulo.....	79
Capítulo V. Análisis socio-ocupacional de los trabajadores del puerto de Mar del Plata desde 1990 a 2013.....	84
5.1 Situación socio-económica del puerto de Mar del Plata durante la década de 1990.....	85
5.2 Condiciones socio-ocupacionales de la fuerza laboral de Mar del Plata en la década de 1990.....	87
5.3 Situación laboral de los trabajadores/as de las fábricas de tierra de Mar del Plata en 2014-2015.....	91
5.4 Formas de contratación según sexo, edad, antigüedad y ocupación en fábricas de tierra en 2014-2015.....	98
5.5 Pensando la flexibilización laboral y su rol en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as del puerto de Mar del Plata 2014-2015.....	104
5.6 Conclusiones preliminares del capítulo.....	108
Conclusiones Generales.....	112
Bibliografía.....	117
Anexos.....	121

INTRODUCCIÓN

Esta tesis de Licenciatura en Sociología será una investigación que busca comprender y analizar los modelos de producción vigentes en la actividad pesquera marplatense durante 1989 a 1999 y desde 2003 a 2015. A la luz de los cambios en los modelos de producción que predominaron en la Argentina en estos momentos históricos.

Por lo tanto, se realizará el análisis de la construcción y consolidación de un modelo productivo y de acumulación, a partir de observar; por una parte las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata en la década de 1990 y en 2014-2015. Por otra parte, se realizará este estudio dando cuenta de la relación con la extracción y utilización del recurso, en este caso pesquero, en 1989 a 1999 y en el período 2003-2013 en el puerto de Mar del Plata, cómo un ejemplo de lo desarrollado a nivel país.

La división del marco temporal deviene de la caracterización de los modelos a nivel país, considerando que desde 1989 a 2000 predominó la forma de producción neoliberal y desde 2003 al 2015 imperó lo que se conoce como modelo neodesarrollista. A su vez dependió del acceso a los datos, ya que, por un lado; para analizar las condiciones socioocupacionales de los trabajadores/as se utilizó el Censo Nacional Industrial Pesquero de 1996, la encuesta a trabajadores de la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999 y la encuesta a trabajadores/as realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata y coordinada por Edna Muleras a fines de 2014 y mediados de 2015. Por otro lado; para observar las transformaciones en la extracción y utilización del recurso pesquero, se utilizaron los datos aportados por parte del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina, que son desarrollados por el área de economía pesquera y analizan la evolución de los desembarques y exportaciones en la década de 1990 hasta el 2013.

JUSTIFICACIÓN

Luego de revisar suficiente bibliografía sobre la temática abordada en la presente tesis de grado, se puede considerar que es escasa la información que existe acerca de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata (MDP) en el período 2003-2015. La mayoría de los análisis están relacionados con la etapa anterior desde 1975 a 2000, donde hubo dos formas distintas de organización del trabajo, que implica; diferentes formas de contratación, de condiciones laborales y de regulación del trabajo. Por lo cual este análisis permitirá observar los cambios y las continuidades en relación a las diversas formas de organización del trabajo, aportando una nueva mirada acerca del proceso que están viviendo actualmente los trabajadores pesqueros. Por otro lado en relación al recurso pesquero se puede considerar que es una de las primeras investigaciones realizadas acerca del período 2003-2015 que busca observar las transformaciones desarrolladas en el recurso, para más adelante analizar las consecuencias que genera esta forma de producción en la vida de quienes viven de esta actividad económica.

Asimismo, la inclusión al análisis de la estructura productiva y el modelo de producción permite enmarcarlo en una visión integral acerca de las características que posee la producción en esta rama de actividad. Ya que las investigaciones que se han realizado acerca de los trabajadores portuarios de nuestra ciudad están enmarcadas en estudios realizados en otras áreas, ya sea historia o economía. Por lo tanto, esta es una de las primeras investigaciones de tipo sociológica que busca articular el aporte de estas dos disciplinas, buscando hacer un estudio que pueda superar sus miradas, para analizar integralmente la relación del todo con la parte y de la parte con el todo, yendo de lo micro a lo macro para dar cuenta de algo mayor que lo contiene y construye.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

El modelo productivo desarrollado en la Argentina en general y en Mar del Plata en particular, se encuentra enmarcado en el sistema económico, político y social en el cual se despliega y sus características dependen del lugar en donde se encuentra. Por lo cual, en esta investigación se partirá de observar las características primordiales del capitalismo y sus rasgos distintivos en la actualidad, retomando los análisis realizados por parte de Karl Marx (1875) y David Harvey (2014) y partiendo de los interrogantes sobre ¿Cuáles son las características primordiales del capitalismo? ¿Cómo se desarrolló históricamente? ¿Cuáles son las principales transformaciones que se dieron a fines del Siglo XX y principios del Siglo XXI? ¿Qué influencia posee en países que son considerados como proveedores de materias primas, como es el caso de Argentina?

Siendo necesario, asimismo, poder comprender de qué hablamos cuando definimos a un modelo de producción y los autores que permiten explicar este concepto son: Osvaldo Blanco y Julián Dasten (2014), quienes nos generaron los interrogantes de ¿Qué es un modelo productivo? ¿Cuáles son sus características principales? ¿Qué implica la transformación de un modelo de producción? ¿Porqué usar este concepto para comprender un proceso productivo?

De este concepto aparecen nuevas ideas como modelo de acumulación y patrón de acumulación, los cuales nos parece necesario poder definirlos para lograr una mirada integral de la cuestión, ya que nos permiten comprender un proceso desarrollado en un determinado momento histórico. Quienes mejor logran describir la idea de modelo de acumulación son: Susana Torrado (2011) y Marcelo Padilla (2013), de esta manera nos preguntamos ¿Qué es un modelo de acumulación? ¿Qué tipo de análisis permite abordar? ¿Qué implica en una determinada sociedad su transformación? Basualdo (2007), por otra parte, es quien mejor logra explicar de qué se habla cuando se define a un patrón de acumulación y desde su lectura nos preguntamos: ¿De qué se habla cuando se define a un patrón de acumulación? ¿Qué permite analizarlo?

A su vez es necesario encuadrarlo en base al lugar que posee nuestro país en la división internacional del trabajo, el cual tiene características similares que los países de América Latina, por lo que sería necesario obtener una mirada general de cómo se desarrollaron los

diversos modelos de producción en los países más importantes de Nuestra América durante el período analizado, lo cual se realizará retomando a autores como Mariano Feliz (2012), Emiliano López (2012), Mabel Thawties Rey (2010), Claudio Katz (2011), Clara Algranati y Emilio Tadei (2011) preguntándonos, así, ¿Qué modelos productivos fueron predominantes en los principales países de América Latina en el período 2003-2015? ¿Cuáles fueron sus principales estrategias en términos económicos y sociales?

Para seguir profundizando el análisis sería necesario poder comprender en profundidad las características que posee cada uno de los modelos de producción (neoliberal y neodesarrollista) para dar cuenta de sus transformaciones o continuidades. Por lo que sería necesario definir; sus atributos principales, su formación histórica, el contexto en el cual se desarrollan y cómo fue avanzando desde autores como: José Francisco Puello Socarras (2015), Adam Smith (1776), Raúl Prebisch (1949), David Harvey (2000), Susana Torrado (2012), Julio Cesar Neffa (2005), Alain Lipietz (2012), Luis Becaria (1999), Robert Castel (1996), Martín Schorr (2005), Mariano Feliz (2012), Emiliano López (2012), Maristella Svampa (2012), entre otros, por lo que partimos de los interrogantes de: ¿Qué es el modelo neoliberal? ¿Qué es el modelo neodesarrollista? ¿Cuáles son sus principales características? ¿En qué contexto se desarrollan en general y Argentina en particular? ¿Qué diferencias existen entre el modelo neoliberal y el modelo neodesarrollista?

Aparece, asimismo, como parte del análisis un nuevo concepto desarrollado por diferentes estudiosos de la Sociología del Trabajo, entre ellos Neffa (2005), quienes permiten mostrar que a partir de la implementación de medidas de carácter neoliberal aparecen nuevas formas de organizar y regular el trabajo que son denominadas como postfordistas, donde se termina por generar políticas de precarización y flexibilización laboral, a partir de lo cual nacen los interrogantes de: ¿Qué es el postfordismo? ¿Cómo se desarrolló? ¿Qué implica esta nueva forma de organizar el trabajo? ¿Porqué se habla de precarización laboral? ¿Qué es la flexibilización laboral?

A su vez la autora Maristella Svampa (2012) buscará dar cuenta de una característica primordial del modelo desarrollado en Argentina durante el 2003 al 2015, quien considera que se genera un nuevo proceso que define como neoextractivismo; por lo cual también nos preguntaremos ¿Qué es el neoextractivismo? ¿Cómo se desarrolla en Argentina en particular?

Para ir terminando con el análisis más teórico y comenzar a adentrarnos al puerto de Mar del Plata, nos parecía interesante poder definir tres conceptos que nos permiten comprender la relación entre el modelo de producción y el medio ambiente para buscar dar cuenta qué forma predomina en cada momento histórico. Estos son las ideas de: sustentabilidad ambiental, sustentabilidad diferencial y sostenibilidad, las cuales son utilizadas por las Naciones Unidas (1987) y Adriana Allen (2012) para mostrar la relación entre explotación de los recursos naturales y la forma de intervención del gobierno, quien nos abre los interrogantes sobre: ¿Qué es la sustentabilidad? ¿Qué implica para el gobierno de un país utilizarla como política de Estado? ¿Qué es la sustentabilidad diferencial? ¿Qué significa que un gobierno de un país desarrolle esta idea? ¿Qué es la sostenibilidad? ¿Qué representa para el gobierno de un país usar este concepto como parte de su política de Estado?

Antes de comenzar el análisis sobre las transformaciones de los modelos de producción (neoliberal y neodesarrollista) en el puerto de la ciudad de Mar del Plata, es importante tomar en cuenta las investigaciones realizadas anteriormente sobre el tema en estudio que sirvan como base para pensar las problemáticas desarrolladas en esta tesis. En este sentido consideramos las disciplinas y subdisciplinas que retoman los conceptos de modelo de producción para sus análisis y los estudios realizados acerca del recurso pesquero por Adriana Allen (2012) y las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores durante la década de 1990 por parte de José Mateo, Agustín Nieto y Guillermo Colombo (2010), desde los cuales nos preguntamos ¿Qué disciplinas y sub-disciplinas utilizan el concepto de modelo productivo para realizar sus análisis? ¿Cómo fue la relación con la explotación del recurso pesquero durante la década de 1990 en el puerto de Mar del Plata? ¿Cómo fueron las condiciones socioocupacionales de los trabajadores durante la década de 1990 en el puerto de Mar del Plata? ¿Cuáles fueron las transformaciones más importantes en este período?

Sería necesario, asimismo, ir introduciéndonos a la realidad del puerto de Mar del Plata para observar la relación del todo con la parte. Por lo cual partiremos de pensar las características que tuvo esta rama de la actividad de la industria Argentina en términos históricos y durante los períodos analizados para pensar su relación con los modelos que predominaron en cada momento histórico, buscando dar cuenta de sus transformaciones y

continuidades y retomando autores como: Susana Torrado (2003), Marcela Eraso (2009), Ana Nuñez (2012), Adriana Allen (2010), José Mateo (2006), Elisa Pastoriza (1999), entre otros; por lo que nos Preguntamos: ¿Qué implica para la ciudadanía vivir en una ciudad portuaria? ¿Cómo se desarrollo la industria pesquera en Mar del Plata? ¿Cómo pasa a ser una actividad artesanal a una industrial? ¿Cuales son las características principales del puerto de Mar del Plata desde 1989 a 1999? ¿Cuáles son los rasgos principales del puerto de Mar del Plata durante 2003 a 2015?

En este sentido continuamos el análisis observando las características de esta rama de la industria Argentina en relación a dos de las dimensiones que hacen a la definición de un modelo productivo; en este caso a la extracción y utilización del recurso pesquero y a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata. Observando, en relación al recurso pesquero; por una parte el lugar que posee nuestra flota en relación al resto de las flotas del país y por otra parte la cantidad de desembarques y la exportación de los productos pesqueros en 1990, 1998, 2003 y 2013, haciendo hincapié en las principales especies de exportación (la merluza hubbsi y el calamar illex) para observar sus transformaciones y continuidades en los diversos momentos históricos y dar cuenta de las consecuencias de esta forma de producción en relación al recurso, por lo que nos preguntamos: ¿Cual es el lugar del puerto de Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras del país en 1989,1998, 2003 y 2013? ¿Se puede observar transformaciones o continuidades? ¿Cuántas toneladas de pescados se desembarcaron en nuestro país en 1990 y en 1998? ¿Cuál es la relación de los desembarques con las principales especies de exportación, la merluza hubbsi y el calamar illex en 1990 y 1998? ¿Cuánto se exportó en Argentina en 1990 y 1998? ¿Cuántas toneladas de pescado se desembarcaron en nuestro país en 2003 y 2013? ¿Cuál es la relación de los desembarques con las principales especies de exportación, la merluza hubbsi y el calamar illex en 2003 y 2013? ¿Cuánto se exporto en Argentina en 2003 y 2013? ¿Cómo se relaciona esto con las definiciones de los autores sobre los modelos de producción? ¿Se puede observar diferencias o continuidades?

Para analizar la dimensión que queda en esta investigación sería importante poder comprender las características de esta rama de la industria de nuestro país en relación a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata durante la década de 1990 y en 2014-2015. Algunos autores que permiten comprender este proceso

son: Graciela Borrás (1995), Agustín Nieto y Guillermo Colombo (2009), sumado los datos aportados por parte del Censo Nacional Pesquero (1996), la encuesta a trabajadores/as de la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999 y la encuesta a trabajadores/as realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata y coordinada por Edna Muleras a fines de 2014 y mediados de 2015, los cuales hacen que nos preguntemos: ¿Cuáles son las principales características del empleo en el puerto de Mar del Plata durante la década de 1990? ¿Cuáles son las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata en 1999? ¿Qué tipos de contrato de trabajo predominan? ¿Existen diferencias en las condiciones socio-ocupacionales en base al sexo, la edad, la ocupación o antigüedad de los trabajadores/as en 1999? ¿Hay diferencias en relación a las formas de contratación en base al sexo, la edad, la ocupación o antigüedad en el espacio de trabajo en 1999? ¿Cuáles son las formas de regular el trabajo en 1999? ¿Se puede hablar de precarización laboral para la década de 1999 en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata?

Para pensar la actualidad de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as del puerto se realizarán las mismas preguntas en base al 2014-2015: ¿Cuáles son las principales características del empleo en el puerto de Mar del Plata desde 2003 al 2015? ¿Cuáles son las condiciones socioocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata en 2014-2015? ¿Qué tipos de contrato de trabajo predominan? ¿Existen diferencias en las condiciones socio-ocupacionales en base al sexo, la edad, la ocupación o antigüedad de los trabajadores/as en 2014-2015? ¿Hay alguna distinción en relación a las formas de contratación en base al sexo, la edad, la ocupación o antigüedad en el espacio de trabajo en 2014-2015? ¿Cuáles son las formas de regular el trabajo en 2014-2015? ¿Se puede hablar de precarización laboral para 2014-2015 en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata?

Siendo necesario, a su vez, poder observar algunas de las características que definen a lo que se conoce como flexibilización laboral, por lo que nos gustaría mostrar cómo se desarrolla este concepto a partir de dos dimensiones: la relación que hay entre edad, sexo, ocupación y antigüedad con cantidad de horas trabajadas por semana y el tipo de trabajo al que se accede; es decir si es temporario o permanente, algo que podremos realizar sólo en

2014-2015 por el acceso a los datos y nos preguntamos en este sentido: ¿Qué relación existe entre cantidad de horas trabajadas semanalmente y el sexo, la edad, la ocupación y la antigüedad de quien lo ejerce? ¿Se puede observar alguna diferencia? ¿A qué tipo de trabajo acceden los trabajadores/as del puerto? ¿Temporario o permanente? ¿Se puede observar alguna diferencia en base al sexo, la edad, la antigüedad o la ocupación de los trabajadores/as? ¿Se puede hablar de flexibilización laboral en 2014-2015?

Cerramos, de esta manera, el análisis preguntándonos: ¿Qué aspectos del modelo neoliberal vemos reflejados en el puerto de Mar del Plata en 1999? ¿Qué atributos del modelo neodesarrollista vemos reflejados en el puerto de Mar del Plata en 2015? ¿Se pueden observar transformaciones o continuidades?

OBJETIVO GENERAL

El estudio intenta responder a estos interrogantes partiendo de identificar los patrones de acumulación y las relaciones de producción que predominaron en cada momento histórico, a partir del análisis de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores portuarios y en la extracción del recurso pesquero. Así, el objetivo general de esta tesis es caracterizar el modelo productivo vigente en la actividad pesquera marplatense como un estudio de caso de lo desarrollado en Argentina desde el año 1989 a 2015.

En vinculación con este objetivo general, nos hemos propuesto como objetivos específicos:

- Describir el modelo productivo argentino en el marco de la economía latinoamericana, examinando los cambios y continuidades desde 1989 al 2015, observando sus características económicas, políticas y sociales.
- Analizar cómo se desarrolló históricamente el puerto de Mar del Plata como actividad económica y social. Para comprender cómo se constituye como actividad industrial y la influencia de este proceso para el proceso actual.
- Examinar que tipo de relación existe con respecto a la extracción y utilización del recurso pesquero y la forma en la que se produce en el puerto de Mar del Plata

desde 1989 a 2013. Para observar su influencia en la salud del recurso y la supervivencia de la especie en el mediano y largo plazo, lo que permite pensar en la continuidad de la propia actividad industrial y su relación con el modelo productivo.

- Analizar cuáles son las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata en la década de 1990 y desde 2003 al 2015. Para dar cuenta de las transformaciones o continuidades en relación a las formas de organizar y regular el trabajo, lo que permite mostrar el vínculo entre el modelo productivo y las condiciones de vida de quienes dependen de esta actividad para vivir.

Principales Hipótesis

Nos proponemos organizar la investigación de acuerdo con las siguientes hipótesis.

En primer lugar, consideramos que el modelo productivo neodesarrollista presente en la actividad portuaria de Mar del Plata representa una estrategia de las clases dominantes para la recomposición y fortalecimiento de la relación del capital trasnacional con los sectores trabajadores; existiendo una mejoría desde 2003 a 2015 en relación a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores, en el que aparece la figura de la PyME (Pequeña y Mediana Empresa). Sin embargo, no existe una transformación de fondo de las condiciones de producción y existencia, manteniendo del período anterior las formas de organización del trabajo bajo las leyes de flexibilización y precarización laboral.

En segundo lugar, en relación al recurso partimos de la hipótesis que a partir de la consolidación del modelo neoliberal comenzó un proceso de sobre explotación del recurso pesquero como consecuencia de la producción a gran escala. Convirtiéndose en una actividad de tipo extractiva que saca mayor cantidad de pescados de lo necesario para la reproducción de la especie. Lo cual tendría consecuencias negativas tanto para la salud del pescado como en la continuidad de la propia actividad laboral e industrial en el mediano y largo plazo. Algo que no se logra transformar en el período denominado como neodesarrollista al ser una de las bases de este modelo lo que se denomina como neo-extractivismo.

LINEAMIENTOS GENERALES DEL MARCO TEÓRICO

Para realizar este análisis partimos del concepto construido por Karl Marx (1867) de Modo de Producción quien permite mostrar que un cambio en la vinculación del desarrollo de las fuerzas productivas con las relaciones sociales de producción existentes genera transformaciones en el régimen social, en la estructura productiva y en el modelo de acumulación. Enmarcándolo en el sistema económico, político y social que rige al mundo en la actualidad, el capitalismo, retomando nuevamente a Karl Marx (1867), ya que consideramos que es quien mejor logra explicar cómo se generan las riquezas en este sistema, cómo se encuentra organizado y de qué manera se desarrolló históricamente.

Continuamos el análisis buscando explicar la misma esencia del capital, para esto se retomará a David Harvey (2014), quien muestra que su esencia es la de la desposesión y quien permite explicar la fase de desarrollo en la que se encuentra actualmente el capitalismo. Logrando dar cuenta de la importancia que poseen la tierra, los recursos y la fuerza de trabajo en la acumulación de capital y extracción de riquezas en el capitalismo. Y así mostrar la naturaleza del mismo, sus contradicciones fundamentales y las nuevas estrategias que utiliza para continuar expandiéndose, a partir de lo que reconoce como la tendencia del capital en constituirse como monopolista y desplegarse a partir de lo que denomina como desarrollo geográfico desigual.

Por otra parte a la hora de definir el concepto de modelo productivo, se tomarán los aportes de Osvaldo Blanco y Julián Dasten (2013), quienes permiten comprender cuales son los principales elementos que hay que tomar en cuenta si se busca analizar un modelo de producción.Cuál es su especificidad, con qué ideas se encuentra relacionado y qué permite realizar su análisis. Lo que nos llevo a considerar necesario definir los conceptos de modelo y patrón de acumulación al ser elementos fundamentales de la definición de modelo de producción, siendo necesario observar en qué se diferencian y complementan, lo que se realizó a partir de retomar los aportes de autores como Susana Torrado (2011), Marcelo Padilla (2013) y José Basualdo (2007).

Siendo necesario caracterizar la situación a nivel latinoamericano durante el período analizado (2003-2015) para observar su vinculación con el modelo productivo desarrollado en Argentina en este período. Por lo que se observó que modelos productivos predominan en este momento en Nuestra América, retomando los aportes de Mariano Feliz (2012), Emiliano López (2012), Mabel Thwantes Rey (2010), Claudio Katz (2011), Clara Algranati y Emilio Tadei (2011); quienes logran mostrar que hubieron tres estrategias distintas desarrolladas en los países más importantes de Nuestra América; neoliberal, neodesarrollista y con tendencias socialistas.

Con respecto a los modelos de producción que se busca caracterizar en este análisis (neoliberal y neodesarrollista) se utilizarán los aportes de Adam Smith (1776), David Harvey (2000), Alain Lipietz (2012), Julio Cesar Neffa (1998) Luis Becaria (1999) Robert Castel (1996), Martín Schorr (2005), Mariano Feliz (2012), Emiliano López (2012), Maristella Svampa (2012), Susana Torrado (2007) entre otros, para definir las características primordiales del modelo neoliberal en Argentina. Proceso en el que aparecen los conceptos de precarización y flexibilización laboral, los cuales serán explicados a partir del aporte realizado por Neffa (1998), Becaria (1999) y Lipietz (2012). Mientras que para analizar el modelo denominado como neodesarrollista se tomarán los aportes realizados por parte de Marino Feliz (2012), Emiliano López (2012) y Maristela Svampa (2012) quienes logran dar cuenta de las transformaciones y continuidades de un modelo a otro en nuestro país. Dentro de este modelo de acumulación se considera, a su vez, que posee una característica primordial que es el concepto de neo-extractivismo construido por Maristella Svampa (2013), el cual es fundamental si se busca realizar la caracterización de la forma de acumular las riquezas que predominaron en nuestro país.

Cerrando, de esta manera, el análisis a partir de la definición de los conceptos de sustentabilidad ambiental, sustentabilidad diferencial y sostenibilidad para pensar la relación del Estado y la industria con el medio ambiente, lo que nos permitirá más adelante observar que forma predomina y poder enmarcarlo dentro de la estrategia de desarrollo del país en cada momento histórico. Lo que se realizó retomando los aportes de Adriana Allen (2012) y la ONU (Organización de las Naciones Unidas) (1987).

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Se utilizará el *método* de tipo comparativo, donde lo que se busca analizar es la variedad de formas, procesos, estructuras y compartimentos sociales que se generaron; por un lado desde 1989 a 1999 y por otro lado a partir de 2003 al 2015 en el puerto de la ciudad de Mar del Plata, a partir de las transformaciones desarrolladas a nivel Nacional en los períodos analizados. Por método comparativo basta entender aquí como: el recurso a la comparación sistemática de fenómenos de diferente tiempo con objeto de obtener una visión más rica y libre del mismo. Por lo que la comparación se interesa tanto en las diferencias como en las semejanzas, en este caso observar en qué se puede ver una continuidad en los modelos de producción y en qué se diferencian. Retomando, además, el método crítico racional, el cual busca reclamar para la ciencia el ejercicio de la reflexión racional, yendo más allá de los hechos. Se trata de una crítica de los fines, aquella que no ve como natural el orden existente, ni con un carácter absoluto el análisis.

Asimismo, la *perspectiva metodológica* que se utilizará es de tipo cuantitativa, ya que la técnica para recolectar los datos acerca de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as durante el 2003 al 2015 será una encuesta que reunirá sus testimonios a partir de un cuestionario pre-diseñado y estructurado, en el cual se obtendrá información sistemática de los encuestados a través de preguntas abiertas y cerradas. Por otra parte para realizar la comparación acerca de las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores desde 1989 a 1999 se analizó el Censo Nacional Pesquero realizado en 1996 y la encuesta a trabajadores realizada por parte de la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999. Con respecto al *recurso pesquero* se utilizaron los datos oficiales del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina, comparando los desembarques por tonelada, por especie, por flota y a nivel nacional en 1989, 1998, 2003 y 2013. Analizando, a su vez, el total de exportaciones e importaciones para dar cuenta del saldo comercial y observar las transformaciones desarrolladas en los períodos analizados, lo cual permitió realizar el análisis de situación y observar las transformaciones desarrolladas en la extracción del recurso desde 1990 a 2013. Lo que permite comparar los dos modelos productivos y su vínculo con la extracción del recurso.

La división del marco temporal deviene de la caracterización de los modelos a nivel país, considerando que desde 1989 a 2000 predominó la forma de producción neoliberal y desde 2003 al 2015 imperó lo que se conoce como modelo neodesarrollista. A su vez dependió del acceso a los datos. Ya que, por un lado; para analizar las condiciones socioocupacionales de los trabajadores/as se utilizó el Censo Nacional Industrial Pesquero de 1996, la encuesta a trabajadores de la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999 y la encuesta a trabajadores/as realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata y coordinada por Edna Muleras a fines de 2014 y mediados de 2015.

Se analizaron los datos buscando contestar las preguntas de investigación y verificar la validez de las hipótesis de la que parte esta exploración. Por lo tanto, confiamos en el uso de la medición numérica, el conteo y de la estadística para establecer cuáles son las diferencias entre el modelo de acumulación neoliberal y el neodesarrollista en la extracción del recurso pesquero, y las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de la ciudad de Mar del Plata.

El *recorte de la realidad* estuvo focalizado en un actor social, en este caso los trabajadores/as del puerto de la ciudad de Mar del Plata, observando las mutaciones que se realizaron en el recurso para explicar las transformaciones en la estructura productiva y los modelos de producción que predominaron en Argentina en estos períodos históricos. Por lo que se pretende articular niveles macro y micro sociales, partiendo del análisis de un caso en particular para observar cómo se desarrolla en términos generales. Donde el estudio macro social, en esta investigación, tiene como objetivo comprender el funcionamiento de la estructura social, incluyendo cuestiones vinculadas a los procesos históricos que dieron lugar a que hoy el puerto de nuestra ciudad tenga las características que posee. Por otro lado, en el examen micro social, en este caso el recorte de la realidad, se tendrá en cuenta la experiencia personal de los trabajadores para dar cuenta de sus condiciones socio-ocupacionales y a la vez se considera la extracción y utilización del recurso pesquero para observar su relación con la forma de producción.

La *factibilidad* de este análisis es posible garantizarla, al ser un objeto de estudio que se encuentra en la misma ciudad donde se realizó esta investigación, el puerto de Mar del

Plata, las fuentes utilizadas se pueden conseguir fácilmente al utilizar estudios sobre la población realizados anteriormente por investigadores de la ciudad y la realización de las encuestas son de fácil acceso al encontrarnos con la posibilidad de encuestar a toda persona que haya trabajado en el puerto durante este período. Además se encuentra enmarcado en estudios realizados anteriormente por parte de Agustín Nieto, quien co-dirige esta tesis de Licenciatura y es un especializado investigador del Puerto de nuestra ciudad, y el colectivo de investigación PICASSO (Programa de Investigación sobre el Cambio Social) dirigido por Edna Muleras que ha comenzado a realizar un análisis de esta población hace más de tres años con quienes se construyó el instrumento y en el marco del cual se realizaron las encuestas y trabajo de campo correspondiente. Asimismo, se retoman estudios realizados por el Grupo Interdisciplinar de Estudios sobre e Pesquisas sobre Capitais Transnacionais, Estado, Classe Dominante e Conflictividade na America Latina e Caribe (GIEPTALC), coordinado por Fernando Romero Wimer, director de esta tesis de Licenciatura, marco en el que se examinan las transformaciones desarrolladas en el capitalismo durante los siglos XX y XXI. Pudiendo diferenciar, así, los diversos modelos de desarrollo y acumulación que predominaron en los períodos que se busca analizar.

LIMITACIONES

Se dejará para posteriores investigaciones a los demás ejes que hacen a la constitución de un modelo de producción como: las transformaciones generadas en términos subjetivos en la población, las formas de organización que se pudieron desarrollar durante los períodos analizados, los conflictos sociales, el lugar del sindicalismo, el rol y la intervención del Estado en este rubro

ESTRUCTURA DE LA TESIS

En el capítulo uno iniciamos con una caracterización del capitalismo como sistema económico, político y social, tomando el concepto desarrollado por Karl Marx (1986) de Modo de Producción, su explicación sobre cómo se generan las riquezas, de qué manera se encuentra organizado y cuál fue su formación en términos históricos. Para luego observar cómo se desarrolla en la actualidad a partir del análisis realizado por David Harvey (2014). Tomando como base para realizar el análisis al concepto de modelo productivo construido

por Osvaldo Blanco y Dasten Julián (2013), quienes nos llevan a la necesidad de diferenciar esta definición con la de modelo y patrón de acumulación, por lo que explicaremos estas ideas retomando los aportes de Susana Torrado (2012) y Marcelo Padilla (2013) quienes mejor logran explicar de qué se habla cuando se trata de un modelo de acumulación, mientras que en lo referido a patrón de acumulación será Basualdo (2007) quien logré definir este concepto. Continuando con el análisis de los distintos modelos de producción que predominaron en América Latina desde 2003 al 2015 que nos permitan pensar cuales fueron las estrategias productivas desarrolladas en nuestro continente durante el período que se establece el modelo neodesarrollista en nuestro país. En este marco se definen los conceptos cómo neoliberal y neodesarrollista, buscando explicar porqué se considera que en estos períodos históricos predominaron dos formas distintas de acumular las riquezas en nuestro país, a partir de los aportes de Adam Smith (1776), David Harvey (2000), Alain Lipietz (2012), Julio Cesar Neffa (1998) Luis Becaria (1999) y Susana Torrado (2007) se mostrará las características principales del modelo de producción neoliberal, mientras que con respecto a la definición del modelo neodesarrollista se tomarán los aportes de Mariano Feliz (2012), Emiliano López (2012) y Maristela Svampa (2012). Cerrando el análisis con la diferenciación de los conceptos de sustentabilidad ambiental, sustentabilidad diferencial y sostenibilidad definidos por parte de Adriana Allen (2011) y la ONU para buscar dar cuenta de la relación entre el Estado, las empresas y el medio ambiente, lo que nos permitirá observar más adelante cual es la forma que se prioriza en cada período histórico y su estrategia de desarrollo.

En el capítulo dos se observaron cuales fueron las investigaciones que se desarrollaron anteriormente sobre el tema en estudio, partiendo de diversas corrientes interpretativas, núcleos temáticos, autores y tradiciones dentro de la sociología que parten de pensar las transformaciones en la Argentina desde el concepto de modelo de producción. A su vez se retomaron a quienes explican cuales fueron los cambios producidos en la actividad pesquera y sus consecuencias medio ambientales y sociales durante la década de 1990 en el puerto de Mar del Plata, retomando a Adriana Allen (2012) y a José María Cócaro, Joel Le Bail, Oscar Gómez y Analía Boeto (2002) quienes también analizan el período de 1989-1999 en el puerto de Mar del Plata, considerando que se desarrolla el proceso que denominan cómo minería pesquera. Por último se realizará una caracterización de quienes

mejor explican cómo analizar las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as retomando a Rainer Dombois y Aja Díaz (2001). Luego retomamos a Agustín Nieto, Guillermo Colombo y José Mateo (2010) quienes muestran cuales fueron las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores durante la década de 1990 en el puerto de Mar del Plata. Los cuales nos permitieron dar cuenta de los diversos análisis realizados anteriormente sobre el objeto de estudio.

En el capítulo tres, antes de ingresar al análisis del recurso pesquero, se observó por una parte cual fue la influencia de los puertos a nivel global para pensar qué implica habitar en una ciudad que posee cómo base el puerto como medio de intercambio y generador de trabajo, industria y capitales, para esto se retomó a Susana Torrado (2003) y a Marcela Eraso (2009). Realizando, luego, una descripción de los antecedentes históricos del Puerto de Mar del Plata, que permiten reconstruir cual fue el proceso de surgimiento del puerto y la pesca en nuestra ciudad, y así observar cómo se desarrolló a lo largo del tiempo, hasta constituirse en una actividad industrial, retomando a autores como Ana Nuñez (2006), Pastoriza (1999), Adriana Allen (2010) y José Mateo (2006).

En el capítulo cuatro se realizó el análisis del recurso pesquero en los años 1989, 1998, 2003 y 2013, comparando cada momento cómo parte de la estrategia de producción de los diversos gobiernos en los momentos históricos analizados, tomando los datos aportados por parte del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina que permiten observar cuantas toneladas de pescado se desembarcaron y exportaron por flota, por especie y a nivel nacional en estos períodos. Sumando los análisis del Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero (INIDEP), la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), INDEC, SAGPyA, Víctor Roberto Matura (2007) y Eduardo Madaria (1999), los que permiten obtener una mirada integral del proceso desarrollado en el puerto de Mar del Plata con respecto al recurso desde 1989 a 2013.

Por último, en el capítulo cinco se analizaron las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores en relación al primer período 1989-1999 se realizó el estudio a partir de datos aportados por el Censo Nacional Pesquero de 1996 y la encuesta a trabajadores/as de la

Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999, mientras que la segunda parte se efectuó desde los datos construidos en conjunto con otros estudiantes de grado y postgrado donde se recolectaron los antecedentes a través de una encuesta semi estructurada, los que se analizaron buscando contestar las preguntas de investigación y afirmar o negar la hipótesis de la que parte esta exploración. La encuesta reunió los testimonios a partir de un cuestionario pre-diseñado y estructurado que está planteado para obtener información acerca de los cambios en relación a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata, la cual se generó a partir de recolectar información sistemática de los encuestados a través de preguntas abiertas y cerradas acerca de la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento, la ocupación del trabajador y su relación con el tipo de trabajo, el tiempo empleado para realizar la tarea, la modalidad, la forma de pago, la cantidad de horas trabajadas, los derechos que poseen en el trabajo (aguinaldo, jubilación, obra social, vacaciones, entre otros), capacitación, tareas que realiza, herramientas e instrumentos que utiliza, vestimenta que necesita y quien la costea, enfermedades, dolores o problemas relacionados con la salud y su relación con el tipo de trabajo que hace, el tipo de trato que posee en el trabajo tanto con sus compañeros como con sus jefes, ocupaciones anteriores, y modalidad de contratación entre otros en relación al sexo, la edad, la ocupación y antigüedad de los trabajadores/as. El instrumento permite observar, a su vez, las condiciones socio-demográficas y educativas de los trabajadores/as, lo cual admite obtener una mirada integral de la población que se busca analizar. De esta manera se observó el vínculo entre las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as en relación al sexo, la edad, la ocupación y antigüedad de los/las mismos/as y las formas de contratación y organización del espacio de trabajo, observando su relación con los conceptos de precarización y flexibilización laboral para observar transformaciones o continuidades y su vínculo con el modelo de producción que predominó en cada momento histórico.

Observando, de esta manera, qué aspectos del modelo neoliberal y el neodesarrollista se pueden ver reflejados en el puerto de Mar del Plata durante 1989 a 2015, en relación a la extracción del recurso pesquero y las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as.

Por último en las conclusiones pudimos ver que formas de producción fueron predominantes en cada momento histórico, cual fue la relación con el recurso pesquero durante la década de 1990 y desde 2003 al 2013 en relación a las ideas de sustentabilidad ambiental y diferencial. Logrando dar cuenta de cuál fue la forma de regular y organizar el trabajo que predominó en cada momento histórico y su vínculo con los conceptos de flexibilización y precarización laboral. Lo que nos permitió mostrar las transformaciones y continuidades de las diversas formas de acumular las riquezas que predominaron en el puerto de Mar del Plata y su vínculo con los diversos modelos productivos.

Capítulo I América Latina y los modelos de producción

Para comprender los modelos productivos que predominaron en nuestro continente en el período analizado sería importante enmarcarlo dentro de las características del sistema en el cual vivimos actualmente, el capitalismo. Para esto se partirá de la definición de modo de producción que realiza Marx (1867), para comprender de qué se habla cuando se define a un modelo productivo.

Modo de producción, capitalismo y modelo productivo

Según Marx (1867) el modo de producción es la manera a través de la cual las personas obtienen los bienes materiales que son necesarios para su consumo productivo y personal. Constituye una unidad de análisis que involucra la relación dialéctica entre las fuerzas productivas¹ y las relaciones de producción². Es por esto que un cambio en el modo de producción genera transformaciones en el régimen social, en la estructura productiva y en el modelo de acumulación.

A lo largo de su historia la humanidad ha pasado por diversos modos de producción que imperaron en cada momento histórico: la comunidad primitiva, el modo esclavista, el feudal y el que estamos viviendo actualmente, el capitalista. Estas transformaciones son posibles para el autor a partir de la agudización de las contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, que se desarrollan a partir de la lucha de clases, en unas correlaciones de fuerzas antagónicas que se dan al interior del modo de producción entre quienes poseen el poder y quienes quieren transformar el sistema, entre sectores dominantes y oprimidos.

De esta manera, Marx (1985) estudia el modo de producción capitalista a partir del análisis de la mercancía. La cual posee un valor de cambio y un valor de uso. A través de esta el ser humano busca satisfacer una necesidad final para quien la obtiene, es decir que

¹ Conjunto de los medios de producción, herramientas, maquinarias, espacios físicos, entre otros, que se utilizan en el proceso de producción y los hombres que los emplean para producir bienes materiales.

² Relaciones económicas y sociales que se establecen entre los seres humanos, independientemente de su conciencia y voluntad, en el proceso de producción, cambio, distribución y consumo de los bienes materiales.

su valor de uso se adquiere a partir del consumo del mismo bien. Por lo cual la riqueza de las sociedades en el régimen capitalista, según el autor, se genera a partir del enorme cúmulo de mercancías, que es un objeto exterior al individuo que lo consume y al que lo produce. Dice, así, que "en cuanto valores de uso, las mercancías son, ante todo, diferentes en cuanto a la cualidad; como valores de cambio sólo pueden diferir por su cantidad, y no contienen, por consiguiente, ni un solo átomo de valor de uso" (Marx, 1985 [1865], 2).

Asimismo, muestra que la mercancía posee valor porque es producto del trabajo del ser humano; es decir tiene valor porque en él está materializado el trabajo de forma objetivada. Y se mide a partir del gasto de la fuerza de trabajo humana. La cual es utilizada en el proceso de producción de la mercancía sólo a partir del tiempo socialmente necesario. Por esto, es el tiempo socialmente necesario para producir un determinado valor de uso el que termina por definir la magnitud del valor. "En lo que refiere al valor de uso el trabajo contenido en la mercancía sólo cuenta cualitativamente, una vez que ese trabajo se haya reducido a la condición de trabajo humano sin más cualidad que ésta" (Marx, 1985 [1865], 6). Considera, en este sentido, que la relación entre la mercancía y el ser humano, media como una relación social entre los objetos existente al margen de los productores, de esta manera terminan por convertirse en mercancía los propios productores del trabajo.

En este sentido, va a mostrar que en el modo de producción capitalista predomina la propiedad privada de los medios de producción y distribución cómo principal fin de lucro. Es un régimen social que tiene como base la desigualdad económica, en contraposición con una igualdad jurídica que lo caracteriza. Esta desigualdad en términos económicos es posible porque existe un sector de la sociedad que es dueño de los medios de producción y otro que sólo poseen su fuerza de trabajo para sobrevivir. El primero es denominado por el autor como clase capitalista, mientras que el segundo es designado como clase trabajadora. Asimismo, el objetivo de los capitalistas es generar riquezas, es decir excedente de capital propio para poder invertir en la producción de mayores mercancías. Está acumulación de riquezas es posible a partir de lo que el autor denomina como plusvalía, donde el capitalista explota a la clase trabajadora a partir de la distinción entre trabajo necesario y trabajo excedente. Garantizando el pago de lo que denomina como trabajo necesario en forma de salario, reeditando al trabajador lo que este precisa para sobrevivir. Proceso en el cual el trabajador posee la capacidad de crear plus valor, el cual es el excedente que se genera en el

proceso de producción, a partir de que el pago al trabajador garantiza sólo el valor de los medios de subsistencia que requiere para su propia reproducción, mientras que se produce dos veces más que esto, dejando el excedente restante al capitalista, el cual se convierte en riquezas producidas en este proceso productivo. Donde los capitalistas terminan por acumular riquezas a partir de la extracción de plusvalía al trabajador, siendo el objetivo específico del capitalista en el proceso de producción, mientras que los trabajadores sólo garantizarían su supervivencia.

Por otra parte Marx (1985) detalla cómo se encuentra organizado el sistema capitalista, mostrando que posee la base -estructura productiva, conformada por las fuerzas productivas y las relaciones de producción-, la estructura jurídica-política -el derecho, el Estado, las instituciones- y la súper-estructura ideológica -religión, política, tradiciones, costumbres, moral-, se constituye a partir de una relación recíproca entre estos elementos. Tiene como característica particular la existencia de crisis que se pueden considerar como cíclicas dentro de su funcionamiento, las cuales son propias de su existencia y las formas de superarlas es a partir de su expansión o de la transformación de los patrones de acumulación.

Esto se puede observar a lo largo de su historia, ya que para poder consolidarse necesitó de un proceso de expropiación de los medios de producción que se encontraban en manos de los productores directos de las riquezas, recursos de pueblos enteros y de la capacidad de las personas de vivir y decidir por su propia cuenta. Este proceso Marx (2000) lo denomina como acumulación originaria, considera que es el punto de partida del capitalismo, ya que la conquista, el sojuzgamiento, los homicidios y la violencia juegan un papel fundamental en su desarrollo como sistema de organización social, político y económico. Donde el dinero y las mercancías, no son capitales por sí mismos, sino que necesitan ser transformados en capital a partir de crear la división entre quien es dueño de las mercancías y de los medios de producción y el trabajador libre que vende su fuerza de trabajo. De esta manera están dadas, para el autor, las condiciones fundamentales de la producción capitalista, la cual supone la escisión entre el trabajador y la propiedad sobre las condiciones de realización del trabajo. Considera, así, que a partir de que se establece la producción capitalista la misma no sólo mantiene esta división, sino que además la reproduce a escalas cada vez mayores.

Marx (1985) de esta manera muestra que este proceso comenzó, por una parte a partir de expulsar violentamente al campesino de sus tierras y convertirlos en masas de trabajadores asalariados. Por otra parte desde la formación de los primeros terratenientes, (dueños de la tierra) y sobre todo de los arrendatarios "que valoriza su capital propio por medio del empleo de asalariados y entrega al terrateniente, en calidad de renta de la tierra, una parte del plusproducto, en dinero o in natura [en especies]" (Marx, 1985 [1875], 932). Esto da lugar a la formación de lo que hoy conocemos como mercado interno, ya que se crea la venta de mercancías de manera masiva desde los medios de subsistencia y se forman las primeras manufacturas. Por último, se desarrolla el capitalismo en términos industriales, a partir del descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de las poblaciones aborígenes, el saqueo y la conquista en India Oriental y la transformación de África para la casa comercial. Siendo los factores fundamentales de la acumulación originaria. La cual "aparece como "originaria" porque configura la prehistoria del capital y del modo de producción correspondiente al mismo" (Marx, 1985 [1867], 18).

Harvey (2014) por su parte, va a considerar que la esencia misma del capital es generar una economía que esté basada en la desposesión. En la cual la desposesión directa que vive el trabajador en la producción, no es más que un eslabón (aunque primordial) de la cadena de desposesión, que nutre y sostiene la acumulación de grandes porciones de la riqueza común por personas jurídicas privadas. Muestra, así, que actualmente en el centro del debate se encuentra la cuestión del dinero que representa y simboliza el trabajo social, pero además es el depósito del poder social, ya que su acumulación y centralización por individuos comunes es decisiva.

Piensa, en este sentido, que lo que Marx (1985) describe como acumulación originaria, donde se mercantiliza la tierra, el trabajo y el dinero mediante la violencia, el engaño, el robo, el fraude y actividades parecidas, proceso que permite la creación de la propiedad privada, aparece lo que se conoce como trabajadores asalariados que pueden ser libremente explotados por el capital, fueron formas de desposesión fundamentales en la creación del capital, sin embargo lo más importante para el autor, es que nunca desaparecieron. "No solo fueron decisivas para explicar los aspectos más crueles del colonialismo, sino que

hasta hoy mismo las políticas de desposesión (administradas para la inmensa mayoría por una alianza non sancta de poder empresarial y estatal) del acceso a la tierra, al agua y los recursos naturales está induciendo gigantescos movimientos de agitación global" (Harvey, 2014,69).

Considera, asimismo, que tanto la cuestión de la privatización de la tierra como el asunto de la explotación de los recursos naturales permiten explicar este proceso, ya que estos no son mercancías que sean producto del trabajo social (pueden ser comprados y vendidos, sin ser necesariamente producto del trabajo social). Pero, precisaron también de prácticas colonizadoras, en donde, se busca dividir, privatizar y mercantilizar tanto la tierra como los recursos de forma que su mercado pueda convertirse en un ámbito primordial para la acumulación del capital y extracción de riquezas. "La contradicción Estado propiedad privada desplaza así una concepción fluida y viva de la relación con la naturaleza, que acaba siendo imaginada, tal como se quejó en una ocasión Heidegger, como «una vasta gasolinera»"(Harvey, 2014, 70). Siendo, de esta manera, la naturaleza del capitalismo como sistema que todo lo que exista sobre la tierra, tienda a ser sometido a la mercantilización, monetización y privatización, como es el caso de la tierra, los recursos, la fuerza de trabajo y el mismo dinero como forma de intercambio.

Muestra, así, que el capital posee contradiccionesⁱ fundamentales que no se encuentran aisladas unas de otras, sino que están entrelazadas de diversas maneras, que permiten generar una arquitectura básica a la acumulación de capital. Siendo, estas contradicciones características permanentes del capital en cualquier momento y lugar. Donde lo constante sería que son inestables y se mantienen en cambio evolutivo permanente. Cada nueva pauta, cada nuevo conjunto de dispositivos proporciona, así, una nueva estructura para la economía y la antigua se desvanece. Manteniendo, sin embargo, los componentes que la forman, cómo la leyes básicas que siguen siendo siempre las mismas. En el cual, el propósito inmediato del capital es generar mayor productividad, con más eficiencia, en la búsqueda de una mayor tasa de beneficios, que implica crear nuevas líneas de producción y si es posible que sean cada vez más rentables.

En este marco es que, según Harvey (2014), se desarrollan las nuevas estrategias del capital para continuar expandiéndose. Siendo algunas de las características fundamentales

del desarrollo del capitalismo en la actualidad, su tendencia primordial en constituirse como capital monopolista, lo que permite, a su vez, que se genere el desarrollo geográfico desigual, y logró desplegarse a nivel global.

Así, muestra que la tendencia del capital es el de constituirse en capital monopolístico. Ya que la mayoría de los capitalistas, si poseen la posibilidad, prefieren ser monopolistas a ser competidores, por lo que van a ser persistentes en su intento por procurarse tanto poder de monopolio como pueden. "Al fomentar el poder de monopolio, el capital obtiene un control de gran alcance sobre la producción y la comercialización. Puede estabilizar el entorno de los negocios facilitando un cálculo racional y una planificación a largo plazo, así como la reducción del riesgo y la incertidumbre" (Harvey, 2014, 143). Siendo, este, el meollo de la cuestión entre la competencia y monopolio en la historia del capital. El cual permite comprender cómo el terreno de la competencia monopolística fue cambiando y, en el caso del desarrollo geográfico desigual termina siendo una forma de articular la relación contradictoria entre monopolio y competencia, en donde las grandes corporaciones logran encontrar otras formas de construir y preservar una posición de monopolio muy anhelada.

"El segundo plano en el que colisionan las poderosas fuerzas de la centralización y la descentralización es el geográfico, dando lugar a un desarrollo geográfico desigual y a la proyección del poder económico, político y en último término militar de las alianzas de clase en determinado espacio sobre las de otro" (Harvey, 2014, 143).

Lo que permite explicar, por una parte la relación existente entre monopolios, centralización, imperialismo y neocolonialismo. Y por otra parte, considerar, en palabras del autor, que "el capital cambia la escala en la que opera, en relación con lo que le resulta más ventajoso para la propia reproducción de su poder" (Harvey, 2014, 80).

Así, el desarrollo geográfico desigual implicó otra estrategia del capital para continuar expandiéndose, a partir de reducir los costos del transporte y la comunicación, ubicando sus actividades allí donde sean mínimos los costos para obtener los medios de producción - incluidas las materias primas-, la mano de obra y el acceso al mercado. En la cual se termina por generar una centralización geográfica, que implica la generación de lo que denomina como regiones económicas. "Las fronteras son siempre borrosas y porosas, pero los flujos entrecruzados en determinado territorio dan lugar a una coherencia lo

suficientemente estructurada como para marcar un área geográfica y distinguirla de su entorno" (Harvey, 2014, 152). Donde las economías regionales arman un espacio laxamente interconectado de desarrollos geográficos desiguales, en el cual las regiones más ricas tienden a acumular capital, mientras que las más pobres tienden a empobrecerse cada vez más. Generando, de esta manera, para el capital nuevos lugares de acumulación, nuevas oportunidades en relación a los beneficios, para absorber mayores excedentes de capital y mano de obra. Produciendo, sin embargo, en los lugares donde se desplaza más devastación y devaluación. Siendo su resultado concentraciones regionales desiguales de riqueza, poder e influencia.

En este sentido, Harvey (2014) va a mostrar que la apropiación de la riqueza común es la que encierra los grandes peligros en términos de apropiaciones e inversiones despiadadas, donde no se toma en cuenta las consecuencias medio ambientales y sociales, amenazando incluso las condiciones para la propia reproducción del capital.

Cómo se logra observar en el análisis realizado por Harvey (2014) el capital cambia la escala en la que opera, en relación con lo que le resulta más ventajoso para la propia reproducción de su poder. En este marco es que se puede pensar porqué a lo largo del tiempo, se fueron produciendo en nuestro país diversos modelos de producción que permitieron desarrollar de distintas maneras la reproducción del capital. Ya que el cambio en un modelo productivo implica modificaciones en las dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales, pero no involucra necesariamente una transformación en el modo de producción.

Según Blanco y Dasten (2014) el concepto de modelo productivo tiene la especificidad de poseer como principales elementos para el análisis: un régimen o modo específico de acumulación; formas específicas de ejercicio del poder; unas relaciones entre clases sociales; una particular definición de plusvalía; y formas específicas de subjetividad relativas al consumo de bienes y servicios. Los cuales se encuentran relacionados con la idea de clase y poder; cómo están organizadas y desde donde se construyen las ideas y valores de una determinada sociedad que da cuenta de la construcción de una y no otras subjetividades que se vuelven hegemónicas. Asimismo se puede observar que "el cambio de un modelo productivo implica al menos unos cambios en los patrones de acumulación,

unos cambios en las relaciones de producción y cambios en la forma de producción de subjetividad" (Dasten y Blanco, 2014, pág. 4). Permite poseer, así, una "visión multidimensional de las relaciones sociales, que desde una perspectiva reconstructiva integran diversos fenómenos que articulan el campo de producción de lo social" (Dasten y Blanco, 2014, pág. 5).

En este sentido, según Torrado (2011), un modelo específico de acumulación implica que en cada período histórico, un determinado gobierno busca desplegar una forma de acumulación que sea acorde a los intereses de la clase con la que se encuentra aliada. Permite abordar un análisis de coyuntura, de una situación concreta determinada, la cual es producto de una determinada situación histórica particular. Siendo, según Marcelo Padilla (2013), el conjunto de estrategias políticas, acciones sociales, intervenciones económicas y representaciones ideológicas que configuran una formación social determinada que es producto de un proceso económico particular. Donde predomina una sola forma de hacer política, de intervenir en la economía, con determinadas bases ideológicas que tiende a estructurar un determinado patrón de acumulación. Por lo cual "la implantación de un modelo de acumulación en toda sociedad concreta, implica una transformación de la estructura social y un impacto y reacomodamiento de los intereses ideológico-políticos de los sectores sociales que la conforman" (Padilla, 2013, 2).

Por último es necesario considerar a qué nos referimos cuando hablamos de patrón de acumulación retomando a Basualdo (2007), se trata de un concepto que articula un determinado funcionamiento de las variables económicas, -deben cumplir dos requisitos: primero, la regularidad en su evolución; y segundo, la existencia de un patrón de relación de preferencia o jerarquía entre esas variables económicas-, dentro de una estructura económica, con una peculiar forma de Estado y las luchas de bloques sociales existentes hacia adentro. El cual permite diferenciar los distintos comportamientos económicos que se suceden en el tiempo y, de esa manera, delimitar etapas. Lo que permitirá observar las transformaciones del período de 1990-1998 al 2003-2013 en el puerto de nuestra ciudad y en Argentina en general.

América Latina y Argentina características de los modelos productivos

Siguiendo la explicación de Feliz (2012), en el período 2003-2015 existieron en América Latina tres modelos productivos con aspectos económicos, políticos, ideológicos y sociales distintos. Dentro de estos proyectos, que se despliegan de forma compleja y combinada, se enmarcan los proyectos nacionales de gobierno de los distintos países a lo largo y ancho del continente. Como muestra Katz (2011) las diversas tendencias en Latinoamérica se procesaron en contextos políticos de gobiernos considerados como: derechistas, centroizquierdistas y reformistas que responden a distintas formas de intervención en la economía, el trabajo, los recursos naturales y las relaciones internacionales. Considera, así que a partir de la década del 2000 en adelante en Nuestra América hubo un proceso de transformación con respecto a las estrategias de intervención por parte de los gobiernos, al encontrarse el modelo neoliberal desprestigiado por las consecuencias que produjo esta forma de intervención hacia la economía de las poblaciones. Katz (2011) muestra que esto se produce a partir del proceso de privatización de empresas nacionales y desregulación del trabajo que termina por reforzar los desequilibrios que genera el ser una economía dependiente del mercado internacional, estimulando así, el endeudamiento y generando grandes estallidos financieros que trae aparejado mayores niveles de pobreza y explotación.

Algranatí y Taddei (2011) a su vez consideran que esta tendencia se desarrolla desde finales de la década de 1990 a partir del impacto de un nuevo episodio de recesión y la crisis económica que se vive a nivel regional, lo cual genera el desarrollo de un ciclo de luchas por parte de diversos movimientos populares en el continente, que marcan un quiebre sobre la hegemonía construida por los gobiernos de tipo neoliberal, para dar lugar a nuevos proyectos de desarrollo regional, con horizontes renovados.

Algunos de estos nuevos proyectos se enmarcan en planteos de tipo neo desarrollistas o con tendencias hacia el socialismo del siglo XXI, aunque existen aquellos que mantienen las recetas del neoliberalismo.

Los mayores exponentes de los países que continúan las recetas neoliberales son México, Colombia, Chile y Perú, quienes en este período se enmarcaron a nivel Latinoamericano en la Alianza del Pacífico y ante la caída de precios propusieron en este período, según Claudio Katz (2011), recortar el gasto público, aumentar la deuda pública y

promover la contracción del Estado asegurando los beneficios a los banqueros, mostrando que la prioridad se encontraba en los financistas. Algranatí y Taddei (2011) permiten mostrar que el desarrollo del neoliberalismo en estos países estuvo caracterizado por lo que denominan como "neoliberalismo de guerra", ya que supuso por una parte; la profundización de la matriz extractiva exportadora, que se basa en un control del capital transnacional de la economía, sumado a los procesos de recolonización político-económico como los tratados de libre comercio con Estados Unidos, donde se desarrollaron procesos de remilitarización de las relaciones sociales y se tendió a criminalizar y disciplinar las acciones de la población, como es el caso de México que ante la lucha en pelea por el narcotráfico, termina generando un círculo de violencia, militarización y más de 30.000 muertos en sólo 4 años y Colombia quien se encuentra ante 50 años de confrontación con la guerrilla, militarización de la población, con el desarrollo del "Plan Colombia" promovido por los Estados Unidos.

Los países que se consideran en este análisis como parte de lo que se denomina como Socialismo del Siglo XXI se encuentran Venezuela, Bolivia y Ecuador, en los cuales según Thwaites Rey (2010) se logra desplazar a las burguesías locales del control del Estado, a partir del desarrollo de nuevas líneas socio-productivas e introducir a los movimientos populares en la estructura del estado. Algranati y Taddei (2011) muestran que unas de las cuestiones más interesantes de estos proyectos se enmarca en su sentido transformador; es decir en que terminan por aspirar a la transformación de la matriz liberal-colonial del Estado, en el que se busca generar una democratización de la gestión de los asuntos comunes, "una redistribución del ingreso y la riqueza en base a los recursos aportados por la apropiación, propiedad y gestión pública y/o estatal de los sectores económicos más dinámicos y/o estratégicos" (Algranati, Tadei, 2011, 3). Consideran, así, que la experiencia de Venezuela y Bolivia son las que más tendieron a buscar la transformación de la matriz liberal-colonial, porque desarrollan una democracia participativa y un Estado plurinacional, donde se busca generar capacidad de autoactividad, organización y gestión por parte de las clases y grupos subalternos, y así desmontar la maquinaria político-burocrática del Estado.

Por último, el proyecto, sobre el cual ahondaremos en este análisis, el neodesarrollista; posee dentro de sus principales exponentes a Brasil y Argentina, y se desarrolla en nuestro país a partir del 2003 hasta el 2015, donde "la crisis del programa neoliberal no permitió a

los pueblos desplazar a las clases dominantes y sólo significó la superación dialéctica del neoliberalismo por un nuevo proyecto con tendencia hegemónica: el neodesarrollismo (Féiz y López, 2010, 24).

Para analizar el modelo neodesarrollista en Argentina, primero se partirá de estudiar las características del modelo neoliberal, el cual tiene antecedencia temporal, para dar cuenta de los cambios y continuidades. Dejando para próximos análisis los países que denominamos como parte del Socialismo del Siglo XXI, ya que en el desarrollo de esta tesis no se llegará a realizar un análisis en profundidad sobre sus relaciones sociales de producción, lo que no permitiría asegurar cuáles fueron las formas que se desarrollaron al interior, considerando, sin embargo que son distintas de lo construido en Argentina y Brasil.

El modelo neoliberal

El modelo neoliberal, fue el modelo de producción que predominó en el mundo a partir de la década de los 70, surge como reacción al modelo desarrollista de producción, el cual tenía a Prebisch (1949) y a la CEPAL como sus mayores exponentes, quienes plantean la necesidad de re-pensar la forma en la que se introduce América Latina en el mercado internacional, observando la existencia de un intercambio desigual con aquellos países considerados "desarrollados", quienes son los encargados de elaborar las manufacturas, mientras que América Latina continúa garantizando las materias primas. Para ellos las consecuencias más importantes de esto es que genera un freno a la hora de garantizar autonomía hacia los países considerados como periféricos, manteniendo un estancamiento en términos económicos y productivos, lo que genera mayor dependencia y poca competitividad en relación a los países que sí poseen el desarrollo manufacturero. Para transformar esta situación elaboraron una serie de propuestas, que sostenían la importancia de impulsar la industrialización en Nuestra América, entre las que se encontraban: la industrialización para sustituir las importaciones, la redistribución de la renta agraria, la utilización de capitales extranjeros para la inversión y desarrollo de la industria, la protección del mercado interno y la distribución de las ganancias para un nuevo modelo de acumulación, donde el Estado ocupaba un rol protagónico por sobre la sociedad como articulador de los distintos intereses de clase en función del desarrollo del conjunto de la sociedad. Estas ideas no terminan por desarrollarse tal cual lo planteaba la CEPAL, ya que no se logró una industrialización de los

países considerados sub-desarrollados, generando la necesidad de continuar transformando las formas de crear riquezas en el capitalismo, dando lugar a una nueva forma de acumulación como el neoliberalismo.

Por otro lado, según Puello-Socarrás (2015) se puede considerar que existieron dos hitos históricos que van a dar lugar al nacimiento del neoliberalismo como modelo productivo de acumulación, estos son: por una parte la crisis relacionada con el petróleo desarrollada en el año 1973 que posee el sistema capitalista a nivel mundial y la necesidad del mismo de transformarse para continuar siendo el modelo hegemónico de producción. Por otra parte el 11 de septiembre del mismo año, momento en el que se inaugura el golpe de estado contra Salvador Allende (primer gobierno socialista elegido por el voto popular) en Chile, dando lugar a lo que luego se conoció como el Plan Cóndor, el cual implicó el desarrollo de diversas dictaduras cívico-militares en América Latina y el Caribe en respuesta a las diversas transformaciones estructurales que se estaban planteando para el continente. Marcando las bases del régimen económico-político de lo que luego conocimos como neoliberalismo. Muestra a su vez que en la década de 1980 y 1990 la consolidación de esta forma de acumulación estuvo asociada en términos económico-político con el consenso de Washington y los organismos multilaterales de crédito como: el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Donde se termina por generar una exacerbación tanto en términos cuantitativos como cualitativos de las lógicas y contradicciones propias de la acumulación de capital del sistema en el que se encuentra inserto (capitalismo), logrando su expansión en cada rincón del planeta (globalización) y generando mayores niveles de explotación económica, dominación política y opresión social.

Es una teoría político-económica que retoma la doctrina del liberalismo clásico y la replantea dentro del esquema capitalista actual bajo principios más radicales. Del liberalismo clásico retoma sobre todo la idea de Laissez Faire de la Fisiocracia Francesa³ que luego será

³ Escuela de pensamiento económico del siglo XVIII fundada por François Quesnay, Anne Robert Jacques Turgot y Pierre Samuel du Pont de Nemours en Francia

re-utilizada por Adam Smith (1776), la cual indica que el estado debe "dejar hacer", "dejar pasar", es decir no intervenir en el mercado, ya que éste se regula a partir de las leyes de la oferta y la demanda, es la mano invisible del mercado la que rige el mundo económico y a la larga equilibra la producción y el consumo de la población, sin la necesidad que el estado se inmiscuya en la economía del país. Retoma la idea del individualismo económico, es decir que las personas deben buscar el reconocimiento social, ser egoístas, ambiciosas y trabajar por garantizar el interés personal, para acumular ganancias, así la acumulación de esa ganancia es lo que llevaría al progreso de la sociedad, buscando el propio bienestar considera que se va a construir una sociedad mejor. Por último, lo que se transforma en el modelo neoliberal es que se desarrolla en un nuevo contexto, que estuvo caracterizado por otra forma de intervención del Estado en el mercado, en el cual hubo una mayor presencia. Por lo que busca nuevamente la libre intervención del mercado, lo que trae aparejado la privatización de empresas que estaban en manos del Estado, apertura de nuevos lugares para intervenir en la economía, bajo nuevas formas. Aparecen lo que se denomina como empresas transnacionales que intervienen en territorio Argentino garantizado para su producción tierra, recursos naturales y mano de obra a muy bajo costo, la cual es utilizada para la producción de manufacturas en sus países. Y, a su vez, a nivel del mercado de trabajo se produce una nueva forma de organización que es denominada como postfordista y tiene dos estrategias fundamentales, por una parte implica mayor precarización laboral; es decir la quita de los derechos fundamentales a los trabajadores bajo una nueva forma de contratación y una mayor flexibilidad laboral, en donde lo que se flexibiliza es la forma en la que se encuentra el trabajador inserto en el espacio de trabajo.

Harvey, (2000), va a mostrar que a través de lo que se considera como globalización se produce una homogeneización bajo un mismo sistema económico, cultural, político e ideológico (capitalista), y se han trastocado las jerarquías previamente existentes entre espacios globales y nacionales. De igual manera Hernández (1999), plantea que la globalización como proceso, consiste en la apertura de las fronteras de los distintos países hacia un sistema económico en el cual la producción y el mercado dejan de ser realidades nacionales para reajustarse a un funcionamiento mundial de la economía. Una de sus principales consecuencias, según Harvey (2000), se traduce en la primacía que existe en la conducción de los procesos de acumulación desde los capitales transnacionales por sobre los

gobiernos/capitales locales. Donde se produce lo que él denomina como desarrollo geográfico desigual, generando una reorganización geográfica del capitalismo donde juega un papel fundamental la cuestión de la territorialización. Esto es, en dos sentidos, la des-territorialización en sentido de la no pertenencia de las empresas bajo la bandera de un territorio delimitado y (re)territorialización en términos de división en zonas estratégicas de producción de los territorios correspondientes a los países productores o no industrializados. Dando lugar a que las empresas denominadas como transnacionales se inserten en territorios en los que buscan explotar los recursos, materias primas y fuerza de trabajo, en las cuales las ganancias generadas en ese proceso productivo derivan hacia los países que depende de la empresa, dejando en el país productor pobreza, devastación y devaluación. Por lo que "las economías regionales constituyen un mosaico laxamente interconectado de desarrollos geográficos desiguales en el que algunas regiones tienden a enriquecerse mientras que las regiones pobres se empobrecen aún más" (Harvey, 2014, 152).

El post-fordismo por otra parte nace al término de la Segunda Guerra Mundial, alrededor de los años 1950, siendo su mayor exponente la empresa Japonesa "Toyota", que introduce la flexibilidad en sus sistemas de producción, y fue diseñada por Taiichi Ohno. La cual busca reemplazar a las formas de organización del trabajo desarrolladas anteriormente (taylorismo y fordismo). Según Lipietz (2012) del fordismo se busca reemplazar la rigidez del contrato, mientras que del taylorismo se busca transformar el control directo de los directivos sobre la actividad de los trabajadores. Donde la primera doctrina propone una evolución de la "rigidez" hacia la "flexibilidad" del contrato salarial. Y la segunda una evolución "del control directo" a la "autonomía responsable". Así las transformaciones se desarrollaran, por una parte en lo que refiere a los aspectos "externos" de la relación salarial (el vínculo entre los dueños de los medios de producción y la fuerza de trabajo que busca ser contratada y recibir un salario) y por otra, a partir de los aspectos internos (a las formas de organización, cooperación y jerarquías hacia dentro de la empresa).

Neffa (1998) considera que esta forma de organización del trabajo retoma del taylorismo, la producción de mercancías por parte, que implica producir lo que el consumidor necesita en el momento que lo necesita; es decir solo lo que demanda el mercado, en las cantidades demandadas y justo a tiempo. Sólo que esta vez rompió las fronteras nacionales para una

producción enfocada en un abaratamiento de los costos, lo que se tradujo en la instalación de las empresas transnacionales. De esta manera en la producción de las mercancías lo que predomina terminan por ser un conjunto de técnicas del trabajo, que apuntan a descomponer los *savoir faire* operacionales en unidades de trabajo elementales a las que están asociadas estándares de tiempo determinados. Por lo que depende de los resultados a los que llega pueden asignarse a los trabajadores un conjunto de tareas extremadamente diferentes. Asimismo, los actos productivos se realizan dentro de un equipo, en el que se comparten las informaciones y los *savoir faire* relativos a la totalidad de los actos productivos, por lo que la rotación de tareas, y la multifuncionalidad terminan por ser parte constitutiva fundamental de los equipos de trabajo. Por lo cual, los trabajadores deben ser polivalentes, flexibles y no deben estar especializados en una sola tarea (como era en el caso del fordismo), sino que deben poder realizar diversas funciones, cooperar con los compañeros, saber controlar y reparar diversas máquinas. "Se produce una modificación en la organización del trabajo, donde se puede hablar entonces de postfordismo, como la forma de organización laboral que no supone ya la existencia de cadenas productivas o líneas de montaje en la que cada trabajador se especializaba en un segmento sino la flexibilidad de los trabajadores para ocupar puestos laborales similares en mundos menos estables y más precarios" (Díaz, 2003,40).

Por último en lo que refiere a los contratos de trabajo, según Becaria (1999), lo que se flexibiliza es la legislación laboral; es decir que ahora se elimina la "rigidez" en la economía a partir de la quita de normas laborales proteccionistas hacia los trabajadores, para lo cual se reducen drásticamente esas normas o terminan por desaparecer los derechos laborales. Generando lo que se denomina como desregulación del mercado de trabajo, el cual implica la eliminación de las intervenciones normativas externas y el retorno a la regulación del trabajo por autonomía individual. Donde, además, se desarrolla lo que Castel (1996) denomina como flexibilidad externa, siendo una manera de designar esta necesidad de ajuste hacia el trabajador contemporáneo en su tarea, pero también en su capacidad para adaptarse a las fluctuaciones de la demanda, para esto se desarrollan procesos de subcontratación (contratos de corto plazo que no aseguran continuidad laboral) a los cuales denomina como flexibilización externa. Mientras que la capacidad del trabajador para adaptarse a diversas situaciones y ser polivalente lo denomina como flexibilidad interna.

"En el primer caso, a las empresas satélites les es confiada la atención de asumir las fluctuaciones del mercado. Ellas pueden hacerlo a costa de una enorme precariedad de las condiciones de trabajo y de fuertes riesgos de desempleo. En el segundo caso, la empresa asume la adaptación de su personal a los cambios tecnológicos. Pero al precio de eliminar a aquéllos que no son capaces de alcanzar el rango de las nuevas formas de excelencia" (Castel, 1996:402-403).

En síntesis, el término flexibilidad laboral, será entendido por la empresa como la estrategia generada para adaptarse a los cambios del mercado. Mientras que en lo que refiere al trabajador en su capacidad para adaptarse a cada vez más nuevas y mayores tareas, con contratos a corto plazo y sin protección legislativa en el espacio de trabajo.

En este sentido, es importante considerar que en nuestro país hubo dos momentos de desarrollo y consolidación del modelo neoliberal. Por una parte, se instaura a partir del golpe de Estado del 24 de marzo de 1976, donde según Schorr (2005) la industria deja de ser el eje ordenador de la actividad económica y pasa a ocupar este lugar la valorización financiera, a su vez se amplía la deuda externa con los Estados Unidos y se comienza a transformar la forma de organización e intervención del Estado en la economía. Generando una mayor concentración y centralización del capital y un marcado deterioro en la situación salarial y ocupacional de los trabajadores. Esto se puede hacer porque a través de la dictadura cívico-militar se disciplina a los sectores populares, que buscaban una transformación de raíz del sistema capitalista, a partir del uso del aparato represivo del Estado, con torturas, encarcelamientos, hasta llegar a la desaparición de 30.000 personas, en complicidad con los sectores empresarios y comunicacionales de Argentina, lo que genera la implementación de uno de los modelos de producción que más pérdida genera para los sectores subalternos y más ganancias para los capitales nacionales y transnacionales. Según Schorr:

"la industria doméstica se contrajo significativamente: en los años posteriores al golpe de Estado más de 20 mil establecimientos cerraron sus puertas, el producto bruto del sector cayó cerca de un 10 por ciento entre 1976 y 1983, la ocupación disminuyó en forma pronunciada (casi un 35 por ciento entre esos años) y se redujo el peso relativo de la actividad manufacturera en el conjunto de la economía (pasó del 28 al 22 por ciento)" (Schorr, 2005, 19).

Los principales perjudicados terminan siendo los asalariados, ya que el salario disminuye un 33% con respecto al de 1975, y no logra posicionarse en un mejor lugar hasta nuestros días. De esta manera es cómo los capitales nacionales y multinacionales comienzan a pararse en una posición de privilegio, la cual se produce a partir de la estrategia de integración y diversificación productiva con el sector financiero internacional.

Por otra parte; se termina de consolidar el modelo neoliberal durante las presidencias de Carlos Saúl Menem (1990-2000) y Fernando De la Rúa (2000-2001), en el que tuvieron como pilar principal someter todos los aspectos de la vida social bajo la lógica del libre mercado, lo que trae aparejado la desregulación del trabajo bajo las leyes de flexibilización laboral, la privatización de las empresas estatales, la estatización del endeudamiento con sistemas de créditos internacionales de los capitales privados, la mercantilización de los servicios públicos y la contracción del Estado como su garante (transporte, educación, sistema de salud, entre otros), agudizando el proceso de desindustrialización y reestructuración del sector fabril que comienza en 1976, el cual según Schorr (2005) se declina en un 6% aproximadamente, con un crecimiento de PBI de 12%, llegando en el 2001 a aportar sólo el 15% de todo el PBI a nivel nacional.

"Asimismo, a fines de la convertibilidad la industria argentina tenía un menor tamaño que un cuarto de siglo atrás y un perfil productivo marcadamente diferente –digamos que mucho menos industrial– que el vigente durante la sustitución de importaciones. Esto último es un indicador contundente de la magnitud asumida por el retroceso sectorial de las últimas décadas" (Schorr, 2005, 27).

Profundizando, así, la dependencia con el mercado externo, no sólo a través del endeudamiento público y el comercio exterior, sino también con la creciente centralidad de los capitales trasnacionales en el mercado interno. El Estado deja de ser un garante de la seguridad social, pasando a ser el principal gestor y administrador del capitalismo trasnacional. Entre las profundas consecuencias que deja el modelo neoliberal en nuestro país se destacan las elevadas tasas de desempleo, pobreza e indigencia, el aumento de la desigualdad en la distribución de la riqueza y el déficit del gobierno (tanto en lo económico como en la percepción pública), pauperización socio económica de los sectores de la clase media, la pulverización de las instituciones estatales y su deslegitimación como entes

reguladores del entramado social. Generando, en última instancia, en el año 2001 una de las crisis en términos económicos, políticos y sociales más importantes que tuvo nuestro país en estos últimos 30 años.

El modelo neodesarrollista

El neodesarrollismo, por otro parte, es un modelo de producción que se gesta, sobre todo, en diversos países de América Latina, Brasil y Argentina son sus mayores exponentes, a partir de las crisis del modelo neoliberal que vivieron los países de la región a fines del Siglo XX y principios del Siglo XXI. En nuestro país se desarrolló en la etapa que va desde la salida de la crisis de 2001-2002 hasta el 2015, durante los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015).

De todas maneras es necesario considerar a partir de la lectura de Schorr (2005) que su nacimiento y posterior desarrollo se conforma a partir del año 1998, por el impacto negativo que estaban comenzando a tener las políticas llevadas adelante por parte del gobierno neoliberal, y son la elite empresarial local, la burguesía nacional, los sectores productores, los organismos multilaterales de créditos, la clase media y los sectores populares quienes comienzan a exigir estas transformaciones. Así es que la propuestas para generar un proceso de crecimiento económico que avance hacia una mayor producción y empleo fue realizada, en un primer momento, por parte de lo que luego fue la alianza UCR-FREPASO y el Partido Justicialista con Eduardo Duhalde a la cabeza, estuvo asociada con generar un proceso de reindustrialización que este concentrado en el mercado externo, con una participación activa por parte del Estado, un abandono de la convertibilidad y la conformación de un dólar alto. Algunas de las personalidades más importantes que terminan llevando adelante estas políticas son Mendiguren y Osvaldo Rial por la UIA, Eduardo Duhalde, Hugo Moyano y Rodolfo Daer, entre otros, quienes en un primer momento se convierten en interlocutores con el gobierno de Menem y luego en aliados del Kirchnerismo para desarrollar las propuestas descriptas anteriormente. A su vez el grupo productivo en el que formaban parte la UIA, la Cámara Argentina de Construcción, la Confederación Rural Argentina, la CGT y la iglesia son quienes realizan una propuesta de plan económico que implicaba la flotación de la moneda nacional, pesificación de la

economía, moratoria hacía el pago de la deuda externa y subsidios al desempleo como parte de las políticas que necesitaba llevar adelante el gobierno para salir de la crisis.

Siendo Eduardo Duhalde, (durante su presidencia provisional luego de que 5 presidentes hayan dejado su mandato) el primero de enero de 2002 quien propone poner fin al modelo tan cuestionado hasta allí y comenzar con nueva política económica que este orientada hacía generar un modelo nacional industrial, donde termina por sancionar la Ley de Emergencia Pública y Reforma del Régimen Cambiario (25.561) y así abandonar la convertibilidad con una devaluación del peso, lo cual genera una mejoría para aquellos bienes que son transables (agro, industria, petróleo y minería) frente a los no trazables (banca y servicios), beneficiando sobre todo a los grupos económicos de capital nacional que sobrevivieron de la crisis de 1990 y a las grandes empresas extranjeras con importante presencia en el ámbito manufacturero.

En este sentido es que podemos considerar que este modelo retoma presupuestos del desarrollismo y los combina con algunos elementos del neoliberalismo. Del modelo desarrollista retoma, sobretodo, la visión que posee en relación al rol del Estado, donde este asume un rol estratégico en relación a la intervención, regulación e iniciativa, basada en medidas de carácter proteccionista, con una mayor distribución de las ganancias, preponderancia del mercado interno, de la economía doméstica y que apunte hacía una industrialización del país. Esto se puede ver reflejado en las característica de este proceso político, en el cual el Estado resurge en su rol de intervención en la economía, lo que se puede observar a partir de la tendencia de re-estatización o nacionalización de empresas que garantizan servicios públicos como: YPF, Aerolíneas Argentinas y las AFJP, donde se desarrolla la eliminación del sistema privado de jubilaciones y pensiones, se regulan los mercados agropecuarios, generando los acuerdos de precio con los actores de la cadena de producción y comercialización de alimentos, instrumentando subsidios destinados a productores de alimentos, asignaciones familiares, empresas energéticas y de transporte público, apuntando a una mayor calidad de vida para la población.

Del neoliberalismo, por otra parte, conserva la intervención de los capitales trasnacionales para la inversión, y las exportaciones de materias primas y recursos naturales

a gran escala para mantener el desarrollo de la economía de la región, las leyes de flexibilización y precarización laboral continúan regulando el mercado de trabajo. Por lo cual se transforma la forma de acumular riquezas y generar trabajo, pero no se transforman las bases materiales de la desigualdad. Ya que los patrones de crecimiento económico terminaron por depender de la recomposición del mercado interno, esto es, fortalecer a través de distintas políticas, la industria local e incrementar el nivel de consumo de la población, la búsqueda de capitales transnacionales para la inversión, las exportaciones de materias primas y recursos naturales, la flexibilización y precarización laboral como base de las formas de organizar el trabajo.

Resulta interesante el aporte de Maristella Svampa (2013) a la hora de incorporar a la caracterización de este modelo el concepto de neoextractivismo, el cual se basa en la sobre explotación de los recursos naturales y en la expansión de la frontera agrícola hacia territorios antes considerados improductivos, siendo sus actividades primarias la mega minería a cielo abierto, la expansión de la frontera petrolera y energética, la construcción de grandes represas hidroeléctricas, la generalización del modelo del agro-negocio, entre otros. Donde la producción primaria bajo ésta lógica de explotación, en palabras de la autora, tiende a “consolidar enclaves de exportación asociados a una lógica neo colonial, que generan escasos encadenamientos productivos endógenos, operan una fuerte fragmentación social y regional y van configurando espacios socio-productivos dependientes del mercado internacional” (Maristella Svampa, 2013, 70). Sachs y Warner (1999) analizan, así, la relación entre abundancia de recursos naturales y crecimiento económico preguntándose si puede un boom de estas características actuar como un gran impulso para el desarrollo, considerando que la evidencia sugiere una respuesta negativa, e incluso pueden conducir a un crecimiento más lento. Muestran, en este sentido, que la abundancia de recursos naturales como los momentos de prosperidad que se generan por aumento en la productividad tiende a sacar recursos de sectores que poseen externalidades positivas para el crecimiento, como: la industria manufacturera. Dicen, en este sentido que "en países con abundancia de recursos naturales, tiende a haber sectores de servicios más extendidos (con su contraparte de sectores industriales más pequeños) y menor crecimiento de las exportaciones industriales" (Sachs y Warner 1999, 48-49). Lo que permite observar que en nuestro país, predominó la sobreexplotación de los recursos, por encima de la generación

de manufacturas como base de la economía que permitió el crecimiento económico del período.

Por último en relación a la intervención de Argentina en ámbitos internacionales, es necesario considerar que durante el período analizado tuvo un papel primordial en lo que se puede considerar como relaciones diplomáticas y tratados comerciales que tendieron a reforzar un espacio regional hegemónicos por gobiernos de corte populista, lo cual se puede observar a partir de la formación de la UNASUR, la continuidad en la apuesta hacia el MERCOSUR con una coordinación de políticas con estados como Brasil, Ecuador, Bolivia, Venezuela, Uruguay y Paraguay. Diferenciándose de aquellos países que se encontraban alineados a la Alianza del Pacífico, como Chile, Colombia, México y Perú, quienes tenían como su mayor representante a los Estados Unidos. Donde aparecen nuevos actores a la hora de generar las exportaciones de materias primas como China y el plan de conformación de lo que se conoce como el IIRSA.

¿Sustentabilidad, sostenibilidad o sustentabilidad diferencial?

Asimismo es necesario observar cual es la relación que existe entre los modelos productivos, que se desarrollaron en nuestro país en los últimos veinte años, con respecto al tipo de sustentabilidad que produce esta forma de acumular las riquezas en relación a los recursos naturales, el trabajo y la industria. Por lo que en este apartado se diferenciarán diversas concepciones como sustentabilidad, sustentabilidad diferencial y sostenibilidad, los cuales nos permitirán en la tercer parte del análisis poder observar qué tipo de relación existe entre la explotación del recurso, la generación de industria y trabajo, en este caso pesquero, y la calidad de vida de la población. Para mostrar, así, cual concepto va asociado a cada modelo de producción.

El termino sustentabilidad está ligado a la acción del hombre en relación al entorno. Los estudios ecológicos, se refieren a la capacidad de los sistemas biológicos para conservar la diversidad y productividad a lo largo del tiempo. Las Naciones Unidas en 1987 la definieron como la capacidad de satisfacer necesidades de la generación humana actual sin que suponga la anulación de que las generaciones futuras también puedan satisfacer las necesidades propias. Es así un criterio en el fomento de las actividades productivas en los

países que toman este concepto para su desarrollo, incorporando en las decisiones sobre inversión, producción y políticas públicas el impacto y los riesgos ambientales que conlleva el uso eficiente y racional de los recursos. Por otra parte la sustentabilidad diferencial implica según Allen (2010) la contención de riesgos y condiciones de variabilidad ambiental, pero a expensas de condiciones de justicia social. Involucra la separación entre la planificación socio económica y la planificación ambiental, donde la articulación de ambos campos está limitada por continuos, frecuentemente violentos e irresolubles conflictos que involucran problemas de propiedad (crecimiento económico vs. equidad), recursos (crecimiento económico vs. preservación ambiental), y desarrollo (equidad vs. conservación ambiental) (Koorten, 1990; Norgaard, 1994). Por último la sostenibilidad es un concepto que está ligado a la idea de desarrollo o desarrollo humano. El cual supone una idea más amplia que el desarrollo sustentable, ya que tiene en cuenta además de la preservación de los recursos naturales hacia generaciones futuras, las condiciones sociales y económicas del conjunto de la población. Incorpora, entonces, la idea que el ser humano se desarrolle más allá de satisfacer las necesidades básicas, y sus acciones sean pro cuidado del medio ambiente y el entorno natural en el cual vive.

En el siguiente capítulo se observará qué investigaciones se desarrollaron anteriormente sobre el tema en estudio, partiendo de diversas corrientes interpretativas, núcleos temáticos y autores que parten de pensar las transformaciones en la Argentina desde el concepto de modelo de producción. También nos parece importante retomar a quienes mejor supieron explicar las características que tuvo este proceso productivo durante la década de los noventa en el puerto de Mar del Plata, en relación al recurso pesquero y las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores, que nos permitan pensar el proceso desarrollado en el presente cercano.

Capítulo II Los modelos de acumulación: corrientes interpretativas, núcleos temáticos y estado de la cuestión

Antes de comenzar el análisis sobre las transformaciones de los modelos de producción (neoliberal y neodesarrollista) en el puerto de la ciudad de Mar del Plata, es importante tomar en cuenta las investigaciones realizadas anteriormente sobre el tema en estudio que sirvan como base para pensar las problemáticas desarrolladas en esta tesis.

En este sentido, sería interesante pensar en el capitalismo como sistema económico, político y social y su influencia en la vida de las personas. Asimismo, es necesario considerar los aportes realizados por Marx (1985) quien logra mostrar que el capitalismo es fundamentalmente una relación social de producción, que está sustentado a partir de la existencia del trabajo asalariado, cuyo objetivo es la generación de plusvalía. En el cual la fuerza de trabajo es el motor y la principal generadora de riquezas y recursos. Y sobre esta base socio económica se eleva una superestructura política que garantiza y legitima la reproducción de los intereses de la clase dominante.

Este atraviesa de forma transversal la vida de cada persona, ya que permite garantizar la subsistencia en términos individuales, a su vez crea la "ilusión", en algunas ocasiones, de un posible ascenso económico y por lo tanto social, creando a su vez posiciones de aceptación, resignación y rechazo. Genera, de esta manera, ciertas necesidades que exceden a las básicas (comida, vestimenta y vivienda), las cuales son creadas socialmente. En este sentido, observamos que esta característica de poder ascender en la escala social es propia del capitalismo, ya que es el único sistema que dio lugar a una movilidad social; es decir brinda a los individuos una estructura de oportunidades en la cual los mismo pueden avanzar o retroceder en la estructura productiva y social. Estos mecanismo de ascenso son posibles a partir de la existencia de la desigualdad social que genera que algunos puedan mejorar su situación socio-económica, mientras otros se vean perjudicados. Creando una estructura de oportunidades que reproduce situaciones de desventaja o exclusión.

Disciplinas y sub-disciplinas que usan el concepto de modelo productivo para sus análisis

Algunas de las disciplinas o subdisciplinas que utilizan el concepto del modelo productivo en sus análisis son: la economía institucionalista, la economía evolucionista, la sociología industrial y del trabajo, la sociología económica y la ciencia política aplicada a la empresa. Esto no significa que todas las disciplinas utilicen este concepto, sino más bien implica que estas hacen referencia a uno o más niveles del mismo. De esta manera podemos considerar que su adopción puede implicar poseer visiones integrales de lo que sucede en los procesos productivos.

Por otra parte podemos observar que en los análisis sociológicos existen dos tradiciones que utilizan este concepto de manera diversa; por un lado, la teoría económico-institucionalistas y la del estructuralismo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y su concepto de modelo de desarrollo. Por otro lado, están aquellas teorías que se enmarcan en las tradiciones económicas y en la sociología del trabajo que buscan comprender las etapas por las que está atravesando el proceso productivo en el capitalismo, siguiendo en las ideas desarrolladas por Marx en *el Capital* (1867), volviendo al origen más remoto de su análisis cuando define las etapas de la producción capitalista: cooperación simple, manufactura y gran industria.

Análisis del período 1990-2013 en Argentina desde la perspectiva de los modelos productivos o de acumulación

Como ya señalamos Torrado (2007) y Feliz (2012), son quienes analizan los modelos de acumulación y producción que se desarrollaron en la Argentina durante el período estudiado (1998-2013) quienes pueden vislumbrar dos modelos productivos que poseen características distintas y hacen hincapié en diversos lugares para lograr la reproducción del capital. Según Torrado (2007) es necesario diferenciar el modelo aperturista con el

neoliberal, ya que el desarrollo del primero es el que permite la consolidación del segundo. Asimismo, ella muestra que el modelo aperturista nace a partir de 1976 con la instalación del Golpe de Estado en nuestro país, el cual permite la apertura del mercado local hacia el internacional a partir de un aumento de la deuda externa estatizada en este período y al permitir la entrada de capitales transnacionales al suelo argentino, lo que trae aparejado un empeoramiento de las condiciones materiales de vida de la mayoría de la población y una reducción del salario real. Desde esta perspectiva se considera que el neoliberalismo se consolida en la década de los noventa y tiene como característica fundamental la reducción del campo de acción estatal, la ponderación del sector privado por sobre el sector público, la quita de prestaciones y beneficios sociales a los ciudadanos, constituyendo sobre todo lo que se denomina como fragmentación social; las instituciones públicas se rompen, dejan de cumplir la función de articuladoras y garantes de los derechos de los ciudadanos, por lo que se genera un aumento de la pobreza y la desigualdad.

Por otro lado, Feliz (2012) y López (2012) han realizado un análisis detallado de lo que implicó el modelo neodesarrollista en nuestro país, a partir del 2002 al 2015. Estos autores consideran que este modelo continúa siendo una de las estrategias que utilizan los sectores dominantes para mantenerse en el poder. "En otros países, como Argentina o Brasil, la crisis del programa neoliberal no permitió a los pueblos desplazar a las clases dominantes y sólo significó la superación dialéctica del neoliberalismo por un nuevo proyecto con tendencia hegemónica: el neodesarrollismo" (López, 2010, pág. 2). Para López (2010), el neodesarrollismo busca convertirse en agente orientador de una nueva modalidad de desarrollo capitalista en la periferia, siendo el programa de transformación de las relaciones sociales de reproducción, el cual permitió recomponer las condiciones de reproducción ampliada del capital. Donde "el patrón de acumulación emergente se apoyaba en una exacerbada transnacionalización, concentración y centralización del capital en la economía, el rol estratégico de las ramas extractivistas (particularmente, producción de soja y minería a cielo abierto) y la precarización laboral como elemento estructural del mercado de trabajo" (Schorr & López, 2010).

Análisis del recurso pesquero desde apertura con el comercio internacional en Mar del Plata

En relación a los cambios producidos en la actividad pesquera desde mediados del siglo XX, Allen (2012) es quien logra obtener una mirada integral con respecto a la explotación del pescado y sus consecuencias medio ambientales, económicas y sociales. Allen (2012) considera que hubo dos fases fundamentales en el proceso de re-estructuración del modelo productivo Argentino en general que influye en la industria pesquera en particular. Muestra que este proceso comienza con la imposición del modelo neoliberal en nuestro país, el cual se desarrolla en dos momentos. Por un lado a partir de 1976, durante la última dictadura militar, en donde se abren las puertas hacia las inversiones extranjeras y se otorga derechos de pesca a agentes foráneos. Por otro lado en 1989, bajo el gobierno de Carlos Menem y luego de consolidado el modelo de convertibilidad en 1991, el cual se caracterizó por: insertar a las exportaciones argentinas en un mercado más competitivo, liberar las transacciones comerciales; y reestructurar el trabajo a través de una nueva forma de contratación que se denomina como flexibilización laboral, en donde se flexibiliza tanto los términos como de las condiciones del trabajo. Así Cócaro, Le Bail, Gómez y Boetto (2002) van a mostrar que durante el período anterior al que se está analizando en esta tesis (1990-2000) se desarrolló lo que denominan como minería pesquera, implica el traspaso de ser una actividad de recolección a ser una actividad de extracción "minera", generando una producción a gran escala que produce sobre pesca, donde "tirar y sacar, permitió superar los 1.000 millones de dólares en valor de exportaciones y llegar a convertir, a la actividad de recolección, en actividad minera con las consecuencias que "sufren" unos y se benefician otros" (Cócaro, Le Bail, Gómez, Boetto, 2002: 11).

Análisis de las condiciones socio-ocupacionales en el puerto de Mar del Plata

Con respecto a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores y su análisis, Dombois (2001) es quien permite desarrollar una mirada integral del proceso desarrollado hacia dentro de las ocupaciones laborales. El autor muestra que la observación de las

trayectorias laborales permite reconstruir el proceso de asignación de personas a posiciones sociales como un proceso relacionado con el tiempo de la vida de las personas, y con una determinada perspectiva del tiempo histórico. "Las trayectorias significarían "itinerarios visibles" como orientaciones que tomarían los individuos en materia laboral que serían el resultado de acciones y prácticas desplegadas consciente e inconscientemente por las personas a través del tiempo en el marco de ciertos condicionamientos sociales" (Dombois, 1998, 25). Por otro lado, los autores cubanos Días (2001) limitan el estudio de las trayectorias laborales a las actividades específicas que realiza la población, la ubicación física de la ocupación, la rama, el papel de las instituciones, redes sociales, redes sociales de élite, tipos de empleo, destino que se le da a los ingresos, para reconstruir la forma en que las personas se apoyan en el capital social y en las instituciones que le proporcionan soporte.

Por último Nieto, Colombo y Mateo (2010) son quienes analizan las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de la ciudad de Mar del Plata, durante el período 1990-2000. Estos autores observan que las transformaciones en la correlación de fuerzas entre capital y trabajo no solo se expresan en el proceso productivo, sino que también aparecen en las transformaciones en el aparato del Estado, la legislación vigente, en la conflictividad social y las formas organizativas de los trabajadores. Lo cual repercute en las condiciones de trabajo y vida de los obreros y obreras del pescado, generando una amplia capa de trabajadores precarizados. También dan cuenta, de la existencia de cuatro grandes dueños: Valastro, Moscuza Solimeno y Barillari quienes son los ganadores de la revolución menemista y cuentan con empresas pesqueras con erradicación en Mar del Plata y la Patagonia, las cuales cuentan con:

"buques fresqueros y congeladores, procesamiento de materia prima en el mar y en tierra, grandes stocks de mercaderías en cámaras frigoríficas, trabajadores bajo relación de dependencia y "en negro", disponen de superficies cubiertas integradas por talleres de herrería, mecánica, electricidad, proveedora naval y depósito de redes y artes de pesca. Su flota se encuentra diversificada, lo cual les permite reorientar rápidamente los objetivos de pesca a la especie demandada. También cuentan con sistemas mecanizados de alimentación de materia prima y entrega de productos elaborados para mesas de fileteado, y sistemas mecanizados y computarizados para control de producción como así también con congeladores continuos, congeladoras de placas por contacto y túneles de congelado estáticos" (Nieto, Colombo, Mateo; 2010: 21).

Donde Solimeno tiene capacidad para producir y exportar 5.000 toneladas de pescado, con alrededor de 800 trabajadores en sus fábricas. Mientras que Moscuza procesa alrededor de 75.000 toneladas anuales, las cuales implicaron para el año 2005 alrededor de 23 millones de dólares, quien declara ocupar a 1.100 personas. Además Barillari abarca todo el proceso de pesca, desde la captura hasta la comercialización, tanto para el mercado interno como para el externo, con capacidad de almacenar 200 toneladas de pescado fresco y 3.600 toneladas de pescado congelado. Por último, Valastro emplea a más de 500 obreros, cuenta con capacidad de congelación de 60 toneladas por día y almacenaje de 5.000 toneladas congeladas. Siendo un dato fundamental el hecho que estas empresas a partir de la década de 1990 utilizan la modalidad del trabajo en negro a través de la fabricación de cooperativas falsas, denominadas popularmente como cooperativas *truchas*, lo cual permite que sus trabajadores no tengan acceso a ninguno de los derechos que les corresponde como es: el acceso a una obra social, vacaciones, sueldo fijo, aporte a la jubilación, entre otros. Los mencionados autores permiten mostrar que este es uno de los sectores que más riquezas genera en Mar del Plata y la Patagonia, a costa de explotar a la mayor mano de obra posible.

A continuación se observará el proceso histórico que dio lugar a que el puerto de Mar del Plata pasé de ser una actividad artesanal a convertirse en una industrial. Lo cual permitirá observar cómo llegó a ser lo que hoy es.

Capítulo III. Elementos significativos de la historia del puerto de Mar del Plata

Para comprender la actualidad del puerto de nuestra ciudad es importante poder vislumbrar el lugar que tuvo este en la introducción al mercado mundial de Argentina. Y, así, poder observar cómo se desarrolló en el proceso histórico marplatense, en el cual pasa de ser una actividad de tipo artesanal hasta llegar a ser una industria con diversas fábricas, trabajadores y explotación del recurso a gran escala.

Argentina lugar en el mercado mundial y la influencia del puerto en este proceso

Según Torrado (2003) las transformaciones que experimentó la economía Argentina a partir de la segunda mitad del Siglo XIX están relacionadas con la coyuntura de los mercados internacionales. En donde se induce a una nueva división internacional del trabajo que favorece a la incorporación en la economía mundial de las regiones productoras de bienes primarios, vía la inversión de capitales foráneos y las migraciones internacionales desde el centro a la periferia. Donde el centro, Inglaterra sobre todo, generan las manufacturas, mientras que la periferia América Latina, Asia y África, los abastece a través de la producción de materias primas. De esta forma se introduce nuestro país al mercado internacional.

A mediados del Siglo XIX en nuestro país y sobre todo en la zona Pampeana empiezan a aparecer las primeras formas de exportación y producción agrarias, que más tarde convertirían a la Argentina en un país agroexportador. Las razones que lo permiten son: el comercio libre, que creó particularmente en Buenos Aires una extensión del consumo a los sectores populares, y la crisis de la ganadería en Entre Ríos y la Banda Oriental. Por lo cual, las mejoras generadas en el sector ganadero de la provincia de Buenos Aires dan lugar al desarrollo de las exportaciones e importaciones en la Argentina permitiendo que se convierta en un país agroexportador; donde “tierra y ganado fueron los recursos esenciales sobre los que se construyó la riqueza de la provincia de Buenos Aires luego de la independencia” (Sábato, 1989: 91). “Pero el vuelco fundamental en ese sentido tendría lugar hacia 1820. Para entonces un sector mercantil urbano que rápidamente había ido perdiendo sus bases de poder económico, encontró una fuente alternativa de riquezas en la campaña y hacia ella volcó su esfuerzo productivo”. (Sábato, 1989: 91) Esta fuente fue el

cuero que mantuvo la base de sus exportaciones por encima de un 70%. Asimismo, entre 1812 y 1820 el sector que comienzan a cobrar gran importancia es el de los terratenientes, ya que en Argentina se inicia un proceso de desarrollo ganadero que trae aparejado el surgimiento de los saladeros como producto pecuario exportador. El saladero⁴, obtuvo gran importancia a partir de 1815, ya que logro una explotación integral del vacuno, ahora utilizaban la vaca no solo para extraer el cuero, sino que además producen carne, cebo, astas y grasas, las cuales eran aprovechadas para la exportación.

Así, en la Argentina de fines del Siglo XIX la unidad nacional y la organización institucional resultaron indispensables para asegurar las inversiones extranjeras y la continuidad de las actividades económicas, según la autora los nuevos capitales permitieron generar la modernización productiva y, sobre todo, asegurar la implementación de un sistema nacional de transporte (que se centró en el tendido ferroviario), el cual posibilitó la movilización de bienes y personas de acuerdo a la nueva dinámica económica. "La promoción de la inmigración europea tenía por objetivo 'poblar el desierto', modificando de paso sustancialmente la composición de la población criolla de antigua raigambre. La universalización de la educación buscaba asemejar el elemento humano nacional al de los países europeos que servían de paradigma" (Susana Torrado, 1998, 5).

En este contexto se puede observar que el puerto en nuestro país ha tenido una función fundamental a la hora de generar el desarrollo del comercio exterior y permitir estos intercambios entre los países. Ya que cumple la función de catalizador y pone en marcha una gran variedad de actividades como: la carga y descarga de mercancías, personas y servicios relacionados con el transporte en las ciudades y territorios donde se insertan. Comprendiendo aspectos físicos, comerciales, sociales y estratégicos que suelen armonizarse con el propósito de lograr eficiencia en términos económicos.

Así, según Eraso (2009), la relación ciudad-puerto se centra en la zona costera urbana, la cual está basada en vínculos de tipo funcional y espacial. El primero producto de la relación entre las actividades industriales, comerciales y de transporte y el segundo, producto de la proximidad geográfica de los dos. Por lo cual las ciudades portuarias se caracterizan por

⁴ Según Giagnard (1989) era un "Establecimiento industrial cercano al puerto donde se sacrifica al ganado, se seca el cuero y se sala la carne para exportarla".

ser lugares claves de intercambio de mercancías y, a la vez, lugares de vínculos entre culturas y personas. "El puerto es frontera geográfica, tecnológica y cultural, por eso es un punto de ruptura, pero, a la vez, es un lugar de encuentro, es intersección de rutas comerciales y zonas de confluencia de ideas, valores y tecnologías de origen diverso" (Eraso, 2009, 128). Las características y funciones de los puertos evolucionan en la medida en que las formaciones económico-sociales y las regulaciones interiores de los territorios se modifican.

Según Eraso (2009), los territorios donde se insertan puertos sirven tanto para la exportación como para el consumo del propio mercado interno de cada país, y obtienen nuevos roles. La autora muestra que en el contexto actual "estos territorios se dividen en espacios de flujos y espacios de lugares, generando una dualidad espacial que se puede concebir como lo global y lo local" (Eraso, 2009, 126). Así lo global estará representado en los flujos de capitales, información, gestión, innovación y factores identificados con la acumulación de riquezas y poder tanto público como privado. Mientras que lo local sería el lugar donde se produce y su influencia económica y social sobre la población en términos medio ambientales, de trabajo y culturales. Asimismo, Eraso (2009) muestra que la relación entre el puerto y la ciudad que la circunda constituye un permanente conflicto de intereses, en el cual los intereses locales e internacionales son distintos y tienen como elemento dominante la necesidad de tierra para emprender nuevos desarrollos.

Mar del Plata nacimiento y desarrollo de la pesca marítima

Para entender cómo se fueron articulando y conformando los diversos modelos de producción en Mar del Plata debemos considerar algunos aspectos a destacar del surgimiento y consolidación del puerto y la pesca.

La fundación oficial de la ciudad de Mar del Plata en 1874, está asociada con la preexistencia del saladero y puerto Laguna de los Padres, ha sido tradicionalmente el centro del turismo nacional y la capital de la industria pesquera. Como muestra Mateo (2006), la pesca comercial marítima nació en Mar del Plata sobre finales del Siglo XIX impulsada por la demanda culinaria de los turistas enriquecidos por la economía agroexportadora "aquellos sectores de la sociedad que lucraban con cereales, lanas y carnes eran

precisamente quienes conservaban entre sus pautas alimenticias el gusto por el consumo de pescados y mariscos y los exigían en las mesas de los lujosos hoteles y restaurantes del balneario construido para el ejercicio de su ocio estival" (Mateo, 2006, 1). Lo cual impondría límites a la acumulación posible de las unidades artesanales, sobre todo por los esfuerzos que requiere el desarrollo de las fuerzas productivas en la actividad pesquera, la que no podría venir de la renta de la tierra, como es el caso de la producción de carne, necesitando por lo tanto de la inversión de capital propio, crediticio o adquirido por herencia.

De esta manera, la pesca comercial comienza a desarrollarse a principios del siglo XX, con un mercado local reducido que era surtido por los pescadores de la ciudad.

Núñez (2012) muestra que este proceso comenzó en nuestra ciudad con el nacimiento del modelo agroexportador y la división por clases y zonas estratégicas, quien dice que lo que está en juego aquí es la dialéctica propiedad/apropiación del espacio, "la clase dominante que funda Mar del Plata es la que establece las bases del mercado de tierras, como una derivación de sus intereses centrales". (Núñez, 2012, 20). Lo cual, trae aparejado el nacimiento de Mar del Plata como ciudad turística, que será históricamente importante no sólo como sector de acumulación, sino también como elemento de atracción de fuerza de trabajo que genera un proceso de urbanización mucho más acelerado que el conjunto del país.

De esta manera, Núñez (2012) muestra que en Argentina en general y Mar del Plata en particular las transformaciones que introdujo la división internacional del trabajo (1860-1930) tuvo dos aportes fundamentales del centro a la periferia: población y capitales. En relación a la población, la inmigración masiva vía ultramar, no sólo transformó sustancialmente la estructura demográfica del país, sino que, básicamente su patrón de distribución contribuyó a reforzar el esquema concentrador de la estructura de centros urbanos. Por otra parte, el crecimiento económico, ligado al desarrollo del sector primario (aunque desigual entre regiones), contribuyó al surgimiento y expansión de la clase media, la cual paso de conformar el 10% de la población al 25% en un lapso de 26 años (entre 1869 y 1895), logrando alcanzar el 30% intra-generacional, entre los extranjeros. Observa, de esta manera, que ya en las estadísticas de 1914 Mar del Plata aparece entre las 10

ciudades más grandes de la Argentina y, al igual que en el resto del país, la inmigración extranjera jugó un rol preponderante en su estructura socio-demográfica.

Asimismo, Allen (2010) considera que hacia 1915 las comunidades de inmigrantes contribuyeron con dos elementos fundamentales: por un lado, en la incorporación de europeos quienes consumían tradicionalmente pescado, y por otro lado en relación al asentamiento de personas calificadas en el oficio de pescador. En este sentido, observa que en 1922 se completó la construcción del puerto local y la zona se transformó en el centro de residencia y trabajo de la comunidad italiana.

Además Pastoriza (1999) observa que la ciudad de Mar del plata hasta 1930 fue la villa balnearia de la aristocracia, "en pleno auge del modelo agroexportador impulsado por la oligarquía argentina los sectores más ricos adaptaron esta ciudad como su lugar de vacaciones, en contracara, las clases populares eran quienes atraídas por las ofertas de trabajo en constructoras y servicios realizaban trabajos temporarios o se instalaban en zonas periféricas" (Pastoriza, 1999, 40).

El paso de ser una actividad artesanal a una industrial

A partir de 1930, con la Gran Depresión y sobre todo luego de desarrollada la Segunda Guerra Mundial en 1945, la pesca en nuestro país pasa de ser una actividad de tipo artesanal con una producción acotada hacía el mercado interno, a ser una actividad de tipo industrial con una producción a gran escala. Así, el objetivo fundamental pasó a ser la exportación internacional. En el cual, según Mateo (2006), los sectores que salieron más favorecidos de este proceso fueron, sobre todo, los apellidos de tipo marquellanos, sicilianos y napolitanos que supieron aprovechar el auge de este desarrollo, la "Campagnola" de la familia Benvenuto fue quien lidero la industria conservera, empleando a principios de la década de 1940 alrededor de 500 empleados, mientras que la "Marplatense" ocupaba a 300 trabajadores, "Mares del Sur y "Pulgarnos" incluyeron a 150 personas. Pasando a generar fábricas donde ya se incorporaba personal con un sueldo y horas estipuladas para la producción a gran escala y la exportación internacional.

En este sentido, Mateo (2006) muestra que este proceso se desarrolló por la demanda coyuntural de aceite de hígado de tiburón, el cual es el vehículo hacía este nuevo cambio,

por las vitaminas que produce y la necesidad de quienes estaban participando de la guerra, sobre todo Estados Unidos, de tener soldados fuertes. Lo cual estimuló el desarrollo de la pesca comercial en Argentina, que se expresó en el incremento de los pescadores, en la conformación de una flota más numerosa, moderna y potente, y en el mejoramiento de las artes y métodos de pesca.

Así, con el avance de la industrialización y la apertura del comercio internacional, los pescadores del puerto incrementaron su producción pesquera, la llegada de trenes y rutas a nuestra ciudad permitió el desarrollo del sector. Generando, a su vez, los primeros cambios en términos tecnológicos que traen aparejados la transformación de una producción de tipo artesanal a una industrial.

A continuación observaremos cómo se desarrolló este proceso en el puerto de nuestra ciudad en la década de 1990 y a partir del 2003 al 2013, haciendo hincapié en la relación del modelo productivo, sus estrategias de desarrollo con respecto al recurso, en este caso pesquero, buscando dar cuenta tanto de diferencias como de continuidades.

Capítulo IV Recurso pesquero, cambios y continuidades desde 1990 al 2013.

Para examinar las transformaciones en los modelos productivos desde 1990 hasta 2013 en el puerto de Mar del Plata, se partirá del análisis de una de las dimensiones que hacen a las formas de acumular riquezas en nuestro país. En este caso, se observarán los cambios en los patrones de acumulación a partir de las transformaciones desarrolladas en relación a la explotación del recurso pesquero. Donde mostraremos: el lugar que posee el puerto de nuestra ciudad en relación al resto de las flotas pesqueras del país; las problemáticas desarrolladas alrededor de la explotación del recurso pesquero; y los mercados con los que interactuó durante estos últimos 20 años, dando cuenta de los principales consumidores de pescado, cantidad de exportación y lo que se utiliza para el mercado interno.

Lo cual nos permite dar cuenta de cuantos ingresos genera, que consecuencias trae esta forma de producción con respecto al recurso, al empleo, a la generación de industria y qué políticas públicas se desarrollan y precisan que se trabajen en este sector de la producción e industria de nuestro país. Observando, así, qué tipo de producción existe actualmente en Mar del Plata y su relación con el modelo productivo y el tipo de sustentabilidad que se aplica en el sector.

Problemática pesquera

En la problemática pesquera se cruzan dos variables fundamentales. Por un lado, la salud del recurso pesquero, lo cual genera consecuencias físicas, como el ritmo de crecimiento de las especies, la mortalidad natural y la mortalidad causada por el hombre al ser recursos renovables. Y por el otro, la supervivencia de las personas que dependen económicamente de la pesca. "Solo en Mar del Plata unas 20.000 personas viven de la actividad y representa la primera industria, seguida por el turismo, que le reditúa a esta ciudad un millón de dólares norteamericanos, diariamente" (Matura, 2007, 8). Generalmente, "existe libre acceso al mar para extraer los recursos, incertidumbre en cuanto a la cantidad disponible y falta de selectividad en las artes de pesca" (Madaria, 1999, 40).

Producción pesquera

Según el Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero de la Argentina (INIDEP), los recursos marítimos de nuestro país son muy abundantes debido a la gran extensión de la costa sobre el Océano Atlántico y a la superficie de la plataforma submarina sobre la que se encuentra el Mar Argentino. La cual tiene una extensión de 1.000.000 km² (desde la costa bonaerense hasta las Islas Malvinas inclusive), el Mar Argentino es uno de los bancos de pesca más ricos del planeta. Asimismo muestran que:

"las aguas del Mar Argentino contienen un alto grado de biodiversidad gracias a la confluencia de varios factores: el tipo de costa, la radiación solar y el aporte de los grandes ríos. También se beneficia de la llamada Convergencia Antártica y de las variaciones que se observan en la temperatura y en la tasa de salinidad de sus aguas. Todos estos factores dan lugar a una generosa producción de plancton, tanto vegetal como animal, con el cual se inicia una cadena trófica, cuyo límite superior lo constituyen los mamíferos marinos que pueblan distintos enclaves patagónicos" (INIDEP, 2015).

Algunas de las especies que predominan son: algas, langostinos, almejas, mejillones, cholgas, camarones, centollas, pulpos, calamares, potas, cornalito, brótola, abadejo, merluza, atún, corvina, salmón, lenguado, anchoíta, pejerrey de mar, mojarra, pescadilla, abadejo, cazón, gatuzo, polaca, pez palo, jurel, caballa, róbalo, krill, entre otros.

La Zona Económica Exclusiva Argentina se extiende más allá del límite exterior del mar territorial, hasta una distancia de 200 millas náuticas a partir de la costa en su línea de bajamar.

"En la zona económica exclusiva la Nación Argentina ejerce derechos de soberanía para los fines de la exploración y explotación, conservación y administración de los recursos naturales, tanto vivos como no vivos [...] Las normas nacionales sobre conservación de los recursos se aplicarán más allá de las 200 millas marinas, sobre las especies de carácter migratorio o sobre aquellas que intervienen en la cadena trófica de las especies de la zona económica exclusiva argentina" (Artículo 5. Ley 23968).

Según el informe preliminar II realizado por Madaria (1999), la pesca en Argentina representa alrededor del 2 % del Producto Bruto Interno. Su plataforma continental se

expande casi hasta las 200 millas de Zona Económica Exclusiva y sus costas se extienden por más de 4.700 kilómetros. La biomasa total de los recursos ictícolas se estima en unas 8,5 millones de toneladas. De esta manera muestra que:

"Las zonas de captura de la merluza común (*merluccius hubbsi*) se encuentran fundamentalmente en el Frente Marítimo del Río de la Plata y en el norte de la plataforma patagónica, es decir, entre los paralelos 34° y 46° de Latitud Sur. Se la captura durante todo el año aunque la alta temporada se ubica entre los meses de octubre y marzo. La red de arrastre de fondo es el arte de pesca más común y su captura máxima permisible de 398.000 toneladas" (Madaria, 1999, 30).

"El calamar *illex (illex argentinus)* es un molusco de ciclo anual que se captura entre los 38° y 47° Sur en otoño, existiendo grandes concentraciones en verano frente a Puerto Deseado y el Golfo Nuevo. Tiene una vasta distribución, marcadas migraciones estacionales y su biomasa varía de un año a otro. Se lo captura con redes de arrastre de fondo y poteras. La captura máxima permisible se estima en unas 300.000 toneladas" (Madaria, 1999, 31).

El sector pesquero argentino posee, así, un mercado atomizado que está orientado principalmente a la exportación con más de 200 empresas y una importante participación de capital extranjero.

Implicancias de la producción pesquera argentina

La producción pesquera Argentina representa para la economía de nuestro país una fuente de ingresos importante, ya que calculan que en el Mar Argentino conviven unas mil especies de peces, moluscos y mamíferos. El puerto pesquero más importante Argentino es el de Mar del Plata, ya que concentra la mayor cantidad de desembarques y plantas procesadoras, posee una flota e infraestructura mayor al resto de los puertos y sus fábricas abarcan todas las etapas del procesado; fileteado, conserva, salazón, secado, fabricación de harina, obtención de aceite y los sistemas de enfriado y congelado. Siendo, además, el puerto más cercano al principal centro consumidor del país que es el Gran Buenos Aires, aunque la mayoría de su producción es utilizada para la exportación de sus productos. Le siguen en importancia Puerto Madryn (Provincia de Chubut); Puerto Deseado y Punta Quilla (Puerto Santa Cruz, Provincia de Santa Cruz); Ushuaia (Provincia de Tierra del

Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur), Comodoro Rivadavia (Provincia de Chubut); Necochea/Quequén, y Bahía Blanca (Provincia de Buenos Aires); San Julián (Provincia de Santa Cruz); San Antonio Oeste (Provincia de Río Negro); y Caleta Paula (Provincia de Santa Cruz).

En cuanto a la flota pesquera, según Madaria (1999), en la década de 1990 en nuestro país los buques congeladores registraron la mayor cantidad de capturas con un 55% del total, seguidos por los fresqueros con 21%, las factorías con el 12%, los costeros con el 9% y los de rada o ría con el 3 %. El puerto de Mar del Plata comienza a ceder en importancia porcentual ante el crecimiento de los puertos patagónicos. Aún así, mantuvo durante 1997 el 34 % del total de desembarques, seguido por Puerto Madryn que tuvo un 25 %, Puerto Deseado con el 11 %, Punta Quilla con el 9 %, Ushuaia con el 8 %, Comodoro Rivadavia representando el 3%, Necochea con el 3 %, Bahía Blanca con el 2 % y San Julián que también representa el 2 %. Así "El 38 % del total de capturas se desembarcaron en puertos de la provincia de Buenos Aires y el 61 % en las provincias patagónicas. Entre éstas, la principal fue Chubut (30 % del total del país), seguida por Santa Cruz (22 %), Tierra del Fuego (8 %) y Río Negro (2 %)". (Madaria, 1999, 12)

Mar del Plata como principal puerto pesquero a nivel nacional

En relación al lugar del puerto de Mar del Plata con respecto al resto de las flotas pesqueras del país, sus transformaciones podemos observarlas en los cuadros 1.1, 1.2, 1.3, 1.4, los cuales permiten apreciar las transformaciones en relación a la extracción del recurso en MDP en contraposición con el resto de las flotas pesqueras del país entre 1989 y 2013. En los cuales se analiza la extracción total del recurso pesquero argentino y el de las principales especies de exportación; la merluza hubbsi y el calamar illex.

En el cuadro se puede ver que en 1989 en nuestro país se extrajeron 503.310,5 toneladas de pescados, moluscos y crustáceos, de los cuales de MDP se sacaron 308.873,9 toneladas que representan el 61% de lo extraído en todas las flotas pesqueras del país, mientras que el resto representan el 38% con 194.436,6 toneladas de pescados, crustáceos y moluscos.

Con respecto a la merluza hubbsi en el cuadro 1.1 se puede observar que se desembarcaron en el año 1989 un total de 298.683,7 toneladas, de las cuales 188.103

toneladas fueron extraídas en Mar del Plata representando el 63% de lo extraído este año, en contraposición con 110.580,1 toneladas para el resto de las flotas pesqueras que representan el 37% del total. El relación al calamar illex podemos observar que en todo el país se sacaron 23.101,8 toneladas, de las cuales en el puerto de Mar del Plata se extrajeron 8.233,2 toneladas que representa el 36% del total, mientras que en el resto de las flotas se extrajeron 14.868,6 que representa el 64%.

Lo que permite ver que tanto en términos generales, como con la merluza hubbsi se mantiene el puerto de Mar del Plata como el mayor punto de extracción del recurso. Mientras que con respecto al calamar illex aparecen nuevos lugares como mayores puntos de extracción.

Cuadro 1.1 Desembarques de pescado en tn. por especie (comparación merluza hubbsi, calamar illex y otros) y por puerto (MDP y otros) en 1989 Argentina.

Peces	MDP TN.	% MDP	Otros	% OTROS TN	Total	% TOTAL
Total merluza hubbsi	188.103,60	63%	110.580,10	37%	298.683,70	
Molusco						
Calamar Illex	8.233,20	36%	14.868,60	64%	23.101,80	100%
Total merluza y calamar	196.336,80	61%	125.448,70	39%	321.785,50	100%
Otros	112.537,10	62%	68.987,90	38%	181.525,00	100%
Total	308.873,90	61%	194.436,60	39%	503.310,50	100%

Fuente: Elaboración propia en base a las Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

Por otro lado en el cuadro 2.1 podemos observar las transformaciones en relación a la extracción del recurso pesquero en 1998, el cual muestra que se sacaron en total del mar Argentino 1.120.151,9 toneladas de pescados, moluscos y crustáceos, de los cuales de Mar

del Plata se sacaron 346.090,70 toneladas que representa el 31% del total y en el resto de las flotas del país fueron 291.217,00 representando el 69% restante.

Con respecto a la merluza hubbsi del Mar Argentino se extrajeron 461.420,3 toneladas, donde mar del plata representa el 43% con 199.783, 0 toneladas anuales, mientras que en el resto del país se extrajeron 261.637, 3 toneladas anuales que representan el 57% del total. Por otro lado con respecto al calamar illex en total se sacaron 291.217,00, de los cuales de MDP se extrajeron 21.688,4 que representa el 7% del total, mientras que en el resto del país se extrajeron 269.528,6 de 291.217,0 que representa el 93% de lo extraído.

Observando un aumento de las extracciones en el resto del país, ya que aumentan en relación al peso relativo en los tres niveles tanto con el total extraído como con la merluza hubbsi, el calamar illex y el resto de los pescados, crustáceos y mariscos.

Cuadro 1.2: Argentina Desembarques de pescado en tn. por especie (comparando merluza hubbsi con calamar illex y otros) y por puerto (MDP y otros) en 1998.

Peces	MDP	% MDP	Otros	% OTROS	Total	% TOTAL
Total merluza hubbsi	199.783,00	43%	261.637,30	57%	461.420,30	
Molusco						
Calamar Illex	21.688,40	7%	269.528,60	93%	291.217,00	100%
Total merluza y calamar	221.471,40	29%	531.165,90	71%	752.637,30	100%
Otros	124.619,30	34%	242.895,30	66%	367.514,60	100%
Total	346.090,70	31%	774.061,20	69%	1.120.151,90	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

Por otro lado, podemos observar a partir del cuadro 1.3 que en el año 2003 se extrajeron 842.722,5 toneladas del total de pescados, crustáceos y moluscos, de los cuales en Mar del

Plata se sacaron 362.896,6 toneladas que representan el 43% del total, mientras que en el resto del país se extrajeron 479.825,9 que son el 57% del total.

Con respecto a la merluza hubbsi se extrajeron del Mar Argentino un total de 336.518,8 toneladas, de las cuales de MDP se sacaron 210.670,3 toneladas que representa el 63% de lo extraído en todo el país, mientras que en el resto del país se extrajeron 125.848,8 que representa el 37% del total. En relación al calamar illex podemos observar que se extrajeron en total 141.030,8 toneladas, de las cuales en Mar del Plata se sacaron 17.904,1 toneladas que representa el 13% del total extraído, mientras que en el resto del país se sacaron 123.126,7 que representa el 87% del total.

Lo que permite observar que Mar del Plata se mantiene como el mayor punto de extracción con respecto a la merluza hubbsi, mientras que con el calamar illex la mayor extracción se presenta en el resto del país. Habiendo aumentado en relación al total extraído un 12% con respecto a 1998, con una diferencia de 14% con el resto del país.

Cuadro 1.3 Desembarques de pescado en tn. por especie (comparando extracción de merluza hubbsi con calamar illex y otros) en MDP y resto del país en 2003, Argentina.

Peces	Mdp	% Mdp	Otros	%Otros	Total	% Total
Total merluza hubbsi	210.670,30	63%	125.848,80	37%	336.518,80	
Molusco						
Calamar Illex	17.904,10	13%	123.126,70	87%	141.030,80	100%
Total merluza y calamar	228.574,40	48%	248.975,50	52%	477.549,60	100%
Otros	134.322,20	37%	230.850,40	63%	365.172,90	100%
Total	362.896,60	43%	479.825,90	57%	842.722,50	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

Por último, podemos observar en el cuadro 1.4 que en el año 2013 en el total extraído del Mar argentino se sacaron 822.067,4 toneladas de pescados, crustáceos, mariscos y moluscos, en el cual Mar del Plata representa el 54% con 445.695,1 toneladas anuales,

mientras que en el resto del país se extrajeron 376.372,3 toneladas representando un 46% del total.

En relación a la merluza hubbsi se extrajeron del Mar Argentino 274.981,9, toneladas, de las cuales de Mar del Plata se sacaron 195.231,5 toneladas que representan el 71% del total, mientras que en el resto del país se extrajeron 79.750,4 que es igual al 29% del total. Con respecto al calamar illex se sacaron un total de 191.722,3 toneladas donde MDP representa el 44% con 83, 734,9 toneladas en comparación con el resto del país que se sacó 107.987,4 toneladas que representa el 56%.

Donde se puede apreciar un aumento en relación al año 2003 del 14% para Mar del Plata, con una disminución de un 11% para el resto del país en el total extraído. Manteniéndose MDP como el mayor punto de extracción de merluza hubbsi, observando un aumento en estos diez años de la extracción del calamar illex, pasando de 17.904,1 toneladas en el 2003 a 83.734,9 toneladas en el 2013 con un aumento de 65.830,8 toneladas que representa un aumento del 82%.

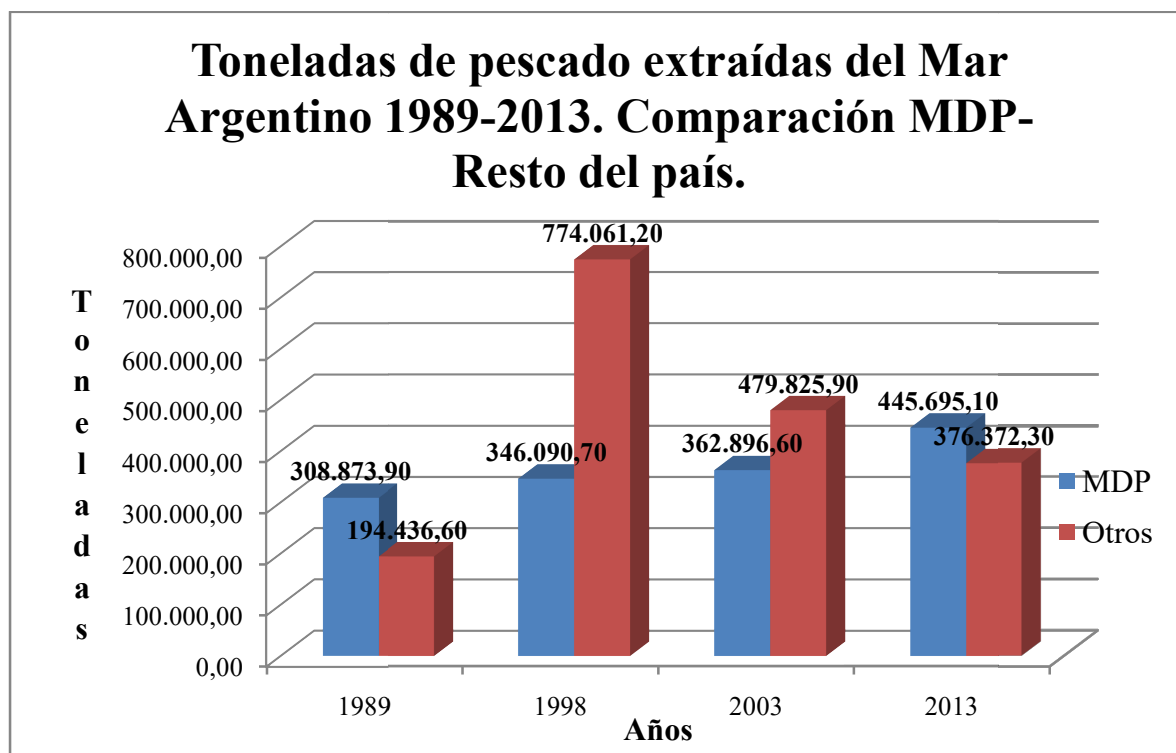
Cuadro 1.4: Desembarques de pescado en tn. por especie (comparando merluza hubbsi con calamar illex y otros) y por puerto (MDP y resto de las flotas) en 2013.

Peces	MDP	% MDP	Otros	% OTROS	Total	% TOTAL
Total merluza hubbsi	195.231,50	71%	79.750,40	29%	274.981,90	100%
Molusco						
Calamar Illex	83.734,90	44%	107.987,40	56%	191.722,30	100%
Total merluza y calamar	278.966,40	60%	187.737,80	40%	466.704,20	100%
Otros	166.728,70	47%	188.634,50	53%	355.363,20	100%
Total	445.695,10	54%	376.372,30	46%	822.067,40	100%

Fuente: Elaboración propia en base a la Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

De esta manera, podemos ver reflejado en el gráfico 2.1, que en el año 1989 las primeras 308 toneladas de pescados, crustáceos, moluscos y mariscos se extrajeron de Mar del Plata, mientras que los 194 restantes se reparten entre las diferentes flotas del país. Observando un aumento de la influencia en términos de extracción del recurso en el resto de las flotas en 1998 donde se concentra la extracción de 774 toneladas de pescado, en contraposición con 344 toneladas extraídas en MDP. Manteniéndose MDP en el 2003 en 362 toneladas, con una disminución de alrededor de 300 toneladas para el resto de las flotas que se mantienen en 409 toneladas anuales. Volviendo a posicionarse en el 2013 como la flota con mayor extracción ya que 445 toneladas se extraen sólo de Mar del Plata, dejando para el resto de las flotas 376 toneladas anuales. Lo que permite ver que con sus vaivenes en Mar del Plata se extrajeron entre 300 y 450 mil toneladas anuales en el período analizado, manteniéndose como la flota con mayor extracción del país.

Gráfico 1.1 Desembarques de pescado en tn. , Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 1989, 1998, 2003,2013 en Argentina



Fuente: Elaboración propia en base a estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

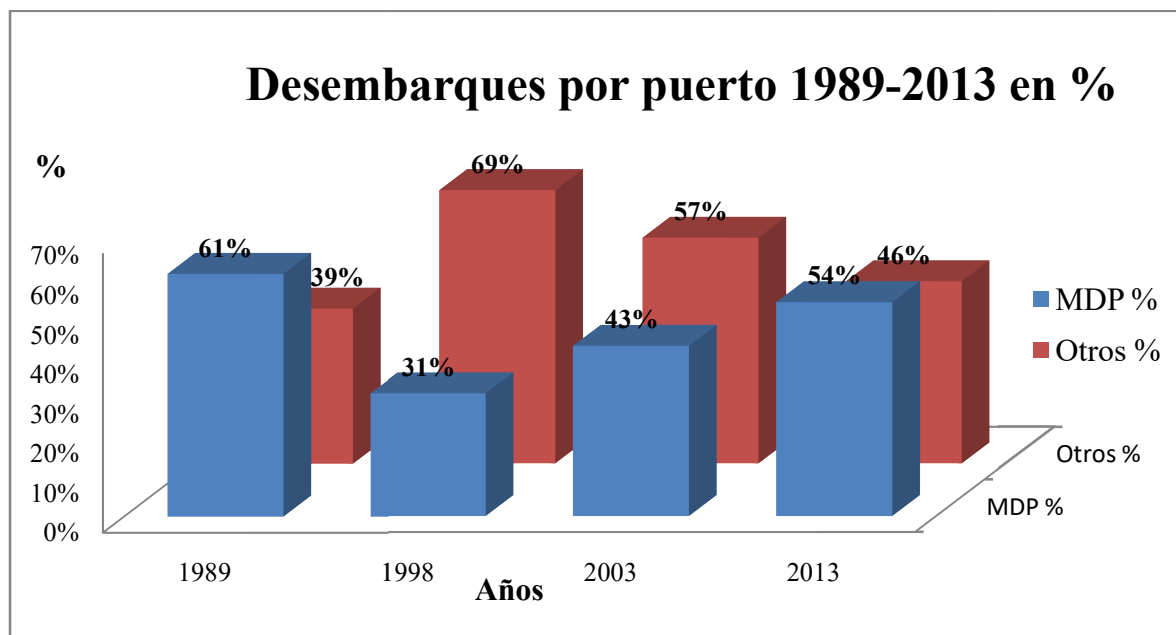
Asimismo se puede observar, en esta primera aproximación, que con altibajos el puerto de Mar del Plata sigue siendo el más importante en relación a la extracción del recurso. Ya que concentró en los distintos momentos de la producción entre el 31% y 61% de la extracción del recurso.

Este proceso permite apreciar que para el año 1998, este puerto va cediendo en importancia al crecer el resto de las flotas con respecto a su influencia en la extracción del recurso pesquero. Diversos autores muestran que quienes van apareciendo con mayor importancia son los puertos patagónicos sobre todo Puerto Madryn, Puerto Deseado y Río Negro, que se trasladan algunos capitales marplatenses hacia estos lugares y a su vez se desarrollan nuevas fábricas que comienzan a generar una flota más potente, con una factoría más grande y desarrollo tecnológico que les permite comenzar a competir con el puerto de Mar del Plata tanto en términos de extracción del recurso, como en exportación a otros países. En ese momento de MDP se extrae el 31% del total, quedando para el resto de las flotas pesqueras el 69% restante.

Por otra parte, para el año 2003 vuelve a aumentar su influencia, extrayendo un 12% más que en 1998 con un 43%, en contraposición de un 57% para el resto de las flotas pesqueras. Pasando a posicionarse para el año 2013 como la flota con mayor extracción del recurso al sacar el 54% del total. Donde se puede observar que no vuelve a los números de los primeros años, pero que se mantiene como el punto de mayor extracción del recurso.

Por último, si miramos estos cambios en relación a la extracción de las especies más importantes del Mar Argentino como la merluza hubbsi y el calamar illex, podemos ver que en Mar del Plata predomina la extracción de la merluza hubbsi, ya que en los distintos momentos se mantiene como dominante representando en el año 1989 con el 63% del total extraído, en 1998 disminuye a un 43% y vuelve a mantenerse dominante a partir de 2003 con un 63% y un 54% para el 2013. Mientras que con respecto al calamar illex, los puertos de mayor importancia son el resto de las flotas y no el de Mar del Plata, ya que para 1989 representaba el 36% del total, disminuyendo en 1998 a 7%, aumentando para 2003 en 13% y manteniéndose en 2013 en un 44%. Por lo que se puede apreciar un aumento en gran cantidad desde 2003 al 2013 en la extracción del calamar illex en MDP.

Gráfico 1.2: Argentina: Desembarques de pescado en %, Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 1989, 1998, 2003,2013.



Fuente: Elaboración propia en base a Estadística de la Pesca Marina 2012.

Análisis de situación de la pesca en Argentina

En este apartado se buscará observar que transformaciones se desarrollaron en relación a la explotación del recurso en la década de los 90 y desde 2003 al 2013 en nuestro país, para pensar sus transformaciones con respecto al modelo de producción neoliberal y el neodesarrollista que predominaban en este momento, lo cual nos permitirá observar qué formas de explotación, producción y exportación predominaron en cada momento histórico.

La producción pesquera argentina pasó de extraer del Mar Argentino unos 545.000 tn. a principios de los '90 a 1,34 millones de toneladas en 1997, entre pescados, crustáceos, moluscos y otras especies. Por lo cual

"hacia el final de la década del 80 se produjo un proceso de transformación productiva en el sector, que provocó una expansión de las capturas y de la producción inéditas para los caladeros de la República Argentina, que concluyó en 1997 con la sobreexplotación del principal recurso, la explotación plena de la mayoría de los recursos pesqueros y la sobre capitalización del sector (CEPAL, 2002, 50).

Según los datos de la SAGPyA (1999), las capturas totales de la flota argentina en 1997 llegaron a 1.339.614,8 toneladas, lo que representa un 8 % más de lo capturado en 1996 y un 177 % más respecto a 1988. Las especies de mayor captura fueron la merluza hubbsi representando el 43 % del total, el calamar illex con el 31 %, la polaca con el 6 %, la merluza de cola con el 3 %, la corvina, la anchoíta, el abadejo presentando cada una el 2 % y el langostino con el 1 %. Como muestra Madaria (1999):

"Las capturas de merluza hubbsi fueron de 584 mil toneladas, lo que representa un 2 % menos que lo capturado en 1996 aunque es un 97 % mayor que lo registrado en 1988 (296 mil T.M.). Con respecto al calamar, en 1997 se capturaron 412 mil toneladas, es decir, un aumento del 40 % respecto a 1996, resultando irrisoria la comparación con 1988, ya que en ese año sólo se había capturado poco más de 21 mil toneladas" (Madaria, 1999, 31).

Según Madaria (1999), en la década de los noventa en nuestro país se desarrolló un proceso que lo denomina como sobrepesca, donde las flotas pesqueras superaron el límite permitido por el INIDEP, que es el instituto encargado de analizar el rendimiento sostenible de cada especie y de recomendar cuales son las capturas permitidas anualmente para cada una de las especies del mar Argentino. Así, el INIDEP considera que varias de las principales especies del Mar Argentino se encuentran en peligro de depredación, observando que en el año 1995, 1996 y 1997, las capturas de abadejo, caballa, corvina, lenguado, merluza austral, merluza hubbsi, merluza negra, pescadilla y polaca superaron el límite de captura máxima permisible, generando un proceso de sobrepesca en las principales especies del sector. Dice, así, que

"un ejemplo de la gravedad de la situación es la captura de la principal especie del Mar Argentino: la merluza hubbsi. En 1995 la captura realizada superó en un 44,3 % a la captura máxima permisible (398.000 T.M. la permisible y 574.314 la realizada), mientras que en 1996 se capturaron 589.765,7 toneladas, es decir, un 48 % más de lo permitido. En 1997, la captura descendió levemente situándose en 584.048,4 toneladas aunque con un porcentaje similar en cuanto a lo pescado por encima de la permisible" (Madaria, 1999, 33).

En este sentido, muestra, que a principios del año 1998 los técnicos del INIDEP publicaron datos que permitían dar cuenta de la disminución de las especies, tanto en

cantidad como en tamaño. Donde entre 1995 y 1997 la biomasa de la merluza hubbsi se redujo entre un 28 y un 27%, su rendimiento cayó un 24% y su número se redujo un 47%. Quedando un 70% de sobrevivientes juveniles, con menos de 35cm, y con una regeneración que descansa en el 30% de los restantes individuos adultos. Lo que trae como consecuencia la intervención del Estado, que decide bajar la captura máxima permisible de la merluza hubbsi a 300.000 toneladas anuales. Considerando que otra de las especies más comerciales del caladero argentino es el calamar illex, el cual tiene un límite de captura estimado en 300.000 toneladas. "A diferencia de la merluza, el calamar es una especie de ciclo anual. En 1996 se pescaron 291.564,2 y en 1997 411.993,9 toneladas. Más aún, se estima que la mayor parte de la captura se registra en la subpoblación bonaerense, cuya captura máxima sería de sólo 60.000 toneladas, por lo que también se encontraría en peligro de sobrepesca" (Madaría, 1999, 35).

Por otra parte en relación a la extracción del recurso pesquero desde el año 2003 diversos autores muestran que su comportamiento ha sido errático, con altibajos. Se capturo en 2003 839.000 toneladas pasando a 1,1 millones de toneladas en el 2006, disminuyendo en el 2013 a 821.000 toneladas, estimando que un 63,2% corresponde a peces, el 24,1% a moluscos y el 12,7% a crustáceos. Muestran, en este sentido, que el desafío de la industria pesquera en esta etapa fue: orientar el esfuerzo de las pesquerías en productos de alto valor agregado por unidad de peso de pescado, como es el caso del calamar illex y buscar mercados para las especies que en términos de facturas todavía pueden generar incremento significativos.

De esta manera exponen que con respecto a la merluza hubbsi la problemática de sobreexplotación del recurso se extenderá hasta fines del 2006 o comienzos del 2007. A su vez con respecto al resto de las especies del Mar Argentino observan que si no existe una transformación en la forma de extracción y producción que avancen hacia modelos sustentables de desarrollo es posible que este modelo de extracción irracional se vaya trasladando a otras especies, cómo está pasando actualmente con el calamar illex.

Juan Carlos Villalonga (2007) director de la Campaña de Pesca de "Greenpeace Argentina", considera que si la situación continua de esta manera se irá, en el corto plazo, al colapso de la especie como parte de la política pesquera, "porque hacerlo diluye las culpas".

Muestra, así, que en el corto plazo perdemos todos, ya que pierde la sociedad en su conjunto, se pierde la oportunidad de desarrollo y empleo a mediano y largo plazo.

Transformaciones en la extracción del recurso pesquero en la Argentina (1990-2013)

A partir del análisis realizado en el apartado anterior, se observarán las transformaciones desarrolladas en la explotación de las principales especies del Mar Argentino, en este caso la merluza hubbsi y el calamar illex, a partir de los datos aportados por parte del Ministerio de Agroindustria de la Nación Argentina desde 1990 a 2013. Donde analizamos en qué etapa se encuentra la extracción de las principales especies de exportación comparando los dos momentos históricos que dividimos en este análisis como parte de los dos modelos productivos; es decir desde 1990 a 1998 donde se desarrolla el modelo neoliberal y desde 2003 al 2013 en el que se considera que predomina el modelo neodesarrollista.

Estas situaciones se pueden ver representadas en los gráficos 2.1 y 2.2, que permiten mostrar que en el año 1990 en nuestro país se extrajeron del Mar Argentino 500.000 toneladas de pescados y mariscos, de los cuales 371.975,9 equivalen a merluza hubbsi que representa un 64% del total, mientras que de Calamar Illex se extrajeron 28.341,3 que representa el 5% del total, quedando para el resto de los peces, moluscos y crustáceos el 183.024,1 que representa 31% del total. Lo que permite observar que la mayor extracción estuvo concentrada en la merluza hubbsi durante este año.

Por otro lado a partir de 1998 se desembarca del Mar Argentino 1.120.152 toneladas de pescado, lo cual equivale a 536.860,2 mil toneladas más que hace 8 atrás años con un aumento de 48%. En el cual de merluza hubbsi se extrajo 461.389 toneladas, representando el 41% del total extraído, extrayendo 151mil toneladas más de las permitidas por el INIDEP. Mientras que el calamar illex pasa de 28.341,3 a 291.217,40 representa un 26% del total extraído y se puede observar un aumento 21% en comparación con 1990. Entre los dos suman 752.606,4 toneladas que representa un 67% del total, dejando para el resto de pescados, moluscos y crustáceos 367.545,6 toneladas que representa 33% del total. Lo que permite mostrar un aumento del 48% de toneladas de pescado en comparación a 1990. Encontrándose la mayoría de la explotación del recurso pesquero en la merluza hubbsi y el calamar illex.

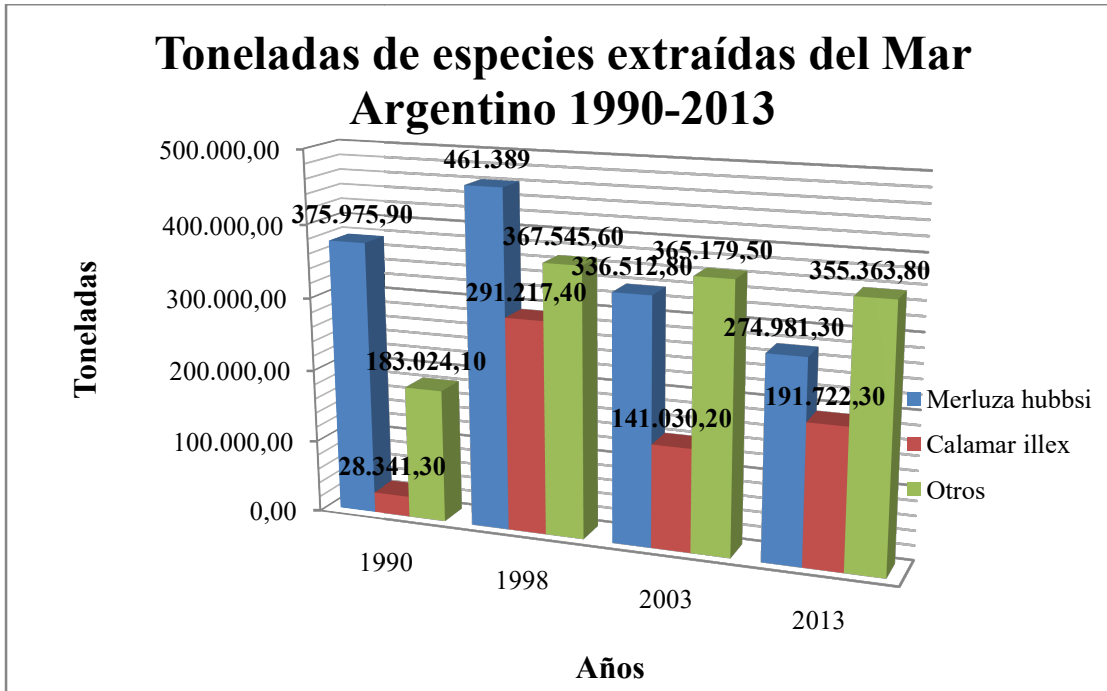
Asimismo, se puede observar que en el año 2003 hubo una disminución en relación al total extraído en el año 1998, ya que pasó de extraer del Mar Argentino 1.120.152 mil toneladas a 842.722,50 en 2003, con una disminución del 35%. Donde se extrajo 336.542,8 toneladas de merluza hubbsi que representa el 40% del total, mientras que de calamar illex se sacó del mar argentino 141.030,2 toneladas que representa 17% del total, quedando para el resto de pescados, moluscos y crustáceos 365.179,5 que representa 43% del total. Lo que permite observar que entre la merluza hubbsi y el calamar illex se extrajo 477.543,00 toneladas de pescado que representa el 57% del total de lo extraído en el año 2003. Manteniéndose la merluza hubbsi y el calamar illex como las especies con mayor explotación durante este año.

Por último podemos observar que en el año 2013 se extrajo del Mar Argentino 822.067,40 toneladas de pescado. El cual disminuye desde el 2003 al 2013 20.655, toneladas que es igual a un 3% del total de pescados, crustáceos y moluscos. Donde se extrajo 274.981,3 toneladas de merluza hubbsi que representa 33% del total, y 191, 722,3 toneladas de calamar illex que representa 23% del total. Lo que permite observar que entre la merluza hubbsi y el calamar illex representan el 56% del total extraído del Mar Argentino. Quedando para el resto de los pescados, moluscos y crustáceos 355.363,8 toneladas que representa el 43% del total.

Si se observa la evolución de la extracción por especie se puede ver que la merluza hubbsi se mantiene relativamente constante y parte de una explotación alta del recurso desde 1990 con una explotación mayor a 250mil toneladas anuales, llegando a su punto más alto en 1998 con 446mil toneladas, superando el máximo de capturas permisibles por parte del INIDEP quien considera que de la especie no se deben sacar del Mar Argentino más de 300mil toneladas anuales. Con respecto al calamar illex, se puede observar una evolución rápida en relación a la explotación, ya que parte de una explotación baja del recurso de 28mil toneladas en 1990 y llega 291 toneladas en 1998, manteniéndose por encima de las 150mil toneladas en la década posterior. Mientras que con el resto de pescados crustáceos y mariscos se puede ver que parten de 183 mil toneladas anuales y desde ahí la evolución se mantiene constante, encontrándose en las 365mil toneladas anuales. Tendencia que se mantiene en el período posterior.

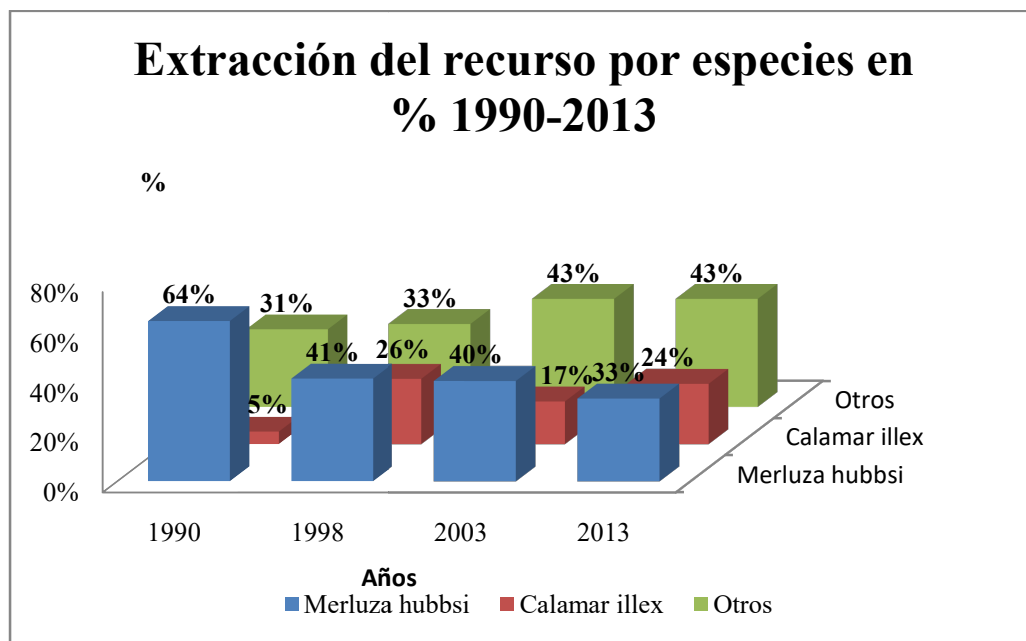
Lo que nos permite mostrar que para el año 2013 continúan siendo los recursos más extraídos del Mar Argentino la merluza hubbsi y el calamar illex, ya que representan el 56% del total en contraposición con un 43%. Donde, a su vez, la explotación del calamar illex va aumentando período tras período.

Gráfico 2.1 Desembarques de toneladas de pescado por especie, comparación merluza hubbsi, calamar illex con el resto de las especies en 1990, 1998, 2003, 2013, Argentina.



Fuente: Elaboración propia en base a Estadística de la pesca marina en Argentina (2014).

Gráfico 2.2 Desembarques de toneladas de pescado por especie, comparación merluza hubbsi, calamar illex con el resto de las especies en 1990, 1998, 2003, 2013 en %.



Fuente: Elaboración propia en base a Estadística de la pesca marina en Argentina (2014).

Exportaciones ministerio de agricultura y pesca 1992-2002 y 2003-2013

En este apartado se analizan las exportaciones desarrolladas en nuestro país desde 1992 a 2002, desplegadas en el marco del modelo neoliberal, y desde el 2003 al 2013, realizadas durante el modelo neodesarrollista para observar cual es la relación que posee Argentina con el mercado internacional; es decir que se examina cuanto se exporta y que ganancias genera este sector de la industria de nuestro país.

Eduardo Madaria (1999) en su Informe Preliminar acerca del Sector Pesquero Argentino muestra que en los años 90 a partir de los decretos 2236/91 y 1493/92 se actualizó el ordenamiento legal que permite la entrada de buques extranjeros en nuestro territorio, los cuales tienen autorización para explotar los recursos del mar argentino y arrendar buques respectivamente. En 1994 se realizó un convenio con la Unión Europea que otorgó un cupo anual de 250.000 toneladas de pescado a cambio de contribuciones financieras y ventajas arancelarias. Dando lugar a la formación de empresas mixtas y joint ventures, permitiendo la expansión de la flota congeladora y factoría, en donde ingresaron los poteros extranjeros

para la captura del calamar y comenzó a superarse el límite de captura máxima permisible de la merluza hubbsi. Muestra, así que:

"Japón, España, Brasil y Estados Unidos se convirtieron en los destinos más importantes de las exportaciones y el filete de merluza congelado, el calamar y el langostino en los principales productos que se comercializaron. Las capturas totales superaron el millón de toneladas, las exportaciones los mil millones de dólares y el consumo interno los 6 Kg. per cápita". (Madaria, 1999, 20).

De acuerdo a los datos del INDEC, desde 1984 a 1995 las exportaciones totales argentinas se incrementaron en un 158,6%, mientras que las de productos pesqueros crecieron un 478,5 %, aunque esta diferencia en porcentaje a favor de las exportaciones pesqueras se puede apreciar desde hace 25 años.

Si observamos los cuadros 2.1 y 2.2 podemos considerar que para la economía Argentina las exportaciones de pescados, moluscos y crustáceos representaron entre 1992 y 2002 entre U\$S 484 millones de dólares anuales, llegando a su punto más alto en el año 1996 llegando con U\$S 1.103.948 millones de dólares, manteniéndose entre 1997 y 2002 entre U\$S 887.314 millones de dólares y U\$S 718.383 millones de dólares. Con una importación de U\$S 44.498 millones de dólares, que llega al año 1996 con U\$S 67.555 millones de dólares. Llegando en 1997 a U\$S 83.365 millones de dólares anuales y disminuyendo para el 2002 a 14.485 millones de dólares anuales.

Lo cual equivale a una ganancia de un total de U\$S 968.618 millones de dólares para 1992, aumentando a U\$S 2.117.916 millones de dólares para 1996. Se mantiene constante desde 1997 a 2002 con alrededor de U\$S1.774.629 millones de dólares anuales a U\$S1.436.766 millones de dólares anuales.

Cuadro 2.1 Exportaciones en millones de dólares anuales de la pesca Argentina desde 1992 a 1996.

	1992	1993	1994	1995	1996
Exportaciones	484.309	635.998	725.671	908.155	1.103.948
Importaciones	44.498	41.362	61.143	66.208	67.555
Saldo	439.811	594.635	664.528	841.875	946.413
Total	968.618	1.271.995	1.451.342	1.816.238	2.117.916

Fuente: Construcción propia en base a balanza U\$S 92-2002, economía pesquera

Cuadro 2.2. Exportaciones e importaciones en millones de dólares anuales de la pesca Argentina desde 1997 al 2002

	1997	1998	1999	2000	2001	2002
Exportaciones	887.314	922.503	808.798	834.217	895.111	718.383
Importaciones	83.365	82.997	83.737	84.709	72.198	14.485
Saldo	803.950	839.533	725.061	769.508	822.913	703.898
Total	1.774.629	1.845.033	1.617.596	1.688.434	1.790.222	1.436.766

Fuente: Construcción propia en base a balanza US\$ 92-2002, economía pesquera.

Por otra parte podemos observar las transformaciones en la exportación de los productos pesqueros desde el 2001 al 2006, momento en el que se está terminando el modelo que denominamos en este análisis como neoliberal, dando comienzo en el 2003 al neodesarrollista. Así el cuadro 3.1 y el gráfico 3.1 permiten mostrar que las exportaciones pesqueras Argentinas representan para el año 2001 un ingreso anual de US\$ 895 millones de dólares, el cual se mantiene constante desde 2003 con ingresos entre US\$ 886 millones dólares, llegando en 2006 a un ingreso superior al que se estaba generando hasta ahora con US\$ 1.249 millones de dólares. Dentro de estos ingresos generados a partir de las exportaciones pesqueras Argentinas, la merluza hubbsi (principal especie de exportación) representa en 2001 US\$ 23,804 millones de dólares, y va aumentando mientras pasan los años al representar en 2003 a US\$ 123,04 millones de dólares, llegando al 2006 a representar un ingreso de US\$ 311,73 millones de dólares. El calamar illex, por su parte, en el 2001 comienza con un ingreso de US\$ 123,365 millones, manteniéndose constante desde 2003 con ingresos de US\$ 73,197 millones, volviendo a aumentar para 2006 a US\$ 169,954 millones.

Si observamos estas transformaciones en términos porcentuales en 2001, 2003 y 2006 en el cuadro 3.1 podemos observar que en relación a la merluza illex hay un aumento del ingreso de 11% cada tres años, la cual comienza en el 2001 representando un 3% del ingreso de las exportaciones de pescado en nuestro país, llegando a representar el 25% en 2006. Mientras que el calamar illex comienza representando el 14% del ingreso anual en exportaciones de pescado, disminuyendo en 2003 a un 8%, volviendo a posicionarse en el 2006 en el 14%. Con una disminución en el resto de pescados, crustáceos y mariscos, ya que comienzan representando en 2001 el 84% de las exportaciones anuales, para el 2003 constituyen el 78% y llegan al 2006 al 61%.

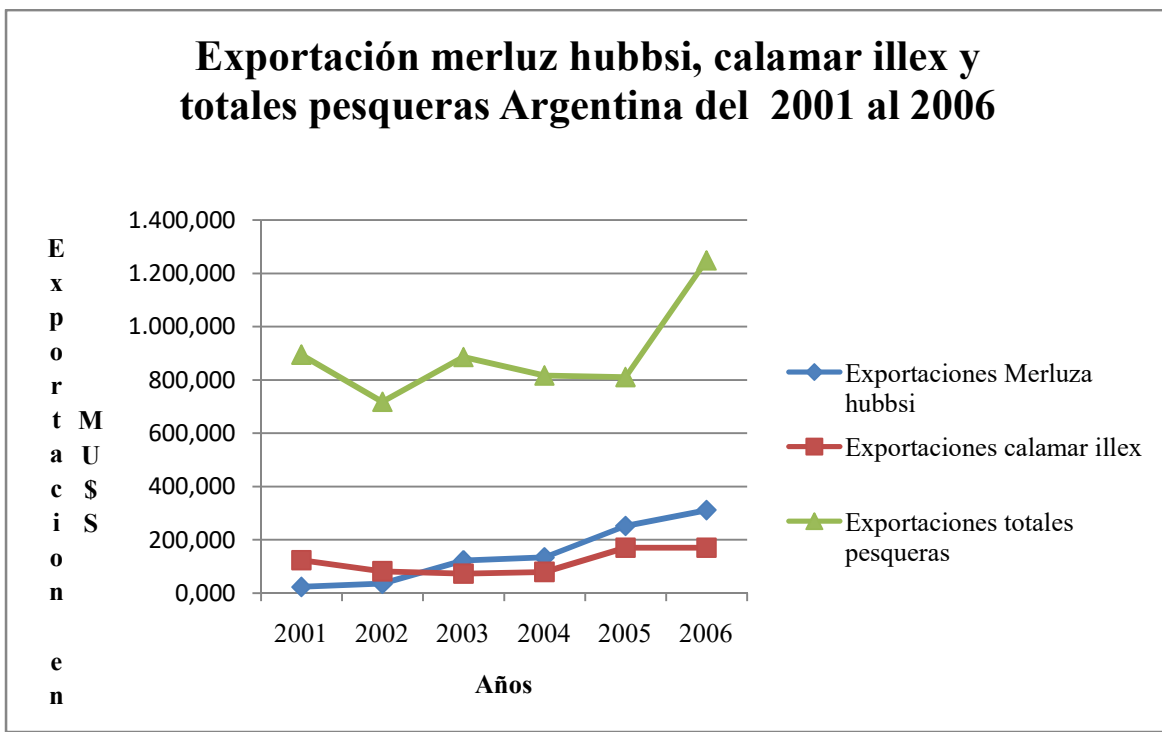
Lo que permite mostrar que para el año 2006 entre la merluza hubbsi y el calamar illex representan el 39% del ingreso anual en exportaciones de pescado. Mientras que el 61% restante lo constituyen el resto de pescados, crustáceos y mariscos.

Cuadro 3.1 Exportación de merluza hubbsi, calamar illex y las exportaciones totales pesqueras en Millones de dólares anuales (US\$) desde el 2001, 2003, 2006 en Argentina.

	2001		2003		2006	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%
Exportaciones Merluza Hubbsi	23,804	3%	123,04	14%	311,73	25%
Exportaciones calamar illex	123,365	14%	73,197	8%	169,954	14%
Otros	747,831	84%	689,763	78%	767,32	61%
Exportaciones Pesqueras Totales	895	100%	886	100%	1.249,00	100%

Elaboración propia en base a datos de la Sub Secretaria de Pesca y acuicultura (2007), quienes lo hacen a partir de datos del INDEC, Argentina. Corresponden a exportaciones, no se encuentran relacionados con producción, ni capturas.

Gráfico 3.1. Argentina: Exportación de merluza hubbsi, calamar illex y totales pesqueras desde el 2001 al 2006.



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Subsecretaría de Pesca y Acuicultura. Área Economía Pesquera (2007), Argentina.

Por otra parte si miramos las transformaciones en la extracción del recurso y sus ingresos correspondientes para la economía Argentina desde 2007 a 2013 podemos ver en el cuadro 3.2 y gráfico 3.2 que el comportamiento es errático con altibajos, donde en 2007 representó U\$S 1.104 millones, el cual va en aumento, llegando en 2010 a U\$S 1.321 millones y en 2013 U\$S 1.502 millones de dólares. Del cual la merluza hubbsi representa en 2007 U\$S 326,857 millones de dólares, aumenta con U\$S 347,539 millones dólares para 2010 y disminuye en el 2013 con un ingreso de U\$S 235,423 millones de dólares. Mientras que de calamar se parte en 2007 con U\$S 149.391 millones de dólares, el cual disminuye desde 2007 al 2010 a U\$S 122, 663 millones de dólares, llegando en el 2013 a los U\$S 235,423 millones de dólares anuales. Con respecto al calamar illex para el 2007 representa un ingreso anual de U\$S 149,391 millones de dólares, disminuyendo en 2010 a U\$S 122, 6 y volviendo a aumentar para el 2013 en U\$S 235, 4 millones de dólares anuales.

Por último, si miramos estas transformaciones en términos porcentuales podemos observar en el cuadro 3.2 que con respecto a la merluza hubbsi se puede ver una disminución en relación al ingreso que genera, ya que partimos de una representación de un

30% en el 2007, pasando a conformar el 26 % en 2010 y manteniéndose para el 2013 en un 19%. Mientras que con el calamar illex se pueden observar altibajos, mantiene la representación de ingreso que poseía desde 2001 a 2006 con un 14%, donde disminuye para el 2010 en un 9% y vuelve a aumentar en el 2013 a un 16%. Así el resto de molusco, crustáceos y pescados aumentan su nivel de influencia por ingreso, ya que representan en 2007 el 57%, en 2010 el 64%, y llegan en el 2013 al 65%.

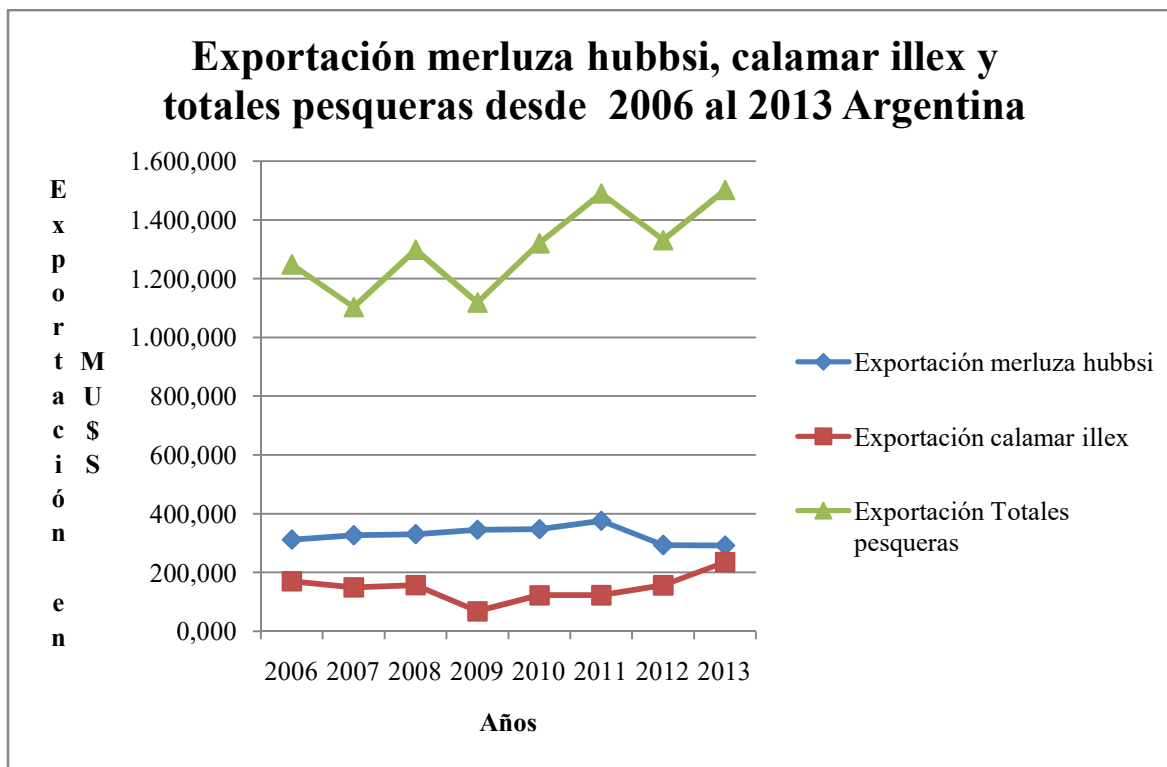
Lo que permite mostrar que entre el calamar illex y la merluza hubbsi en términos de ingresos de las exportaciones pesqueras argentinas representan para el 2013 el 45% del total.

Cuadro 3.2 Exportación merluza hubbsi, calamar illex y totales pesqueras en Argentina desde 2006 al 2013 en MUSS anuales.

	2007		2010		2013	
	US\$	%	US\$	%	US\$	%
Exportaciones Merluza Hubbsi	326,857	30%	347,278	26%	291,89	19%
Exportaciones calamar illex	149,391	14%	122,663	9%	235,423	16%
Otros	628	57%	851	64%	975	65%
Exportaciones Pesqueras Totales	1.104	100%	1.321	100%	1.502	100%

Fuente: Elaboración propia en base a Estadística de la Pesca Marina (2014), Argentina.

Gráfico 3.2. Argentina: Exportación de merluza hubbsi, calamar illex y totales pesqueras desde 2006 al 2013 en MUSS anuales.



Fuente: Elaboración propia en base a estadística de la pesca marina (2014)

A partir del análisis realizado podemos dar cuenta en relación a la extracción del recurso pesquero que desde el año 2003 su comportamiento ha sido errático, con altibajos. Se capturó en 2003 842 mil toneladas anuales de pescados crustáceos y mariscos que representan un ingreso de U\$S 886 millones de dólares anuales. De merluza hubbsi se extraen 336,512 toneladas anuales (superando el máximo permisible del INIDEP de 300 toneladas anuales) que representa un ingreso de U\$S 123 millones de dólares y el 14% del total de exportaciones de pescado generadas para ese año. A su vez, de calamar illex se extrajeron 141 mil toneladas de pescado que representa un ingreso anual de U\$S 141 millones de dólares, representando el 8% del ingreso generado en las exportaciones de pescado en ese año.

Por otra parte con respecto al año 2013 se puede considerar que en términos generales, entonces, se extrajo del Mar Argentino 822.067 toneladas anuales de pescado con una disminución del 3% con respecto al año 2003, donde se generó un ingreso anual de U\$S 1.501 millones de dólares, de los cuales la merluza hubbsi representa una extracción de 274 mil toneladas de pescado que es igual a U\$S 291, 8 millones de dólares, representando el

19% del total de lo exportado del Mar Argentino. Donde de calamar illex se extraen 235 mil toneladas de crustáceos que implican para las exportaciones Argentinas un ingreso de U\$S 235,4 millones de dólares anuales, representando el 16% del total. Entre los dos se quitan del Mar Argentino 509 toneladas de pescado, que implica un ingreso de U\$S 526 millones de dólares anuales y el 35% del total exportado.

Conclusiones

Podemos considerar, asimismo, que en este capítulo se realiza una aproximación acerca de las transformaciones de los patrones de acumulación y su relación con la extracción del recurso pesquero en los períodos 1990-1998 y 2003-2013 en el puerto de la ciudad de Mar del Plata.

Esta primera aproximación permite mostrar, por una parte con respecto al lugar del puerto de Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras del país, y si lo observamos como parte de un proceso, que este con altibajos continúa siendo uno de los puertos más importantes a nivel país, ya que se mantiene en términos de extracción del recurso entre el 31% y 61%, con más de 300 toneladas anuales extraídas. Llegando en el año 2013 a extraer 445mil toneladas anuales y representando el 54% del total extraído en todo el país.

Por otra parte en relación a las problemáticas desarrolladas alrededor del recurso pesquero durante el período analizado no observamos grandes diferencias en relación a la extracción del recurso pesquero entre los diversos modelos de producción (neoliberalismo y neodesarrollismo), ya que en la década de 1990 lo que refiere a la extracción del recurso llegó a su punto más alto en 1998 con más de 1 millón de toneladas extraídas del Mar Argentino, pasando a extraer entre 2003 y 2013 más de 800 mil toneladas anuales, lo que permite mostrar que disminuye pero se mantiene en un punto alto de explotación del recurso. Y lo que se transforma en el período 2003-2013 termina por ser el patrón de acumulación, ya que ahora se priorizan aquellas especies que tengan alto valor agregado por peso de pescado, como es el caso del calamar illex, lo que permite una alta explotación del recurso con mayores ganancias.

Sin embargo es necesario considerar que a partir de 1990, con la implementación del modelo neoliberal y la apertura del mercado externo, comenzó a desarrollarse un proceso de sobrepesca en el sector, con una disminución de la principal especie de exportación; la merluza hubbsi, dando comienzo a un proceso de sobreexplotación en el calamar illex. Cuestión que se profundiza durante el período 2003-2013, y se manifiesta en la disminución de la especie y el tamaño del pescado.

Esto se pudo observar en el análisis, ya que en los diversos momentos entre la merluza hubbsi y el calamar illex representan entre el 69% (1990) y 57% (2013) de la extracción del recurso, repartiéndose entre el resto de las especies del Mar Argentino el 31% y 43% restante. Donde podemos observar que con respecto a la merluza hubbsi se parte en 1990 de una explotación alta del recurso con 250 mil toneladas, representando el 64% del total, llegando a su punto más alto a 450 mil en 1998, momento donde se comienza a superar el número de capturas permitido por el INIDEP que considera que no se puede quitar del Mar Argentino más 300 mil toneladas anuales de merluza y se mantiene constante entre 2003 y 2013 con más de 300mil toneladas extraídas anualmente y representando alrededor de 40% del total extraído. Mientras que con el calamar illex partimos de una baja explotación del recurso que equivale a 5% del total para 1990 con 28mil toneladas anuales, llegando a una alta extracción para el 2013 con 191, 722,3 toneladas anuales, que representa el 23% de lo extraído del Mar Argentino.

Algunas de las razones por las cuales se generó la sobrepesca sobre la merluza hubbsi fueron que se buscó generar una sobre capitalización del sector pesquero a partir de un exceso de capacidad sobre la pesquería, extrayendo un número de captura anual más grande que el que el recurso puede tolerar.

Esto sucede debido al aumento en la extracción del recurso por parte de los capitales nacionales que buscan crear flotas más potentes, con factorías más especializadas, para producir mayores ganancias. A su vez el gobierno de nuestro país quiso aumentar las ganancias a través de dos objetivos: duplicar el esfuerzo pesquero en el Mar Argentino y establecer el record de exportaciones de productos pesqueros por un valor de 1000 millones de dólares. Sumado a la influencia que comienzan a tener los capitales transnacionales, quienes a partir de la década de 1990 poseen autorización por parte de las autoridades

estatales para realizar la extracción y procesamiento de pescados en el Mar Argentino, lo cual hace que se multiplique la necesidad de extraer pescado, ya que ahora son tanto los capitales nacionales como los trasnacionales los que precisan generar divisas para garantizar la inversión puesta en la generación de fábricas más potentes con un mayor desarrollo tecnológico. Donde, además, se autoriza a los barcos factorías⁵ de capitales extranjeros a instalarse en el Mar Argentino para extraer los pescados y exportarlos hacia los países que el capital consideré, en la cual la empresa a cargo de exportar el pescado la lleva al lugar adonde decide exportar sin la necesidad de pisar la tierra del país de origen; es decir que no pasa por la frontera de este país, no genera divisas, ni entra dentro del Producto Bruto Interno (PBI), lo cual hace muy difícil poder medir cuanto se sacó realmente del Mar Argentino por parte de estas empresas. Considerando, así, que el número declarado por parte del Ministerio de Agroindustria, el INIDEP y los estudios realizados hasta este momento son mayores de lo que se ha apreciado hasta ahora al no poder medir cuanto realmente están quitando los barcos factorías del Mar Argentino, lo cual hace más preocupante la situación declarada hasta el momento.

Situación que no se modifica durante el período neodesarrollista, ya que continúan interviniendo los capitales trasnacionales en la economía, a través de las empresas multinacionales de capitales mixtos y los barcos factoría.

Por último en lo que refiere a la exportación podemos mostrar que los principales destinos de exportación durante la década de 1990 fueron: Japón, España y Estados Unidos. El filete de merluza y el calamar illex se convirtieron en los principales productos de

⁵ Son los barcos pesqueros más grandes que existen en la actualidad, los cuales se utilizan para la pesca de ballenas y merluza en alta mar, tienen capacidad de sacar del mar grandes proporciones de pescado, el más pequeño logra quitar 32 mil toneladas, mientras que el más grande, hoy el Balaena, llega hasta 150 mil toneladas de pescado, crustáceos, etc. Además cuentan con capacidad para procesar el pescado dentro del propio barco, lo cual implica que tienen calderas para fundir la grasa y tratar los huesos, con un sistema de congelación a bordo. Por lo que todo el proceso que se desarrollaba anteriormente en una fábrica en tierra, ahora se genera en este tipo de barcos a bordo, por lo cual la empresa a cargo de exportar el pescado la lleva al lugar de origen sin la necesidad de pisar la tierra del país de origen. Siendo, por lo tanto, muy difícil el control de la cantidad de pescado extraída del mar por parte del país de origen, al no pasar por la frontera y no poder saber cuánto realmente se sacó.

comercialización. Entre 1984 a 1995 las exportaciones Argentinas crecieron un 158% y las de productos pesqueros un 478%. Es un sector que genera grandes ganancias a partir de explotar grandes cantidades de pescado anualmente. Y para 1992 garantiza un ingreso de U\$S 968 millones de dólares anuales, que va aumentando y llega a U\$S 1.500 millones de dólares en 1997 y 2002. El cual a partir del 2003 se mantiene constante con un ingreso de U\$S 886 millones de dólares, a U\$S 1.500 millones de dólares en 2013. De los cuales para 2003 entre la merluza hubbsi y el calamar illex representan el 39%, observando un aumento en la merluza hubbsi cada tres años de 11%, mientras que el calamar illex continua representando entre el 8% y el 14% del total. Lo que permite ver una disminución en el resto de los pescados, crustáceos y moluscos, ya que en 2001 representan el 84% del ingreso, en 2003 el 78% y continua cediendo en importancia al representar para 2006 el 61%, y se mantiene en estos valores hasta el 2013 que representan el 65%, quedando el 35% restante para la merluza hubbsi con 19% y el calamar illex con 16%.

Así podemos ver que en este sector de la industria extractiva de nuestro país su desarrollo y crecimiento se dio de forma desordenada, sin una conducción o planificación previa por parte de las autoridades de aplicación de políticas públicas. Quienes terminaron cediendo a presiones coyunturales de diversa índole, cómo la necesidad del capital extranjero de intervenir en territorio nacional, sin tomar en cuenta el bien común a la hora de desarrollar las políticas orientadas hacia estos sectores de la industria de nuestro país. Lo que a su vez, permite mostrar es que tanto los empresarios como el mismo Estado no están teniendo en cuenta la mirada a largo plazo, a las generaciones futuras, lo que implica no tomar al desarrollo sustentable cómo política de Estado que permita preservar el recurso, las especies, el trabajo y la industria más allá de las ganancias que genera actualmente.

Por lo que se desarrolla lo que Sachs y Warner consideraron como la contradicción de los países que poseen abundancia de recursos y buscan desarrollo industrial, ya que el crecimiento económico se da aquí a partir de la sobreexplotación del recurso, que termina estando por encima del desarrollo industrial, lo que genera limitaciones para el desarrollo de las manufacturas, ya que la productividad se basa en sacar recursos en sectores con externalidades positivas para el crecimiento industrial manufacturero. Desarrollando, así, lo que Allen definió como sustentabilidad diferencial, que implica priorizar el crecimiento

económico a costa de los riesgos ambientales y sociales que genera la producción, sin tomar en cuenta las consecuencias producidas sobre el ambiente que influirán sobre las generaciones futuras.

Por lo que nos gustaría considerar que si no existe una transformación en la forma de extracción y producción que avancen hacia modelos sustentables de desarrollo, es posible que este modelo de extracción irracional se traslade a otras especies, cómo está pasando actualmente con el calamar illex. Por esto es necesario realizar estudios definitivos acerca del verdadero potencial pesquero del país, para definir los posibles números de capturas, sin poner en riesgo a las especies y el trabajo de las futuras generaciones.

Por lo tanto, consideramos necesario desarrollar análisis, indicadores y mediciones que permitan observar las consecuencias que tienen estas transformaciones para el conjunto de la población y en la reproducción del recurso. Y así re-pensar cuales serían las mejores estrategias que debería generar el país, que permitan construir modelos de desarrollo que sean sustentables en el mediano y largo plazo.

Por último, con respecto a la dimensión de relaciones de producción se analizará, en el próximo capítulo, la situación socio-económica en la que se encuentran los trabajadores de este sector de la industria de nuestro país. Donde observamos los cambios o continuidades en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores, las formas de organización del trabajo y convenios colectivos de los que parten en la década de 1990 y en el 2014-2015 en el puerto de la ciudad de Mar del Plata. Realizando, así, el análisis de dos de las dimensiones que hacen a la constitución de un modelo productivo en el puerto de nuestra ciudad.

Capítulo V. Análisis socio-ocupacional de los trabajadores del puerto de Mar del Plata (1990-2013).

Para examinar las transformaciones en los modelos productivos desde 1990 al 2013 en el puerto de Mar del Plata, se partirá del análisis de una de las dimensiones que hacen a las formas de acumular riquezas en nuestro país. En este caso se observarán los cambios en los patrones de acumulación a partir de las transformaciones desarrolladas en relación a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores y trabajadoras del puerto de Mar del Plata, Argentina.

En este sentido, realizamos el análisis comparando dos momentos; por un lado desde 1990 a 1999, donde se desarrolló lo que denominamos en este análisis como modelo neoliberal y; por otro lado desde 2003 al 2013 que se desplegó lo que conocemos como neodesarrollismo. Donde observamos cuales son las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as a partir de las diversas formas de contratación que hubo en cada período histórico en relación a la edad, el sexo y las ocupaciones de los mismos/as. En estos períodos nacieron diversas formas de regular y organizar el trabajo, por lo que nos interesaría observar también cuáles fueron estos cambios y con cuanta profundidad se han desarrollado en los últimos 20 años.

De esta manera, el análisis se realizará por una parte a partir del Censo de Mano de Obra Ocupada elaborado en 1996 y las encuestas efectuadas por parte de la Consultora de Investigación Social Independiente (CISI) en 1999 que permiten observar las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as desde 1990 al 1999. Por otra parte se utilizarán encuestas desarrolladas por el grupo de investigación PICCASO (Programa de Investigación sobre el Cambio Social) y GesMar (Grupo de estudios Sociales y Marítimos), las cuales fueron realizadas en los años 2014 y 2015 en las fábricas de procesado de pescado, coordinados por Edna Muleras y realizados por parte de estudiantes, docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata, en el marco de la realización de las tesis de Licenciatura en Sociología de María, Belén, Muñis (2015), Josefina Azcárate (2016) y Aira Edit González (2017) y la tesis doctoral de María, Soledad Schulze. La cual es una muestra no probabilística y forma parte de un estudio exploratorio. "la fuente principal con la que se llevó a cabo la presente investigación está constituida por datos

primarios relevados a partir de una cédula de entrevista semi-estructuradas configurada a partir de preguntas abiertas, propias de la entrevista en profundidad y de entrevista clínica y preguntas recodificadas, propias del formato encuesta" (Azcárate, 2016, 45). Se realizará este análisis desde una perspectiva cualitativa, que nos permita observar cuales fueron las características socio-ocupacionales de los trabajadores/as durante el período analizado, pero sin buscar generalizar a toda la población que trabaja en el puerto de Mar del Plata, lo cual nos permitirá obtener esta primer aproximación con el universo de estudio para más adelante continuar profundizando el análisis.

Situación socio-económica del Puerto de Mar del Plata durante la década de los 90'

Según Graciela Borrás (1995) las empresas más importantes de la pesca marplatense son de origen familiar y están dirigidas por la tercera o cuarta generación de una misma familia. Poseen una activa participación en las distintas etapas de producción (capturas, procesamiento y comercialización). A partir de la década de 1990 pasan a convertirse en una unidad capitalista distinta, ya que comienzan a realizar asociaciones con capitales extranjeros como una forma de sobrevivir a la crisis que acuciaba al sector y mantenerse en el tiempo. Algunas de las empresas que realizaron estas asociaciones son: Mellino, Moscuza, Balastro, Solimeno, El Marisco, Costa Brava y Zanella Mare, todas se dedican al fresco menos Zanella Mare que se encarga de realizar el precocinado.

Las asociaciones realizadas por parte de capitales nacionales con trasnacionales deviene, según la autora, como consecuencia del agotamiento de diversos caladeros en el mundo, la existencia de flotas ociosas y de capitales disponibles, que incentivan la radicación de empresas extranjeras, quienes vienen con su propia tripulación se dedican a capturar el recurso sin invertir en fábricas en tierra, ni elaborar productos con valor agregado. Así se constituye lo que se denomina como capitales mixtos, en donde conviven hacia dentro de la fábrica capitales nacionales y trasnacionales que basan el grueso de su actividad capturando y produciendo en el Mar Argentino.

Para 1995 son, según Borrás (1995), Harengus (Grupo español, con un capital aproximado de 28 millones de dólares), Pespasa (empresa mixta con capitales japoneses y argentinos), Mellino (con 23 millones de dólares), American Arg. (con capitales

americanos), Pionera Arce (con capitales japoneses). Además el Grupo Alpargatas y Solimeno (que poseen capitales argentinos) quienes logran instalarse con fuerza en el Mar Argentino y en sus fábricas correspondientes.

De esta manera, el sector pesquero experimentó un crecimiento significativo a partir de la colocación de los productos en el mercado internacional, pasando a depender su desarrollo casi exclusivamente de este factor, en particular de especies como el calamar illex y la merluza hubbsi. Lo cual termina modificando el escenario sobre el que se desarrolla hasta este momento la pesca en nuestra ciudad, perjudicando a los barcos más pequeños (pesqueros, fresqueros, de mediana altura e independientes), a aquellas empresas no integradas que abastecen a otros frigoríficos y a los que proveen pescado al mercado interno.

Asimismo Agustín Nieto y Guillermo Colombo (2009) permiten mostrar que para la década de 1990 la actividad pesquera en Argentina es fundamentalmente extractiva. Su desarrollo y expansión se realiza a partir de la década de los 70 desde su relación con el mercado externo, reproduciendo el lugar que tiene nuestro país en la división internacional del trabajo como exportador de materias primas. Lo que se genera a partir de un giro en la política pesquera dominado por la apertura externa y la paridad peso-dólar. Momento en el que se transforma la flota pesquera y comienzan a predominar los buques fresqueros y factorías por sobre los fresqueros y de procesamiento. Este fue un proceso acompañado por la extranjerización de la flota (convenios de charteo y acuerdos con la Unión Europea) y la radicación de los buques fresqueros en el sur del país.

Se produce, de esta manera, una modificación regional que implicó una pérdida en la importancia relativa del puerto marplatense, traspasando su actividad a barcos factoría o empresas con erradicación en la Patagonia Argentina, algunas de las cuales poseen, a su vez, grupos económicos con erradicación en ambos lugares (MDP y Patagonia). Así, con respecto a las condiciones socio-ocupacionales en la década de 1990 estos grupos comienzan a implementar la política del trabajo en negro a través de la implementación deseudocooperativas. Y si miramos las transformaciones, a partir del análisis realizado por Nieto y Colombo (2009), podemos observar que en 1990 habían 172 firmas pesqueras que poseían alrededor de 7.000 y 9.000 trabajadores en relación de dependencia, mientras que

hacia 1994 sólo estaban registrados 86 establecimientos con alrededor 3.000 trabajadores/as, comenzando a desempeñarse como cooperativistas alrededor de 2.500 y 3.000 trabajadores/as.

Condiciones socio-ocupacionales de la fuerza laboral en la década de los 90 en Mar del Plata

Borras (1995) muestra que dentro de la actividad pesquera se distinguen tres grupos principales que se diferencian según la participación que tengan en el proceso que va desde la captura hasta la elaboración del producto final. Estos son: el personal de buques pesqueros, el personal de trabajo en puerto y el de la industria del pescado. Los cuales conformaron diferentes asociaciones gremiales con distintos regímenes legales para cada uno de ellos.

Según el censo de mano de obra ocupada y capacidad industrial instalada (1997), para 1996 existen en el puerto de Mar del Plata 170 empresas dedicadas a la industria del pescado, de las cuales 70 son cooperativas de trabajo y 100 plantas procesadoras. Dentro de las cuales el total personal ocupado es de 7.092 personas, donde el 94% se encuentra contratado de forma permanente (6886 personas) y el 6% de forma temporaria (429 trabajadores/as). De los cuales corresponde al sexo masculino el 63% y al femenino el 37%. En el rubro del salario se puede observar la mayor proporción de trabajo temporario (45%), ya que está sujeta a la pesca estacional, en el cual predomina el personal femenino sobre el masculino. Lo que permite mostrar una tendencia hacia la feminización de la de la fuerza laboral y una mayor inestabilidad en el empleo que afecta más a las mujeres, al ser el sujeto que se encuentra trabajando en rubros cuya producción depende de la temporada de pesca de determinadas especies.

Con respecto a los puestos de trabajo se puede observar que el 80% pertenecen a cargos en la producción, el 9% a gerencia y administración, quedando el 11% restante a lugares no detallados. Dentro del total del personal ocupado, el tipo de tarea que reúne la mayor cantidad de trabajadores es el fileteado (32%), el envasado (18%) y peones (12%). A su vez el 22% del total de los diferentes rubros contrata personal temporario y el 63%

permanente, el 76% contrata servicios de otras cooperativas y el 75% reconoce utilizar estos servicios.

Con respecto a los trabajadores/as de la industria del pescado exclusivamente, Borrás (1995) sostiene que en 1975 se logró acordar la regulación laboral a través del convenio colectivo de trabajo que garantiza los derechos a los trabajadores como la obra social, el aporte jubilatorio, las vacaciones, ART, entre otros. Momento en el cual tienen lugar la firma de la mayor cantidad de convenciones colectivas aplicables, y son destinadas al personal de los establecimientos productores de aceites, harinas, actividades subsidiarias y complementarias. Muestra, así, que a partir de la década de los 90' se produce un deterioro de los eslabones más débiles de la cadena productiva, dando lugar al desarrollo de cooperativas denominadas por los trabajadores/as como truchas, ya que los dueños de las empresas proponen a sus empleados dejar sin efecto la relación de dependencia, logrando flexibilizar al sector, al trasladar los costos laborales (obra social, jubilación, vacaciones, ART, entre otros) hacia el propio trabajador. Así terminan siendo utilizadas de forma "fraudulenta", ya que en el proceso productivo el obrero aporta la mano de obra, mientras que la materia y comercialización continúan estando a cargo de la empresa, por lo que no se constituyen verdaderas cooperativas, sino más bien se trasladan los costos laborales hacia el empleado, dejando al empleador libre de gastos en este sentido.

Borrás (1995) muestra, así, que para el año 1995 existían en MDP 80 cooperativas que nucleaban alrededor de 3000 trabajadores. Donde, además, el censo de 1996 permite mostrar que para este año son 70 las cooperativas con un total de 3.112 trabajadores.

Las características que poseen estas cooperativas es que alrededor del 90% no terminan cumpliendo con las resoluciones del Instituto Nacional de Acción Cooperativa (INAC) que obliga a estas a abonar a sus asociados prestaciones cuando se producen accidentes, enfermedades, en el cual el trabajador cooperativizado termina por realizar sus propios aportes si desea poseer cobertura médica, siendo una forma de generar precarización y flexibilización de las condiciones laborales en el sector. Según la autora, otra forma de flexibilizar el sector, con respecto al personal en relación de dependencia fue: "ley de empleo y la ley de pequeñas y medianas empresas que establecían los "contratos promovidos", con modalidades contractuales nuevas y temporales (con un máximo de

tiempo de dos años). Esto afectaba la estabilidad laboral dado que una vez vencido el contrato en un alto porcentaje no eran renovados" (Borras, 1995, 60). Estos contratos, además, terminan por exceptuar al sector empresario del pago de aportes y contribuciones al sistema jubilatorio.

Así, el convenio en vigencia en 1995 termina por ignorar el llamado a paritarias desde 1991, ya que los sectores empresarios sólo están dispuestos a conceder aumentos sobre la productividad y reclaman la disminución del costo por accidentes de trabajo, reconociendo responsabilidad por infortunios en caso de personal con más de seis meses de trabajo, con exclusión del personal temporario. Lo que permite mostrar la importancia del sector obrero, sobre todo el de fileteros, donde el 69,4% del personal estaba afectado al fileteado, quienes poseen un salario de 200 a 250 pesos según la fábrica, bono de preceptismo de \$100 y el valor de dos pasajes de colectivo. Borras (1995) observa, asimismo, que para 1995 una creciente desocupación de los obreros del sector y la emergencia de una competencia tal termina por establecer que el costo laboral tuviera una fuerte incidencia negativa sobre el costo final del producto, los que afectan los niveles de rentabilidad y generan un deterioro salarial de \$1200 a \$300 mensuales. Esto se desarrolla como consecuencia de la falta de provisión de materias primas del sector a empresas procesadoras intermedias, que facilita una estrategia de reconversión del sector y lleva al desarrollo de un proceso de cooperativización. Muestra, en este sentido, que Mellino es el primer grupo que induce este proceso, en el cual el obrero termina por asumir la responsabilidad del pago de la obra social, jubilación, seguro de vida, entre otros. Bajo la supervisión de la empresa que provee la materia prima.

Con respecto a las fábricas de fileteado, a partir de la lectura del censo de mano de obra ocupada y capacidad industrial instalada (1997) se puede mostrar que existen para 1996 noventa establecimientos que emplean 2.921 obreros. Momento en el cual se incrementan en un 137% las pequeñas plantas de fileteado en relación a 1989, las cuales se desarrollan a partir de la transferencia del proceso de fileteado a la nueva forma de contratación a través de cooperativas. Las cuales registran un aumento desde 1989 a 1994 del personal de fileteado del 80%, el personal masculino registrado representa el 75%, mientras que el femenino incorpora el 25%. En relación al nivel de instrucción el 75% de los

trabajadores/as poseen el primario completo y el 12,4% el primario incompleto, quedando el 11,7% para el resto de los niveles: alfabetos 5,2%, secundario incompleto 2,5%, secundario completo 3,7 % y universitario 0,7%. Con respecto a las edades en las que se concentran los trabajadores/as del pescado se puede observar que el 94% tienen entre 21 y 50 años. Así las personas de 21 a 30 años representan el 25,2%, mientras que los de 31 a 40 años son el 53,4% y los de 41 a 50 representan el 16,9%. Lo cual se puede observar en el cuadro 5.1.

Cuadro 5.1 División por sexo, nivel de instrucción y edades en fábricas de fileteado en MDP, 1996.

Fábricas Fileteado 1996	Relativo	%
División por sexo		
Femenino	730	75 %
Masculino	2191	25 %
Nivel de instrucción		
Alfabetos	152	5,2 %
Primario incompleto	362	12,4 %
Primario completo	2203	75,4 %
Secundario Incompleto	74	2,5 %
Secundario completo	109	3,7 %
Universitario	21	0,7 %
Edades		
10 a 20 años	32	1,1 %
21 a 30 años	735	25,2 %
31 a 40 años	1560	53,4 %
41 a 50 años	494	16,9 %
51 a 60 años	100	3,4 %
61 a 70	0	0 %

Fuente: Construcción propia en base a Censo de mano de obra y capacidad industrial 1994-1996.

Situación laboral de los trabajadores en fábrica de tierra del puerto de Mar del Plata en 2014-2015

Esta parte del análisis se hizo en el marco del examen hecho a partir de la recolección de 161 encuestas a trabajadores y trabajadoras del puerto de Mar del Plata durante el período 2014-2015, por parte de quien escribe esta tesis de Licenciatura, estudiantes, docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Mar del Plata, siendo parte de una investigación más amplia desarrollada por Edna Muleras, quien se dedicó a coordinar el trabajo de campo realizado durante la recolección de la información. Se hicieron encuestas semi-estructuradas a diversos trabajadores/as, elegidos de forma aleatoria, la cual logró obtener la representación de género al encuestar a 80 mujeres y 81 varones y se encuentra sobre-representada la población que posee algún tipo de convenio de trabajo (al poder acceder a más trabajadores con esta forma de contratación). Sin embargo, permite realizar esta aproximación del universo de estudio, ya que el análisis se realizará desde una perspectiva cualitativa, tomando en cuenta sus particularidades en relación a sus condiciones socio-ocupacionales y compararlas con el período anterior, sin generalizar hacia toda la población que trabaja en el puerto, sino más bien observando las características que tuvieron en los trabajadores que pudimos encuestar, para dar cuenta si existieron transformaciones o continuidades en relación al período anterior.

En este sentido observamos las particularidades generadas durante el 2014-2015 en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as del puerto de Mar del Plata, como un ejemplo de lo desarrollado a nivel Nacional en el marco del modelo que denominamos en este análisis como neodesarrollista. Momento en el cual aparece una nueva forma de contratación de las desarrolladas anteriormente (convenio 161/75 y cooperativas de trabajo) que es denominada como PyME.

Características de los trabajadores/as del puerto Mar del Plata en 2014-2015

En este sentido se puede observar en el cuadro 5.1 a partir de los datos de las encuestas 2014-2015 que en relación a la ocupación predomina la de los fileteros con 59 trabajadores/as que representa un 37%. Luego la ocupación que más trabajadores posee es la de los envasadores con 38 trabajadoras representando un 24%. Con 27 peones que

representan el 23% del total. Por último, el resto de los oficios entre todos están representando 17% con 37 trabajadores/as.

Cuadro 5.1. Ocupaciones predominantes de los trabajadores del puerto en MDP, Argentina 2014-2015.

Ocupaciones	Total	%
Envasado	38	24%
Peón	27	17%
Fileteado	59	37%
Otras	37	23%
Total	161	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Asimismo podemos observar en el cuadro 5.2 en relación a las edades de los trabajadores/as la mayoría de ellos se concentra entre los 26 y más de 46 años, de los cuales 140 de 161 encuestados representan esta franja etaria, estando el mayor porcentaje en los mayores de 46 años con un 38%, con 61 trabajadores/as, donde 43 de ellos poseen entre 26 y 35 años y otros 43 también poseen entre 36 a 45 años que representan 56% entre los dos y 27% cada uno. Quedan, así, 12 restantes como menores de 25 años con un 8%.

Cuadro 5.2 Edades trabajadores/as en fábricas de tierra del puerto de MDP, Argentina en 2014-2015.

Edades	Total	%
Hasta 25	12	8%
de 26 a 35	43	27%
de 36 a 45	43	25%
más de 46	61	38%
Total	161	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP. Argentina.

Por otra parte con respecto a las formas de contratación podemos ver en el cuadro 5.3 que predominan los trabajadores/as que se encuentran trabajando en cooperativas, siendo el 31% con 48 trabajadores, luego se contratan a través de las PyMES que son 43 trabajadores representando un 28%. Con 35 personas que se enmarcan en el convenio del 161/75,

representando un 23% del total. Y 25 trabajadores que se encuentran en negro quienes son el 16% del total.

Cuadro 5.3. Tipo de contratación en fábricas de tierra, en MDP. Argentina en 2014-2015.

Tipo de contratación	Total	%
En negro	25	16%
Convenio 161/75	35	23%
Pyme	43	28%
Cooperativa	48	31%
ns/nc	8	
Total	153	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP. Argentina.

Por último en relación a la antigüedad de los trabajadores/as el cuadro 5.4 permite mostrar que la mayoría de ellos están concentrados entre los 11 y 40 años, siendo 53 trabajadores/as de 62 que respondieron a esta pregunta. En el cual aquellos que trabajan entre 11 y 20 años de antigüedad representan el 45% con 28 personas, los de 31 a 40 años de antigüedad simbolizan un 24% con 15 trabajadores/as y los de 21 a 30 años de antigüedad se encuentran un 16% del total con 10 trabajadores/as. Así el 17% restante está representado en los dos extremos de edad; es decir hasta 10 años y más de 41 años, en el que los de 10 años representan el 11% con 7 trabajadores/as y aquellos que están trabajado hace más de 41 años simbolizan el 6% restante con 4 trabajadores.

Cuadro 5.4. Antigüedad de los trabajadores en fábricas de tierra en MDP, Argentina en 2014-2015.

Antigüedad	Total	%
Hasta 10 años	7	11%
De 11 a 20 años	28	45%
De 21 a 30 años	10	16%
De 31 a 40 años	15	24%
Más de 41	4	6%
Total	62	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP. Argentina.

De esta manera, en esta aproximación, podemos considerar que en los años 2014 y 2015 en las fábricas de tierra del puerto de Mar del Plata, las edades de la mayoría de los trabajadores está entre los 26 años y más de 46 años, representando un 88% del total, donde la menor proporción está concentrada en los menores de 25 años, lo que nos permite preguntarnos ¿Si esto tiene que ver con la falta de entrada de nuevos trabajadores a los establecimientos?

Existen cuatro formas de contratación que son predominantes en el período 2003-2015; el Convenio 161/75, las Cooperativas de trabajo, el trabajo en negro y la aparición de una nueva forma que se denomina como PyME. Dentro de estas cuatro formas de contratación las que predominan terminan por ser la Cooperativa de trabajo con un 31% y las PyMES con un 28%, simbolizando entre las dos el 59% del total. Mientras que entre el convenio 161/75 y el trabajo en negro se reparte el 41% restante, con un 23% para el Convenio 161/75 y un 16% al trabajo en negro. En este sentido, nos preguntamos si ¿La PyME comienza a predominar como una nueva forma de contratación que busca reemplazar al convenio 161/75?

Mientras que la antigüedad de los trabajadores/as, se encuentra enmarcada entre quienes tienen entre 11 y 40 años que representan el 85%, lo que permite mostrar que los extremos son los que menos antigüedad poseen; es decir que quienes tienen menos de 10 años y más de 45 años en el establecimiento son la menor proporción de trabajadores.

Pensando la relación entre el sexo, la ocupación, la antigüedad y formas de contratación para recapacitar sobre los tipos de trabajo y su acceso

En este apartado se buscará observar, la relación existente en la actualidad con respecto a la relación que hay en el puerto de *MDP* en 2014-2015 entre las ocupaciones a las que se accede en base al sexo que posee el trabajador/a y su edad. Donde observamos, a su vez, qué forma de contratación predomina en base al sexo y la edad. Para dar cuenta de sus transformaciones o continuidades.

El cuadro 5.5 por su parte lo que permite observar es que con respecto a la relación ocupación y sexo, lo que refiere al trabajo de envasado es una ocupación que está concentrada en el sexo femenino, ya que las 38 envasadoras encuestadas son mujeres,

quienes representarían el 100%. Mientras que con los peones se puede observar una relación inversa la mayoría de los trabajadores son de sexo masculino de 27, 26 son hombres y hay una sola mujer, representando los varones al 97,2% del total de los encuestados. Por otra parte con respecto a los fileteros se puede considerar que la relación sexo/ocupación cambia al haber trabajadores de ambos sexos, en donde sin embargo predomina el masculino por sobre el femenino al ser 45 varones en contraposición con 14 mujeres, representando los varones 77% del total y las mujeres el 33% restante de los encuestados. Por último, en relación al resto de los labores realizados hacia adentro de la fábrica la relación vuelve hacia el sexo femenino, ya que de 37, 27 son mujeres, realizando estas tareas sólo 10 varones, representando estas el 78,3% del total.

Cuadro 5.5. Relación sexo ocupación en fábricas de tierra en el puerto de Mar del Plata 2014-2015

Ocupación	Mujer		Varón	
	Total	%	Total	%
Envasado	38	48%	0	0,00%
Peón	1	1,30%	26	32%
Fileteado	14	18%	45	56%
Otras	27	34%	10	12%
Total	80	100%	81	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Por otra parte, con respecto a la relación entre antigüedad y el sexo de los trabajadores/as se puede observar en el cuadro 5.6 que tanto para las mujeres como para los varones el mayor número se concentra en una antigüedad de 11 a 20 años, donde hay 17 mujeres que representan el 40% del total y 11 varones que son el 50% del total. Mientras que aquellos que trabajan de 31 a 40 años, el 21% son mujeres con 9 trabajadoras y el 27% son varones con 6 trabajadores. Luego vienen aquellos que se encuentran en la franja de 21 a 30 años con 7 mujeres que representan el 17% y 3 hombres que son el 14% del total. En la cual quedan los dos extremos menos de 10 años y más de 41 con los números menores de trabajadores/as, en el caso de hasta 10 años las mujeres llegan a 6 trabajadoras representando al 14% del total y los varones a 1 que es igual a 7% del total. Mientras que en lo que refiere a las personas que posee más de 41 años de antigüedad de los varones hay un sólo trabajador que representa el 5% y de las mujeres 3 que es igual al 7%.

Lo que permite observar que la mayor concentración se encuentra en las antigüedades de 11 a 40 años, entre todos las mujeres de esta franja etaria representan el 78% y los varones equivalen al 90%.

Cuadro 5.6. Relación antigüedad con sexo en fábricas de tierra en MDP, Argentina, 2014-2015.

Antigüedad	Mujeres	%	Varones	%	Total	%
Hasta 10 años	6	14%	1	5%	7	100%
11 a 20 años	17	40%	11	49%	28	100%
21 a 30 años	7	17%	3	14%	10	100%
31 a 40 años	9	21%	6	27%	15	100%
Más de 41	3	7%	1	5%	4	100%
Total	42	100%	22	100%	64	100%

Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP en 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Por otro lado, con respecto al tipo de contratación a la que se accede en base al sexo podemos observar en el cuadro 5.7 que de las mujeres la mayoría se encuentran trabajando en las PyME con 24 trabajadoras y un 32,42% y los varones la mayor parte se concentra en las cooperativas siendo 31 trabajadores siendo el 40% del total. Si los comparamos entre ellos podemos observar que hay más mujeres que varones en negro, donde las mujeres representan el 60% con 15 trabajadoras y los varones el 40% con 10 trabajadores. Siguiendo aquellas que se encuentran trabajando en las PyMES representando el 55,81% con 24 trabajadoras en relación a 44,19% con 19 trabajadores. La brecha se va achicando entre los sexos cuando observamos el acceso al trabajo bajo convenio colectivo de 161/75 donde las mujeres representan el 51,43% con 18 trabajadoras, y los varones el 48,57% con 17 trabajadores. Mientras que la relación se vuelve inversa cuando observamos el acceso a las cooperativas de trabajo donde los varones representan el 64,58% con 31 trabajadores y las mujeres el 35,42% con 17 trabajadoras.

Cuadro 5.7. Relación sexo con forma de contratación en fábricas de tierra en el puerto de MDP, Argentina en 2014-2015.

Forma de	Mujer	%	Varón	%	Total	%
----------	-------	---	-------	---	-------	---

contratación						
En negro	15	19%	10	12%	25	16%
Convenio 161/75	18	23%	17	21%	35	22%
Pyme	24	30%	19	23%	43	27%
Cooperativa	17	21%	31	38%	48	30%
Ns/nc	6	8%	4	5%	10	6%
Total	80	100%	81	100%	161	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP en 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Así se puede ver que la relación entre sexo con ocupación, antigüedad y las formas de contratación en los trabajadores/as del puerto de Mar del Plata en 2014-2015. Lo que nos permite mostrar que con respecto a la relación del sexo con la ocupación del trabajador/a hay mayor predominancia en trabajos como el envasado en las mujeres, quienes representan el 100% del total encuestado. Mientras que en lo que refiere a realizar tareas de peón la mayoría se concentran en el sexo masculino con un 97,5% del total encuestado. Mientras que con respecto a los fileteros/as hay mayor variedad, por lo que acceden tanto varones como mujeres, pero con una predominancia por parte del sexo masculino del 77%, con un 33% para el femenino. Mientras que en relación con las formas de contratación no se pueden observar grandes transformaciones en lo visto en términos generales, ya que tanto en varones como en mujeres la antigüedades que predominan son de 11 a 40 años, donde tanto las mujeres con un 35,9% y los varones con un 34,85% poseen una mayor proporción en aquellos que poseen entre 11 a 20 años de antigüedad, lo que permite pensar si terminan por ser trabajos a corto-mediano plazo. Por último lo que refiere a la relación entre el sexo y las formas de contratación podemos ver que el sexo femenino posee una mejor calidad en el trabajo que el masculino, ya que la mayor proporción de mujeres se encuentra contratada en las PyMES con un 32% y en el convenio colectivo 161/75 con un 24%, teniendo más del 56% de las trabajadoras alguna cobertura médica, jubilación o vacaciones. Mientras que para los varones la mayor concentración se puede ver en las cooperativas de trabajo y las PyMES donde accede a mejor situación laboral, pero no logró reconocerle todos los derechos que si tienen los trabajadores en relación de dependencia bajo el convenio colectivo 161/75. Por lo que podemos observar una mayor precariedad laboral para varones que para mujeres, aunque la mayor proporción de trabajo en negro se encuentra concentrada en las mujeres.

Formas de contratación en relación con el sexo, la edad y la antigüedad

Para ir complejizando el análisis se relacionará las formas de contratación con la ocupación, lo cual se puede observar en el cuadro 5.8 que muestra que de los fileteros/as la mayoría se encuentran trabajando en las cooperativas con 27 trabajadores, representando el 46,76%, siguiendo quienes se encuentran bajo convenio 161/75 con 23,73% con 14 fileteros/as, luego se encuentran quienes están trabajando en las PyMES con un 18,48% con 11 trabajadores/as, y por último están los que trabajan en negro con un 11,86% siendo 7 fileteros/as.

Con respecto a los peones se puede observar que su mayor proporción se encuentra trabajando en las PyMES con 9 trabajadores con un 36% de los peones, en igual proporción se encuentran quienes están trabajando en cooperativa y bajo convenio 161/75 siendo un 24% con 6 trabajadores cada uno, quedando una menor proporción para los trabajadores en negro con el 16% restante y 4 trabajadores.

Con respecto a las envasadoras se puede observar que la mayoría se encuentran trabajando en las PyMES con un 42,86% siendo 15 trabajadoras, encontrándose en la misma proporción quienes trabajan bajo convenio 161/75 y en negro con 22,86% y 8 trabajadoras. Siendo la menor proporción para ellas el trabajo en cooperativa con un 11,43% y 11 trabajadoras.

Mientras que con respecto al resto de los trabajos la mayoría se concentra en las cooperativas con un 34,3% y 11 trabajadores/as. Luego están quienes poseen el convenio PyME con 15% y 8 trabajadores/as. Después aquellos contratados bajo convenio 161/75 con 7 trabajadores con un 21% del total. Por último están los trabajadores/as en negro representando el 18,75% restante con 6 trabajadores.

Cuadro 5.8 Relación forma de contratación con ocupación en fábricas de tierra, en MDP, Argentina 2014-2015.

Ocupación	En negro	%	Convenio 161/75	%	PyMe	%	Cooperativa	%	Total	%
Envasado	8	32%	8	23%	15	35%	4	8%	35	23%
Peón	4	16%	6	17%	9	21%	6	13%	25	17%
Fileteado	7	28%	14	40%	11	26%	14	29%	59	39%
Otras	6	24%	7	20%	8	19%	11	23%	32	21%
Ns/nc	0	0%	0	0%		0%	13	27%	13	9%
Total	25	100%	35	100%	43	100%	48	100%	151	109%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP en 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Si relacionamos las forma de contratación con la edad de los encuestados podemos observar en el cuadro 5.9 que aquellos que son menores de 25 años la mayor proporción se encuentra trabajando en negro y en cooperativas con un 40% con 4 trabajadores y un 30% con tres trabajadores, dejando el 30% restante dividido entre la Pyme y el convenio 161/75 con un 20% y 2 trabajadores para la primera y un 10% con 1 trabajador/ra para el segundo. Mientras que aquellos que poseen entre 26 y 30 años la mayoría se encuentran bajo convenio Pyme con un 35,9% y 14 trabajadores/as. Luego están quienes trabajan en cooperativas con un 28,21% y 11 trabajadores/as. Después vienen los que están trabajando en negro con 20,51% y 8 trabajadores. Por último se encuentran quienes están bajo convenio 161/75 con 15,38% y 6 trabajadores/as.

Lo que refiere a aquellos/as que poseen entre 36 a 45 años se puede considerar que se encuentra más concentrado en quienes trabajan bajo convenio Pyme con un 30,95% y 13 trabajadores/as. Luego están quienes trabajan en cooperativas con 26,19% y 11 trabajadores/as. A diferencia del anterior acá predomina el convenio 161/75 por encima del trabajo en negro, donde el primero representa el 23,81% con 10 trabajadores/as y el segundo el 19,05% con 8 trabajadores.

Por último, lo que refiere a aquellos que poseen más de 45 años se puede mostrar que la mayor parte se encuentran trabajando en cooperativas representando el 39,76% con 23 trabajadores/as. Luego vienen quienes están bajo convenio colectivo 161/75 con un 31,03% y 18 trabajadores. Después están los que están bajo convenio Pyme con el 22,41% y 13

trabajadores/as. Quedan, así, los que se encuentran trabajando en negro con el 6.9% restante y 4 trabajadores.

Cuadro 5.9. Relación edad con forma de contratación en fábricas de tierra en MDP, Argentina 2014-2015

Edad	En negro	%	C.161/75	%	PyMe	%	Cooperativa	%	Total	%
Hasta 25	4	16%	1	3%	2	5%	3	6%	10	7%
De 26 a 35	8	32%	6	17%	14	33%	11	23%	39	26%
De 36 a 45	8	32%	10	29%	13	30%	11	23%	42	28%
Más de 45	4	16%	18	51%	13	30%	23	48%	58	38%
Ns/nc	1	4%	0	0%	1	2%	0	0%	2	1%
Total	25	100%	35	100%	43	100%	48	100%	151	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP en 2014-2015, Puerto MDP, Argentina

Por último en lo que refiere a la relación entre antigüedad y forma de contratación lo podemos ver en el cuadro 6.1, el cual muestra que quienes trabajan en negro poseen hasta 10 años de antigüedad y entre 11 y 30 años, ya que representan entre los tres el 86% del total, donde el primero equivale al 34,78% con 8 trabajadores/as y el segundo está en 30,43% con 7 trabajadores y el tercero posee un 21% con 5 trabajadores. Por último queda el 15% restante dividido entre quienes tienen entre 31 y más de 40 años de antigüedad con 8,7% y 2 trabajadores y 4,35% con 1 trabajador/a.

En lo que refiere a quienes están contratados bajo convenio 161/75 se puede considerar que las mayores concentraciones de trabajadores se encuentran en quienes poseen entre 11 a 20 años y entre 31 a 40 años de antigüedad, en el que el primero representa el 32% con 10 trabajadores y el segundo el 29,03% con 9 trabajadores/as y entre los dos equivalen al 58% del total. Mientras que quienes se encuentran entre 21 y 30 años de antigüedad representan el 19,35% con 6 trabajadores. Por último están los dos extremos con menor personal, donde quienes poseen menos de 10 años de antigüedad representan el 12,9% con 4 trabajadores y quienes poseen más de 40 años son parte del 6,45% restante con 2 trabajadores.

Por otra parte quienes se encuentran trabajando en PyME poseen mayor antigüedad aquellos que están entre 11 a 20 años trabajando en la fábrica con 45% y 18 trabajadores/as, luego vienen quienes están hace menos de 10 años con un 27% y 11 trabajadores, y entre los dos representan el 72% del total. Mientras que el 38% restante se encuentra dividido entre los que tiene de 21 a más de 40 años, en el cual los de 21 a 30 años representan el 10% con 4 trabajadores/as, los de 31 a 40 años el 15,9% con 6 trabajadores/as y los de más de 40 años simbolizan el 2,5% con 1 trabajador/a.

Asimismo con respecto a las cooperativas podemos observar que la mayor concentración se presenta en quienes poseen entre 11 a 20 años de antigüedad con un 31,5% y 14 trabajadores/as. Luego vienen aquellos que poseen menos de 10 años de antigüedad con 25% y 11 trabajadores/as. El cual va disminuyendo en cuanto pasan los años de antigüedad al representar el 20,45% con 9 trabajadores quienes poseen entre 21 y 30 años de antigüedad, luego vienen quienes tienen entre 31 a 40 años de antigüedad con el 15,91% y 7 trabajadores. Por último con menor porcentaje se encuentran los que tienen más de 40 años con un 6,82%.

En lo que refiere a quienes están contratados bajo convenio 161/75 se puede considerar que las mayores concentraciones de trabajadores se encuentran en quienes poseen entre 11 a 20 años y entre 31 a 40 años de antigüedad, en el que el primero representa el 32% con 10 trabajadores y el segundo el 29,03% con 9 trabajadores/as y entre los dos equivalen al 58% del total. Mientras que quienes se encuentran entre 21 y 30 años de antigüedad representan el 19,35% con 6 trabajadores. Quedan, así, los dos extremos con menor personal, ya que quienes poseen menos de 10 años de antigüedad representan el 12,9% con 4 trabajadores y los que poseen más de 40 años son parte del 6,45% restante con 2 trabajadores.

Por otra parte quienes se encuentran trabajando en PyME poseen mayor antigüedad aquellos que están entre 11 a 20 años trabajando en la fábrica con 45% y 18 trabajadores/as, luego vienen quienes están hace menos de 10 años con un 27% y 11 trabajadores, entre todos representan el 72% del total. Mientras que el 38% restante queda dividido entre los que tiene de 21 a más de 40 años, en el cual los de 21 a 30 años representan el 10% con 4

trabajadores/as, los de 31 a 40 años el 15,9% con 6 trabajadores/as y los de más de 40 años son el 2,5% con 1 trabajador/a.

Asimismo con respecto a las cooperativas podemos observar que la mayor concentración se presenta en quienes poseen entre 11 a 20 años de antigüedad con un 31,5% y 14 trabajadores/as. Luego vienen aquellos que poseen menos de 10 años de antigüedad con 25% y 11 trabajadores/as. El cual va disminuyendo en cuanto pasan los años de antigüedad al representar el 20,45% con 9 trabajadores quienes poseen entre 21 y 30 años de antigüedad, luego vienen quienes tienen entre 31 a 40 años de antigüedad con el 15,91% y 7 trabajadores. Y por último están con menor porcentaje los que tienen más de 40 años con un 6,8%.

Cuadro 6.1 Relación forma de contratación con antigüedad de los trabajadores/as, en fábricas de tierra, en MDP, Argentina 2014-2015.

Forma de contratación	Hasta 10 años	%	De 11 a 20 años	%	De 21 a 30 años	%	De 31 a 40 años	%	Más de 40 años	%	Total	%
En negro	8	24%	7	14%	5	21%	2	8%	1	14%	23	17%
Convenio 161/75	4	12%	10	20%	6	25%	9	38%	2	29%	31	22%
Pyme	11	32%	18	37%	4	17%	6	25%	1	14%	40	29%
Cooperativa	11	32%	14	29%	9	38%	7	29%	3	43%	44	32%
Total	34	100%	49	100%	24	100%	24	100%	7	100%	138	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP en 2014-2015, Puerto MDP, Argentina

En este sentido este apartado permite mostrar la relación que existe entre las formas de contratación y la edad, la antigüedad y la ocupación de los trabajadores/as. En la cual podemos ver que los menores de 25 años acceden en su mayoría a contratos de trabajo en negro o en cooperativas las que representan el 70% del total. Y los de 26 a 30 años acceden en mayor proporción a las PyMES con 35,9% y las cooperativas con 28,2% con un 62,1% del total. Donde los trabajadores/as de 31 a 40 años también mantienen la mayor proporción en la PyMES (30,9%) y las cooperativas (26,1%) que suman un 57,1%. Y por último los mayores de 45 años mantienen las cooperativas en un 39,7% y el convenio 161/75 con un 31%. Lo que permite mostrar que cuanto más chico es más precariedad laboral se mantiene, ya que al pasar los años de labor mejoran las formas de contratación.

Si observamos la mayor proporción de jóvenes de menos de 25 años quienes acceden sobre todo al trabajo en negro y cooperativo, mientras que si miramos aquellos que tienen más de 45 años de antigüedad que se mantienen en los dos extremos desarrollados en la década de los 90, las cooperativas y el convenio 161/75. Lo que a su vez nos permite mostrar como la aparición de la PyME va a poseer una mayor representación para aquellos que se encuentran entre los 26 y 40 años, lo que continua permitiendo mostrar cómo a las nuevas generaciones ya no les aparece fuertemente el tipo de cobertura que deviene del convenio 161/75, para pasar a esta nueva forma de contratación que implica la PyME.

Por otra parte con respecto a la antigüedad, quienes acceden al trabajo en negro son aquellos que poseen entre 10 y 30 años de antigüedad representando un 86% del total. Mientras que quienes acceden a las cooperativas también se encuentran los que poseen menos de 10 años en las empresas hasta quienes llegan a los 30 años con un 76% de los trabajadores/as. Con el Convenio 161/75, por otro lado, se concentran en aquellos que tiene entre 11 y 40 años de antigüedad con un 58% del total. Y por último la PyMe se concentra en quienes poseen menos de 10 años hasta los 20 años de antigüedad. Lo que nos permite mostrar que en relación al desarrollo de las formas de contratación el convenio colectivo 161/75 es el que tiene más años, ya que llegan a acceder quienes poseen hasta 40 años de antigüedad, mientras que las PyMES son las más nuevas al acceder sólo quienes tienen hasta 20 años en la empresa. Donde las Cooperativas se convirtieron en un estrategia intermedia, ya que se desarrolla para quienes pueden tener hasta 30 años en las empresas como para los que recién ingresan.

Por último la relación entre ocupación y formas de contratación permite ver cuáles de las ocupaciones es de las más precarizadas del sector. Así podemos observar que la mayor proporción de fileteros se encuentran trabajando en las cooperativas, representando el 47% del total. Mientras que los peones y las embazadoras en su mayor proporción están enmarcados/as en las PyMES con un 36% de peones y 42,8% de envasadoras. Quedan, así, para el resto de los trabajadores el mayor porcentaje en relación a las cooperativas con un 34,4%. Lo que nos permite mostrar que en las diversas ocupaciones no existe una predominancia por parte del convenio 161/75, lo cual muestra que bajaron las condiciones laborales de los trabajadores. Y el sector con mayor precarización laboral sería el de los

fileteros y el resto de los trabajadores. Mientras que los peones y las embazadoras mejoran su condición pero no logran acceder, en su mayoría, al convenio 161/75.

Pensando la flexibilización laboral y su rol en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as en fábricas del puerto de Mar del Plata

Para analizar algunos indicadores que permiten pensar en qué términos se encuentra instalada la flexibilización laboral en las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as del puerto de Mar del Plata, Argentina. Se observará cuantas horas semanales acceden a trabajar los trabajadores/as por sexo, ocupación y antigüedad. Por otra parte mirar al tipo de trabajo al que acceden (permanente o temporario) por ocupación, edad y sexo.

Asimismo el cuadro 6.2 permite considerar que con respecto a la cantidad de horas semanales trabajadas la mayor proporción se concentra tanto en los varones como en las mujeres en 35 a 45 horas con un 40% para el primero y 46% para las segundas. Y le siguen en importancia en los varones y en las mujeres aquellas que son más de 55 horas con 23 trabajadores y un 28% para varones y 20 trabajadoras con 18%. Donde, sin embargo, en las horas de 35 a 45 predominan las mujeres y en las que son mayores a 55hs poseen mayor porcentaje los varones. Las ocupaciones que predominan estas cargas horarias, para las mujeres son, sobre todo, en las embazadoras con 15 trabajadoras y representando el 39% y otro tipo de trabajo con 13 trabajadoras y el 35% del total, sumando entre los dos más del 70%. Mientras que para los varones se desarrolla sobre todo en los fileteros con 21 trabajadores con un 36% y los peones con 8 trabajadores representando el 29,63% del total.

Cuadro 6.2 Relación ocupación y sexo con cantidad de horas trabajadas semanalmente

	Menos de 35 hs		De 35 a 45 hs		De 46 a 55 hs		Más de 55 hs		Total	
	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer	Varón	Mujer
Ocupación										
Otras		3	3	13	3	5	4	6	10	27
Envasado		2		15		10		11		38
Peón	2		8	1	7		9		26	1

Fileteado	7	2	21	8	6	1	10	3	44	14
Total	9	7	32	37	16	16	23	20	80	80

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Cuadro 6.3. Relación ocupación y sexo con cantidad de horas trabajadas semanalmente en %, en fábricas de tierra, MDP, Argentina 2014-2015

	menos de 35 hs		de 35 a 45		de 46 a 55		Más de 55		Total	
	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %	Varón %	Mujer %
Ocupación										
Envasado		29%		41%		63%		55%		48%
Peón	22%		25%	3%	44%		39%		33%	1%
Fileteado	78%	29%	66%	22%	38%	6%	43%	15%	55%	18%
Otras		43%	9%	35%	19%	31%	17%	30%	13%	34%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP

Por otra parte en relación al tipo de trabajo con la ocupación podemos observar en el cuadro 6.4 que en todos predomina el que es considerado por el trabajador como permanente, encontrándose en todos por encima del 80%. Mientras que tanto el trabajo temporario como el de changa se encuentra entre el 10 al 5% por espacio de trabajo, donde representa para las embazadoras entre el 10 y 11 %, mientras que para los peones predomina el considerar a este tipo de trabajo como una changa con un 11%.

Cuadro 6.4. Relación ocupación con tipo de trabajo en fábricas de tierra, puerto de MDP, Argentina 2014-2015.

Ocupación	Permanente	%	Temporario	%	Changa	%	Total	%
Envasado	32	84%	4	11%	2	5%	38	100%
Peón	22	81%	2	7%	3	11%	27	100%
Fileteado	53	90%	3	5%	3	5%	59	100%
Otros	30	83%	4	11%	2	6%	36	100%
Total	137	86%	13	8%	10	6%	160	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Por otra parte con respecto a la relación del sexo con el tipo de trabajo podemos observarlo en el cuadro 6.5 en donde tanto varones como mujeres plantean mayor proporción poseer un tipo de trabajo considerado como permanente, en donde 71 mujeres dijeron poseerlo con 88,7 %, mientras que el 11% restante con 9 trabajadoras dijeron que se trataba de un tipo de trabajo temporario o de changa. Por otra parte en los varones hay un menor porcentaje de trabajadores permanentes con el 82% de los trabajadores que es igual a 66 varones, donde se observa un leve aumento de los que consideran como trabajo temporario o de changa con un 17% para los varones y 12 trabajadores.

Cuadro 6.5. Sexo por tipo de trabajo en fábricas de tierra, MDP, Argentina 2014-2015

Sexo	Permanente	%	Temporario	%	Changa	%	Total	%
Mujer	71	89%	5	6%	4	5%	80	100%
Varón	66	82%	8	10%	6	8%	81	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina.

Por último se puede considerar que con respecto a la edad y el tipo de contrato se puede observar en el cuadro 6.6 que en menores de 25 años es el mismo porcentajes para quienes poseen trabajos permanentes como temporarios con 5 trabajadores/as en cada rubro y un de 41,7%. Así, mientras va avanzando las edades va mejorando la condición, ya que de 26 a 35 años 37 trabajadores se encuentran en trabajo permanente con 86,05% y 6 entre changa y temporario representando el 14% restante. Así los que tienen entre 36 a 45 años el 92% con 39 trabajadores dijeron que poseen un trabajo permanente, mientras que 8% aseguro tener un trabajo temporario o changa. Los mayores de 45 años con 55 trabajadores dijeron poseer un trabajo permanente, llegando al 90% del total de los trabajadores, quedando el 10% restante para los que poseen un trabajo temporario o de changa.

Cuadro 6.6. Edad en relación a tipo de trabajo en fábricas de tierra en MDP, Argentina 2014-2015

Edad	Permanente	%	Temporario	%	Changa	%	Total	%
Hasta 25	5	42%	5	42%	2	17%	12	100%
De 26 a 35	37	86%	3	7%	3	7%	43	100%
De 36 a 45	39	93%	1	2%	2	5%	42	100%
Más de 45	55	90%	4	7%	2	3%	61	100%
Total	136	86%	13	8%	9	6%	158	100%

Fuente: Elaboración propia en base a los datos de encuestas realizada por estudiantes, docentes e investigadores de la UNMdP 2014-2015, Puerto MDP, Argentina

De esta manera, podemos considerar, en esta primera aproximación, con respecto a la cantidad de horas semanales trabajadas hay una mayor proporción en 35 a 45 horas, tanto en varones como en mujeres, en los primeros representa el 46% y en las segunda el 40%, a quien le sigue las 55 horas o más donde las mujeres el 18% trabaja esa cantidad, mientras que los varones el 28% lo hace. En el cual se puede ver un aumento en la proporción de varones en 55 horas o más, manteniéndose en los dos en mayor nivel que las mujeres. Con respecto a la ocupación y las horas semanales se puede ver que en las mujeres son las envasadoras las que predominan en el trabajo de 35 a 45 horas. Mientras que en los varones son los fileteros y los peones los que se encuentran en el rango de más de 55hs.

En relación a la división por sexo con respecto al tipo de trabajo, se puede ver que en las mujeres el 88,7% contestó que formaba parte del tipo de trabajo permanente y de los varones el 82,5% también lo hizo. Así, el 10% de los varones y el 6% de las mujeres lo considera como un trabajo temporario, y sólo el 7,5% de los varones y el 5,5% de las mujeres lo ven como una changa. Y son sobre todo los peones los que consideran el trabajo como changa, con una mayor proporción de mujeres envasadoras que lo consideran como temporario, en el cual los fileteros se reparten entre los dos.

Por último con respecto a las edades se puede ver que cuanto más chicos menos permanencia en el espacio de trabajo, ya que los menores de 25 años respondieron en la misma proporción por permanente y temporario representando cada uno el 41,7% con 5 trabajadores. Mientras que de los mayores de 26 años en adelante predominan con más del 80% en todos los casos.

Lo que permitiría deducir, desde esta aproximación, que existe una continuidad tanto en la cantidad de horas trabajadas por semana como en la permanencia del trabajo, para los diferentes sexos y ocupaciones. En las mujeres se puede observar una mayor tendencia a mantener el trabajo de forma permanente, pero sin mayores diferencias que con los varones. Con respecto a las edades y el tipo de trabajo que se accede se puede considerar que cuanto más chico se es, peores son las condiciones socio-ocupacionales. Por último en

relación al desarrollo por sexo en los diversos procesos se pudo observar peores condiciones laborales de contratos y continuidad para los varones que para las mujeres.

Conclusiones preliminares del capítulo

En esta aproximación a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores del puerto de Mar del Plata desde 1990 a 2015, podemos observar que las empresas más importantes de la ciudad son de origen familiar, y parte de la tercera o cuarta generación. Las cuales a principios de los años 1990 comienzan a constituirse como unidades capitalista diferentes al asociarse con capitales transnacionales y constituirse en empresas mixtas. Algunos de sus mayores referentes fueron: Mellino, Solimeno, Moscuza y Balastro, quienes se asocian con capitales extranjeros al agotarse diversos caladeros en el mundo, y poseer flotas ociosas y capitales disponibles. Estas asociaciones se realizaron sobre todo con capitales japoneses, americanos y españoles, que generó crecimiento económico al colocar los productos en el mercado internacional. Desarrollando un sector dependiente del mercado internacional, con la merluza y el calamar como los principales especies de comercialización. En donde se termina reproduciendo el lugar que posee Argentina en la división internacional del trabajo como proveedor de materias primas.

Con respecto a las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as durante el primer período (1990-1999), donde predominó el modo de producción neoliberal, comienza a desarrollarse un deterioro de los eslabones más débiles de la cadena productiva, ya que se instala la política del trabajo en negro a partir de la implementación de lo que se denomina como cooperativas truchas, al traspasar a los trabajadores a empresas ahora denominadas como cooperativas, en las cuales el obrero/a pone la mano de obra, pero los empresarios continúan manejando la materia prima y su comercialización, quitando sobre todo la relación de dependencia que existía con el contrato de trabajo anterior (convenio 161/75); flexibilizando y precarizando al trabajador/a a partir de quitar al empresariado los costos laborales de la mano de obra (ART, jubilación, obra social, vacaciones, etc.) algo que ahora se hace cargo el propio trabajador.

Esto lo pudimos observar a partir del análisis del Censo de 1996, el cual muestra que para 1990 en el puerto de Mar del Plata existían 172 firmas con entre 7 y 9 mil trabajadores

que se encontraban en relación de dependencia, y para 1996 estaban registrados 86 establecimientos con alrededor de 2.500/3.000 trabajadores/as, lo que permite mostrar que más de 4.000 trabajadores pierden el convenio 161/75 y pasan a trabajar en las cooperativas sin que se les garantice los derechos que poseen como trabajadores. Donde se pudo ver, a su vez, una tendencia hacia la feminización de la fuerza laboral con una mayor inestabilidad que afecta a las mujeres, al ser el sector que se encuentra trabajando en rubros que dependen de la temporada del pescado. Siendo, también, en términos de ocupaciones la del filetero/a la que se encuentran en peores condiciones laborales ya que el 32% de estos/as pasan a trabajar en las cooperativas, mientras que de las envasadoras representan el 18% y los peones el 12%.

Por último con respecto a la década de 1990 pudimos observar que otra forma de flexibilizar el sector fue a partir del desarrollo de lo que denominaron como contratos promovidos, los cuales poseen una modalidad temporal; es decir se realizan por una determinada temporada de trabajo, lo que afecta a la estabilidad laboral, ya que una vez vencido el contrato este no era renovado. A su vez se deja de llamar a paritarias por lo que los trabajadores no pueden arreglar con los empresarios sus salarios, lo que trae aparejado la pérdida del salario real de \$1.200 a \$300.

Lo cual nos permite mostrar que a partir de 1990 comienza un proceso de deterioro en el sector que afecta a los trabajadores, ya que se precarizan y flexibilizan sus condiciones laborales a partir de quitarles sus derechos como trabajadores en el espacio de trabajo, formar contratos promovidos, no garantizar las paritarias y bajar su salario real.

Por otra parte con respecto al período 2003-2015, donde se desarrolla el modelo neodesarrollista, podemos observar la aparición de una nueva forma de contratación que es denominada como PyME (Pequeña y Mediana Empresa), la cual se constituye como pequeña empresa, quitando el marco legal de la cooperativa, por lo que se ve obligada a garantizar algunos derechos laborales como la obra social y el aporte jubilatorio, pero no garantiza las condiciones del Convenio del 161/75 que implica una relación de dependencia, ya que mantiene contratos temporales y a bajo costo. Así es que aparecen ahora cuatro formas de contratación como el Convenio 161/75, el trabajo en negro, las cooperativas y la PyME. De las cuales la mayor concentración se encuentra en las

cooperativas de trabajo con un 31% y la PyME con un 28%, quedando el convenio 161/75 con el 23% y el trabajo en negro con 16%. Lo que permite observar que está habiendo un reemplazo del convenio 161/75 por las nuevas formas de contratación, tanto de la cooperativa de trabajo que aparecen en la década de 1990, como de la PyME que es la nueva forma que aparece en este período. Donde la antigüedad de los trabajadores se concentra entre los 11 a 40 años, observando una menor proporción en los extremos, por lo que se podría deducir que hay menos entrada de trabajadores y a su vez pocos trabajadores que se mantienen luego de los 40 años en el mismo espacio de trabajo. A su vez, en términos de división por sexo pudimos observar que las condiciones laborales son peores para varones que para mujeres, ya que estos en su mayoría parten de contratos con mayor precarización laboral como las cooperativas, el trabajo en negro y la PyME, con una menor proporción hacia el convenio 161/75, mientras que las mujeres el 56% mantiene convenio 161/75 y la PyME. En cuanto a la edad de los trabajadores/as se puede ver también que cuanto más chico mayor precarización, ya que las formas de contratación que predominan entre los más chicos de 26 a 30 años son las cooperativas y la PyME, mientras que los mayores de 45 años predomina la cooperativa y el convenio 161/75. Con respecto a la ocupación la más precarizada pudimos observar que es la de los fileteros, ya que más del 50% de sus trabajadores se encuentran trabajando bajo cooperativas, mientras que los peones y las embazadoras se concentran en la PyME. Por último con respecto al tipo de trabajo que acceden y su relación con la flexibilidad laboral, podemos observar que la mayoría de los trabajadores consideran que poseen trabajo de tipo permanente, pero si esto lo observamos en relación a la ocupación, podemos dar cuenta que el trabajo del filetero es el que mayor proporción de trabajadores permanentes posee, mientras que las embazadoras lo consideran como temporario y los peones como changa, por lo que podríamos observar una mayor flexibilización para peones y embazadoras que fileteros.

Si realizamos una mirada general de todo el proceso podemos considerar que es durante la década de 1990 el momento donde se instaura las nuevas formas de contratación que en términos de condiciones laborales generan mayor precarización y flexibilización. Aparece, así, la figura de la cooperativa quitando los derechos a los trabajadores y en reemplazo del convenio 161/75. Y es el período 2003-2015 el que permite la aparición de una nueva forma de contratación como la PyME, la cual comienza a reemplazar, sobre todo, al

convenio 161/75, ya que la mayor proporción de trabajadores jóvenes o nuevos se concentran bajo esta modalidad. Lo que nos permite ver que en estos últimos 20 años han empeorado las condiciones socio-ocupacionales de los trabajadores/as, al reemplazar contratos que garantizaban la estabilidad laboral y los derechos de los trabajadores, por contratos más flexibles, polivalentes y con menores derechos hacia los trabajadores/as.

Conclusiones generales

A partir del análisis realizado en esta tesis de Licenciatura, podemos observar que una de las características principales del capitalismo es que es un régimen social que tiene como base la desigualdad en términos económicos, por sobre una igualdad jurídica que lo caracteriza. En el cual la propiedad privada de los medios de producción es el principal fin de lucro y produce riquezas a partir del cúmulo de mercancías, la cual posee valor porque es producto del trabajo humano y en ellas está materializado el trabajo de forma objetivada. Este produce riquezas al generar un excedente de capital que el capitalista utiliza para invertir en mayores mercancías, a las cuales Marx (1986) denomina como plusvalía.

Históricamente se desarrolló a partir de la expropiación de las riquezas, recursos, tierra y mano de obra de pueblos enteros, garantizados a través de la violencia, homicidio, sojuzgamiento y conquista, transformando a las mercancías en capital a partir de la división entre quien es dueño de los medios de producción y el trabajador que vende su fuerza de trabajo. Así la producción capitalista termina por mantener la división del trabajador con sus condiciones de realización del trabajo, y lo reproduce a escalas cada vez mayores.

Así podemos observar que estas formas de desposesión que fueron fundamentales en su desarrollo, nunca desaparecieron. Ya que la privatización de la tierra, los recursos son ámbitos primordiales para la acumulación de capital y extracción de riquezas. Donde se termina viendo a la relación con la naturaleza como una vasta gasolinera; es decir algo que se puede explotar a gran escala, para garantizar la continuidad de la reproducción del capital. Por lo que se termina mercantilizando, monetizando y privatizando la tierra, los recursos y el dinero.

Importante en este sentido es considerar que una de las características primordiales del capital sería, así, que es inestable y se mantiene en cambio constante. Donde su propósito sería generar más productividad, con mayores beneficios y nuevas líneas de producción que sean cada vez más rentables. Así cada nueva pauta, cada nuevo conjunto de dispositivos proporciona una nueva estructura para la economía y la antigua se desvanece. El capital genera, de esta manera, nuevas estrategias para continuar reproduciéndose, por lo que

cambia la escala en la que opera en relación con lo que le resulta más ventajoso para su propia reproducción.

Esto se puede ver reflejado en el lugar que posee América Latina en el mercado internacional como proveedor de materias primas, lo cual genera que sea considerado como parte de los países subdesarrollados al no poseer el desarrollo manufacturero y tecnológico que sí tienen los países "desarrollados", lo cual permite que se continúe manteniendo una dependencia con los países centrales y sea la generación de materias primas y la explotación de los recursos naturales la estrategia histórica que posee para acumular capital.

A su vez esto se puede ver en las transformaciones desarrolladas en el mundo con el establecimiento del modelo neoliberal, la globalización, el desarrollo geográfico desigual, la implementación de las empresas transnacionales en nuevos territorios, con nuevas formas de producción, intervención del Estado y relación con la naturaleza y los recursos naturales. Lo que se puede considerar como nuevas formas de imperialismo, colonialismo, monopolio y centralización. Al ser la implementación de las empresas transnacionales en los territorios una nueva estrategia del capital para continuar expandiéndose, ya que logran reducir los costos del transporte, comunicación y ubican sus actividades allí donde son mínimos los costos para obtener los medios de producción y las materias primas.

De esta manera podemos considerar también que la transformación de los modelos productivos implicaron las estrategias que necesitaba el capital para seguir expandiéndose e ir llegando a diversos lugares del planeta. Ya que un cambio en el modelo de producción implica transformaciones en el régimen de acumulación, en las formas de ejercicio de poder, en las relaciones entre las clases, en las relaciones de producción y en las maneras de producir subjetividades, pero no implica una transformación en el modo de producción. Algo que sucede tanto con la implementación del neoliberalismo en nuestro país, como con el establecimiento del neodesarrollismo.

Y si observamos esto como parte de un proceso podemos considerar que en América Latina se generaron diversas estrategias que tenían el mismo fin, ya que durante el período 2003-2015 convivieron tres modelos de país con características diversas: el modelo neoliberal, el neodesarrollista y con tendencias hacia el socialismo del Siglo XXI.

El modelo productivo neoliberal nace, así, a partir de la crisis del petróleo desarrollada en el mundo, con la implementación del Plan Cóndor y en respuesta al modelo desarrollista de producción. Retoma la doctrina del liberalismo clásico y la replanta bajo el esquema capitalista actual. En donde se terminó por privatizar las empresas nacionales, se abrieron nuevos lugares para la intervención económica, bajo nuevas formas, donde aparecieron las empresas transnacionales que usan la mano de obra, la tierra y recursos a bajo costo para producir las manufacturas en sus países, comienza un proceso de pauperización socio-económica con una precarización y flexibilización de las condiciones laborales, un deterioro de la situación salarial y ocupacional, a partir de que se prioriza la valorización financiera, se estatiza el endeudamiento de los capitales privados con organismos internacionales de crédito, se mercantiliza los servicios públicos y contrae el Estado como garante de los servicios públicos.

Esto se pudo ver reflejado en el análisis realizado acerca del puerto de Mar del Plata en el período 1990-1999, ya que se pudo observar una pauperización de las condiciones laborales de los trabajadores del puerto a partir de la implementación de las cooperativas truchas, donde se quita los derechos laborales a los trabajadores/as, las paritarias, baja el salario real y se generan contratos de corto plazo, desarrollando, así, lo que se denomina como precarización y flexibilización laboral.

A su vez se puede observar también en relación al recurso pesquero, ya que a partir de 1970 la pesca en Argentina pasa de ser una actividad de tipo Industrial a una extractiva, donde se quita del Mar lo que consideran las empresas necesario para su exportación, sin medir las consecuencias que esto trae tanto para la reproducción de las especies, como para la continuidad de la actividad laboral e industrial. Momento donde comienza un proceso de sobreexplotación de la mayoría de las especies del Mar Argentino y una disminución de la principal especie de exportación como la merluza hubbsi, lo cual se comienza a profundizar a partir de la década de 1990 con la apertura del comercio internacional, la extranjerización de la flota, la formación de capitales mixtos; es decir la unidad entre capitales nacionales y transnacionales, la autorización a buques fresqueros y barcos factorías de intervenir y utilizar los recursos del Mar Argentino. Sumado a la erradicación de la flota en la Patagonia Argentina, quienes también poseen capitales mixtos.

Proceso que a nivel nacional trae aparejado el desarrollo de una de las crisis más grandes que ha vivido nuestro país para el año 2001, lo que introduce la necesidad de volver a transformar la forma de acumulación, producción y desarrollo del país. Dando lugar para el 2003 al nacimiento del modelo productivo de acumulación neodesarrollista

Modelo que a su vez plantea la necesidad de que el Estado tenga una participación activa en la vida de la sociedad, por lo que vuelve a intervenir a partir de medidas de carácter proteccionista, con mayor distribución de las ganancias, preponderancia del mercado interno y la economía doméstica, apuntando a una industrialización del país. En el cual la base de la economía de este modelo se afirmó en lo que Maristela Svampa denomina como neo-extractivismo; es decir en continuar manteniendo el lugar de Argentina en la división internacional del trabajo como proveedores de materias primas, con una sobre explotación de los principales recursos de exportación (minería, petróleo, soja y peces) y una expansión de la frontera agrícola hacia territorios antes considerados improductivos. Manteniendo características del período anterior como la transnacionalización de la economía, la flexibilización y precarización laboral.

Algo que se puede ver reflejado en relación a la explotación del recurso pesquero, ya que continúa las problemáticas desarrolladas durante la década neoliberal, donde se genera un proceso de sobreexplotación de las especies del mar Argentino, con una disminución de la principal especie de exportación, lo cual se está trasladando a otras especies, como es el caso del calamar illex. Sin embargo es necesario considerar que durante este período, no se volvió a quitar del Mar Argentino la misma cantidad de toneladas de pescado a las que se había llegado para fines de la década de 1990, momento en el que comienza un proceso de sobre explotación del calamar illex, al ser un producto de alto valor agregado. Cuestión que no se ha transformado hasta el año 2013, ya que tanto la merluza hubbsi como el calamar illex continúan siendo los productos de más exportación, llegando a niveles de capturas mayores de lo que precisa la especie para sobrevivir.

A su vez, luego de implementada la estrategia neodesarrollista se puede observar en el puerto de Mar del Plata la aparición de nuevas formas de contratación como la PyME, la cual garantiza algunos de los derechos fundamentales de los trabajadores, pero no vuelve a las condiciones que daba el Convenio 161/75. Lo que nos permite observar que las formas

predominantes de contratación que existen en la actualidad están ligadas con la Cooperativa y la PyME, quedando el Convenio 161/75 relegado en un segundo plano, siendo desplazado por estas dos nuevas formas de contratación.

Por lo que se puede observar una mejora en las condiciones laborales de los trabajadores/as, pero no hay una transformación de las bases materiales de la desigualdad social.

Por último nos parece interesante volver a retomar las exportaciones que se generan desde el sector para dar cuenta de las ganancias que genera. En este sentido podemos ver que en los dos períodos implicó ganancias de alrededor de U\$800 millones de dólares, llegando en sus mejores momentos (1998-2013) a U\$ 1.500 millones de dólares anuales. Dentro de los cuales la merluza hubbsi y el calamar illex representan el 35% de las ganancias generadas.

Lo que nos permite mostrar que es un sector de la industria extractiva del país que genera grandes ganancias, tanto para capitales nacionales como transnacionales, a costa de sobreexplotar los recursos del Mar Argentino y a la mayor mano de obra posible.

Lo que nos sugiere el interrogante de:

¿Cómo construir modelos de desarrollo que logren garantizar trabajo, recursos, industria y capital en el mediano y largo plazo?

¿Qué modelos productivos son necesarios construir si se considera como prioridad la calidad de vida humana y la del medio en el cual se habita?

¿Cómo construimos modelos sustentables que consideren estos indicadores y sean sostenibles en el tiempo?

Bibliografía

- Basualdo, Eduardo (2000); *Concentración y centralización del capital en la Argentina durante la década de los noventa. Una aproximación a través de la reestructuración económica y el comportamiento de los grupos económicos y los capitales extranjeros*, Buenos Aires, UNQU
- Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique (2006); *Los cambios de los sectores dominantes en América Latina bajo el neoliberalismo. La problemática propuesta*. En *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires, CLACSO.
- Altamar O. y Becaria L. (1999); *El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina*. CEPAL Serie Reformas Económicas, N°28.
- Blanco Osvaldo y Dasten Julián (2013); *Apuntes sobre el concepto de Modelo Productivo: estructura, formación social y producción de subjetividades*. En *trabajo y sociedad*, 22.
- CEPAL (2002); *Serie Estudios y perspectivas – Mar del Plata productiva: diagnóstico y elementos para una propuesta de desarrollo local*. Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.
- Colombo, G., Nieto, A. y Mateo, J., (2010); *Precarización y fraude laboral en la industria pesquera marplatense. El caso de las cooperativas de fileteado de pescado*.
- Delfini, Marcelo Fabián y Picchetti, Valentina (2005); *Desigualdad y pobreza en Argentina en los noventa*, en *Política y Cultura*, n° 24, pp. 187-206.
- Edgardo Madaria (1999); Coordinador de la Investigación: Lic. Alex H. Vallega. *El sector pesquero argentino informe general (preliminar II)*.
- Allen, Adriana (2010); *¿Sustentabilidad ambiental o sustentabilidad diferencial?* Revista de estudios marítimos y sociales. REMS-N°3. Mar del Plata. Buenos Aires.
- Eraso, (2009); *Puerto y Territorio: análisis de lo global y debate de lo local*. En *Revista de Estudios Marítimos y Sociales (REMS) N°2*. (pág. 126)
- Félix, Mariano (2012); *Sin clases. Neo desarrollismo y neoestructuralismo en Argentina (2002- 2011)*; Ed. Século XXI, Revista de Ciências Sociais.

- Gennero de Rearte, Ana María; Graña, Fernando Manuel y Liseras, Natacha (2009); *Industria manufacturera. Evolución reciente, situación actual y expectativas de las PyME industriales*. Informe 2008, Mar del Plata, UNMdP.
- GICV, (1994) *Condiciones de vida de la población de Mar del Plata: 1992/1994*, Mar del Plata, UNMDP-FH.
- GICV, (1996) *Concentración del ingreso, precariedad ocupacional y segmentación social: el caso de Mar del Plata*, Mar del Plata, UNMDP-FH.
- Harvey, David (2006); *Notas hacia una teoría del DESARROLLO GEOGRÁFICO DESIGUAL*. Cuadernos de Geografía Apuntes de geografía y ciencias sociales Teorías contemporáneas de la Geografía (Vicente Di Cione) UBA-FFyL, Mayo de 2007.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado y Pilar Baptista L. (2006). *Metodología de la Investigación*. Editorial McGrawHill. México, D.F.
- Informe de coyuntura (2013). Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca Subsecretaría de Pesca y Acuicultura, Dirección Nacional de Planificación Pesquera Coordinación de Gestión de Pesquerías Dirección de Economía Pesquera. República Argentina.
- Instituto Nacional de Desarrollo Pesquero de la Argentina (INIDEP) (2015). Revista de investigación y desarrollo pesquero (181).
- Iñigo Carrera, Nicolás (2009); *La situación de la clase obrera en la Argentina del capital financiero*, Theomai, n° 19, pp. 119-134.
- Karl, Marx (1985); *El capital*, Siglo XXI.
- Lacabana, Miguel (coord.) (1997) *Mar del Plata en transición: mercado de trabajo local y estrategias familiares*, Mar del Plata, FCEyS-CGT.
- Lanari, María Estela; López, María Teresa y Alegre, Patricia (2000); *Empleo en Mar del Plata: restricciones y oportunidades*. Análisis del mercado de trabajo local en el contexto de la evolución nacional”, en *FACES*, 6(9), pp. 23-46.
- López, Emiliano - Vértiz, Francisco (2012); *Capital transnacional y proyectos nacionales de desarrollo en América Latina*. Las nuevas lógicas del extractivismo neodesarrollista. Revista Herramientas N° 50 debate y crítica marxista. América Latina. Ecología y medio ambiente.

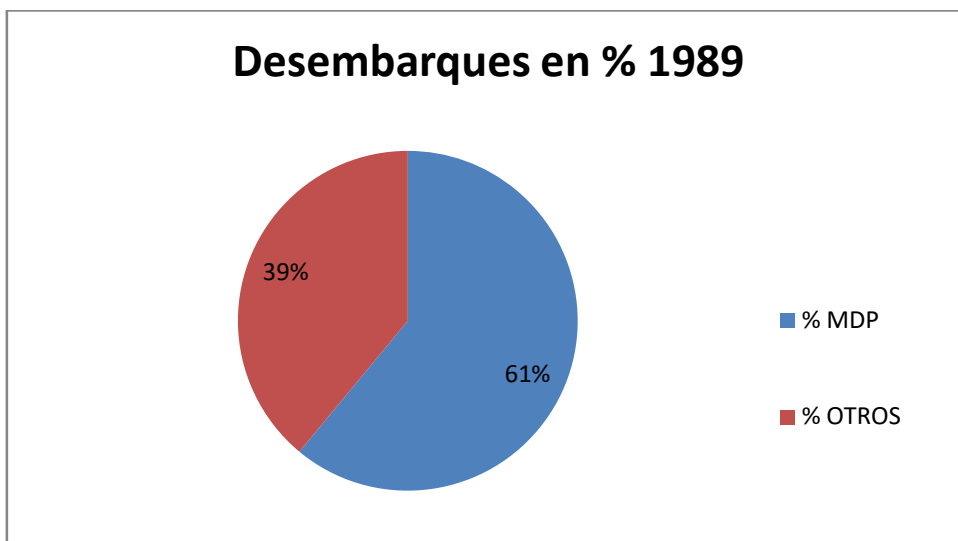
- Maristella, Svampa (2013); *Consenso de los commodities y lenguaje de valoración en América Latina*. Revista Nueva Sociedad, pág. 244.
- Neffa Julio C. (2005); *Evolución, estructura y nuevas tendencias en el funcionamiento del mercado de trabajo 1974-2004*. En Palomino Héctor (coord.), *Las nuevas formas de trabajo emergente en América latina en la era posliberal*, CLACSO, Buenos Aires.
- Mateo, José (2006); *Sembrando anzuelos para tiburones. Las demandas vitamínicas de la II Guerra Mundial y el desarrollo de la pesca comercial marítima en Argentina (1943-1952)* en Bol. Instituto de Historia Argentina. Am. Dr. Emilio Ravignani n.29 Buenos Aires.
- Maturana Roberto (2007); *Vaciando el mar argentino*. Oficial de Marina mercante-Investigador.
- Nieto, Agustín (2005); *Lucha de calles en el Puerto de Mar del Plata. 28 y 29 de Junio de 2000*, Rosario, ponencia presentada en las X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia.
- Nuñez, Ana (2012); *Misérias de la propiedad. Apropiación del espacio, familia y clase social*. EUDEM, Mar del Plata.
- Pastoriza, E. Y Torre, J. C. (1999); *Mar del Plata el sueño de los argentinos en Fernando Devoto y Marta Madero (dirs.); Historia de la vida privada en la Argentina, tomo 3: La Argentina entre multitudes y soledades. De los años treinta a la actualidad*, Buenos Aires, Taurus.
- Pradas, Eduardo (2006), *Un acercamiento a la problemática pesquera marplatense*. Bs. As, El Mensajero.
- Subsecretaría de Pesca y Acuicultura. Área Economía Pesquera (2007); *Exportaciones e Importaciones Pesqueras 2001 - 2006*. Argentina.
- Subsecretaría de Pesca y Acuicultura Dirección de Economía Pesquera (2014); *Exportaciones e Importaciones Pesqueras Argentina 2013*.
- Sánchez Ramiro P, Navarro Gabriela y Rozycki Vera (2012); *Estadísticas de la Pesca Marina en la Argentina. Evolución de los desembarques 1898-2010*. Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Buenos Aires, 528 pp.
- Navarro, G.; Rozycki, V. y Monsalvo, M. (2014); *Estadísticas de la Pesca Marina en la Argentina. Evolución de los desembarques 2008-2013*. Ministerio de Agricultura,

Ganadería y Pesca de la Nación. Buenos Aires, 144 pp.

- Sautu, Ruth (2005); *Todo es teoría*, Buenos Aires, Lumiere.
- Torrado, Susana (1992); *Estructura social de la Argentina: 1945-1983*. Buenos Aires. Ediciones de la Flor.
- Torrado, Susana. (2007); “*Estrategias de desarrollo, estructura social y movilidad*” en Susana Torrado (Comp.); *Población y Bienestar en Argentina del Primero al Segundo Centenario. Una Historia Social del Siglo XX. T. 1*, Buenos Aires, Edhasa.
- Yurkievich, Gonzalo, Julián (2013); “*Pesca y puerto en la ciudad de Mar del Plata. Relaciones íntimas entre una actividad económica transformada y un espacio deteriorado*”. *Estudios socio territoriales. Revista de geografía*. Nº14 jul-dic.

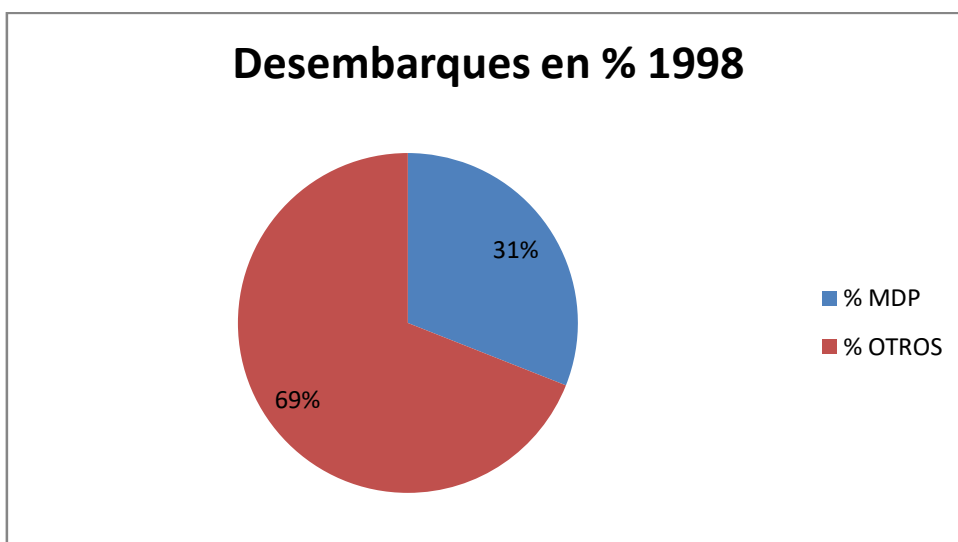
Anexo

Gráfico 1.1 Desembarques de pescado en %, Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 1989 Argentina



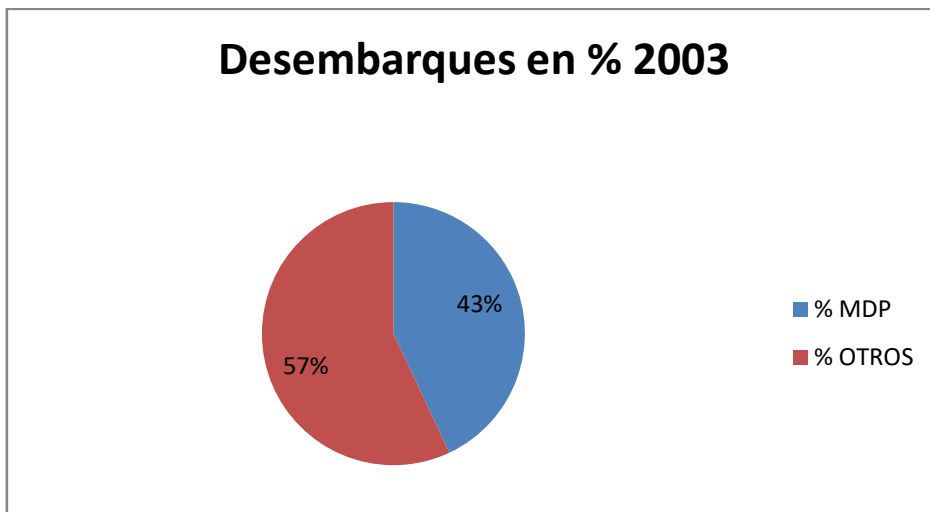
Fuente: Elaboración propia en base a la Estadísticas de la Pesca Marina 2012.

Gráfico 1.2: Argentina Desembarques de pescado en %, Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 1998.



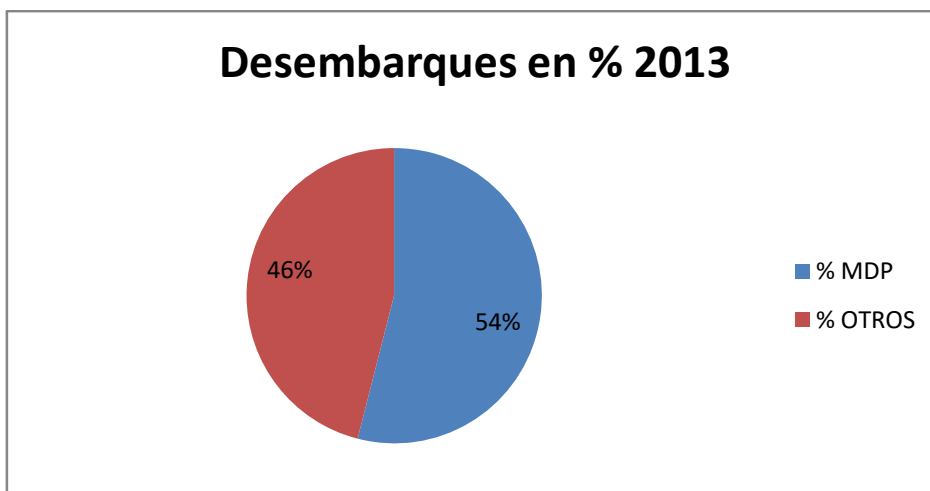
Fuente: Elaboración propia en base a la Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

Gráfico 1.3: Argentina Desembarques de pescado en %, Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 2003.



Fuente: Elaboración propia en base a la Estadísticas de la Pesca Marina en Argentina, 2012.

Gráfico 1.4. Argentina: Desembarques de pescado en %, Mar del Plata en relación al resto de las flotas pesqueras en 2003.



Fuente: Elaboración propia en base a estadística de la pesca marina 2012.

Cuadro. 2.5: Desembarques de toneladas de pescado por especie, comparación merluza hubbsi, calamar illex con el resto de las especies en 1990, 1998, 2003, 2013.

Año	Merluza hubbsi	Calamar illex	Otros	Total
1990	375.975,90	28.341,30	183.024,10	587.341,30
1998	461.389	291.217,40	367.545,60	1.120.152
2003	336.512,80	141.030,20	365.179,50	842.722,50
2013	274.981,30	191.722,30	355.363,80	822.067,40

Elaboración propia en base a Estadística de la Pesca Marina (2014)

Cuadro 4.4. Argentina. Desembarques de toneladas de pescado por especie, comparación merluza hubbsi, calamar illex con el resto de las especies en 1990, 1998, 2003, 2013 en %.

Extracción recurso 1990-1998- 2003- 2013 en %	1990	1998	2003	2013
Pescados				
Merluza hubbsi	64%	41%	40%	33%
Crustáceos				
Calamar illex	5%	26%	17%	24%
Merluza hubbsi y calamar illex	69%	67%	57%	57%
Otros	31%	33%	43%	43%
Total	100	100	100	100

Fuente: Construcción propia en base a estadística de la pesca marina argentina, 2012.